



Estrategia Integral para Fortalecer la Educación Financiera en Estudiantes de 11
a 19 Años en Bogotá

Yenni Milena Baquero Castillo

Yisney Alexandra Sánchez Parra

Universidad Ean

Facultad de Administración, Finanzas y Ciencias Económicas

Programa Maestría en Innovación

Bogotá, Colombia

31 de mayo de 2025

Estrategia Integral para Fortalecer la Educación Financiera en Estudiantes de 11
a 19 Años en Bogotá

Yenni Milena Baquero Castillo

Yisney Alexandra Sánchez Parra

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de:

Magister en Innovación

Director (a):

Edwin Augusto Lozada Franco

Modalidad:

Monografía

Universidad Ean

Facultad de Administración, Finanzas y Ciencias Económicas

Programa Maestría en Innovación

Bogotá, Colombia

31 de mayo de 2025

Nota de aceptación:

Firma del jurado

Firma del jurado

Firma del director del trabajo de grado

Ciudad, día/mes/año

Dedicatoria

Dedicamos este trabajo a nuestros padres, quienes con su amor, esfuerzo y dedicación nos enseñaron el valor de la educación. A nuestros amigos y seres queridos, por su apoyo constante, a nuestros docentes inolvidables y todos aquellos que creen que la educación tiene el poder de transformar vidas y abrir puertas al futuro

Agradecimientos

Este ha sido un tiempo de intenso aprendizaje, de enfrentar desafíos y de crecer tanto en lo académico como en lo personal. No podríamos haber llegado hasta aquí sin el apoyo y la compañía de muchas personas que, de diversas formas, han sido parte de esta aventura.

Estamos profundamente agradecidas con nuestras familias por su amor incondicional, paciencia y comprensión a lo largo de todo este proceso. Su confianza en nosotras ha sido una fuente constante de motivación, y su apoyo continuo nos ha dado la fortaleza necesaria para enfrentar cada obstáculo. Sin duda, han sido un pilar fundamental en nuestro crecimiento académico y personal.

La combinación de la experiencia práctica de nuestro programa de maestría con los retos laborales que hemos enfrentado nos ha permitido enriquecer nuestra investigación y desarrollar habilidades que serán clave en nuestra vida profesional. A lo largo de este recorrido, hemos aprendido a superar las dificultades y a valorar el conocimiento adquirido tanto dentro como fuera del aula.

A nuestros docentes Miguel, Vicente y Mario, nuestros sinceros agradecimientos por ser guías sabios y dedicados en cada paso de este camino. Sus valiosos consejos, correcciones y palabras de aliento han sido esenciales para nuestro avance y han dejado una huella imborrable en nuestro proceso de formación, así como a todos los docentes que nos han inspirado a soñar.

Finalmente, agradecemos a nuestros amigos y colegas, quienes con su compañía y apoyo nos recordaron que este camino no se recorre solo. A todos, nuestro más sincero agradecimiento.

Resumen

El presente estudio se centra en la pedagogía contemporánea, con el objetivo principal de diseñar un plan integral que incorpore estrategias innovadoras de educación financiera en la educación media, dirigido a jóvenes entre los 11 y 19 años en Bogotá. Este proyecto responde a la necesidad de integrar la educación financiera en el currículo escolar colombiano, dada la prevalente falta de conocimientos sobre conceptos financieros básicos entre los jóvenes, lo que impacta directamente en su capacidad para tomar decisiones económicas responsables y sostenibles.

A partir del análisis de políticas y mejores prácticas internacionales, y de un diagnóstico profundo de las percepciones, conocimientos y necesidades financieras de los estudiantes, se busca incorporar en el plan metodologías innovadoras. Estas estrategias aseguran una enseñanza dinámica, interactiva y personalizada.

El diseño de este plan integral con un enfoque de innovación educativa no solo tiene el potencial de mejorar la calidad de vida de los jóvenes al prepararlos para enfrentar los desafíos económicos, sino que también contribuye a la construcción de una sociedad más responsable financiera y económicamente resiliente. Al utilizar tecnologías educativas y metodologías modernas, se espera que el plan propuesto logre la transmisión de conocimientos financieros, promoviendo una alfabetización financiera sólida entre los estudiantes de educación media en Bogotá.

Palabras clave: Educación financiera, capacitación docente, educación financiera, educación media, innovación educativa financiera, tecnología educativa.

Abstract

This study focuses on contemporary pedagogy, with the primary goal of designing a comprehensive plan that incorporates innovative financial education strategies into secondary education, targeting young people between the ages of 15 and 19 in the Bogotá. This project addresses the urgent need to integrate financial education into the Colombian school curriculum, given the prevalent lack of knowledge about basic financial concepts among young people, which directly impacts their ability to make responsible and sustainable economic decisions.

Based on an analysis of international policies and best practices, as well as an in-depth assessment of students' perceptions, knowledge, and financial needs, the plan seeks to incorporate innovative methodologies. These strategies aim to ensure dynamic, interactive, and personalized learning.

The design of this comprehensive plan with an educational innovation approach not only has the potential to improve young people's quality of life by preparing them to face economic challenges but also contributes to building a more financially responsible and economically resilient society. By leveraging educational technologies and modern methodologies, the proposed plan aims to deliver financial knowledge, fostering solid financial literacy among high school students in Bogotá.

Keywords: Financial education, teacher training, secondary education, educational innovation, financial educational technology.

Contenido

Introducción	13
Objetivos.....	18
<i>Objetivo general</i>	<i>18</i>
Justificación	19
Marco Teórico.....	21
Marco Contextual	35
Hipótesis	50
Variables	51
Metodología	53
<i>Enfoque y alcance de la investigación</i>	<i>53</i>
<i>Población y muestra.....</i>	<i>54</i>
<i>Instrumento</i>	<i>56</i>
<i>Validación de instrumentos.....</i>	<i>58</i>
<i>Técnicas para el análisis de la información</i>	<i>63</i>
<i>Integración y validación de resultados</i>	<i>63</i>
Trabajo de Campo.....	64
Discusión	106
Conclusiones y Trabajo Futuro	111
Referencias.....	116
<i>Anexo. I</i>	<i>132</i>

Anexo II: 135

Anexo III: 138

Anexo VI: 140

Lista de Figuras (p)

Figura 1 Matriz PESTEL – Porter	35
Figura 2. Promedio de Conocimiento Financiero.....	67
Figura 3. Promedio de conocimiento por género	68
Figura 4. Promedio de conocimiento por estrato socioeconómico.....	69
Figura 5. Promedio de conocimiento por edad	69
Figura 6. Promedio de conocimiento por nivel educativo	70
Figura 7. Resumen del análisis conocimiento financiero por variables demográficas	71
Figura 8. Conocimiento financiero por cuenta de ahorros	73
Figura 9. Conocimiento financiero si tiene cuenta por género	74
Figura 10. Conocimiento financiero si tiene cuenta de ahorros por nivel académico .	75
Figura 11. Conocimiento financiero si tiene cuenta de ahorros por estrato	76
Figura 12. ¿Te han enseñado a manejar tu dinero?	76
Figura 13. Alguna vez te han enseñado a manejar tu dinero por edad.....	77
Figura 14. Alguna vez te han enseñado a manejar tu dinero o te han contado como invertirlo por género	78
Figura 15. ¿Alguna vez te han enseñado a manejar tu dinero o te han contado como invertirlo? por estrato.....	78
Figura 16. ¿Alguna vez te han enseñado a manejar tu dinero o te han contado como invertirlo? por nivel académico	79
Figura 17. Percepción de capacidad para tomar decisiones por ¿Alguna vez te han enseñado a manejar tu dinero o te han contado como invertirlo?	80
Figura 18. Uso de tecnologías de la información.....	81
Figura 19. Análisis en la preferencia de aplicaciones	82

Lista de Tablas

	Pág.
Tabla 1 Variables e indicadores por hipótesis.....	51
Tabla 2. Resultados V De Aiken.....	57
Tabla 3. Resumen de muestra alcanzada en la aplicación del instrumento	66
Tabla 4. Resumen del análisis conocimiento financiero por variables demográficas .	70
Tabla 5. Componente 1. Contenidos progresivos y personalizados.....	94
Tabla 6. Componente 2. Microcontenidos digitales en nuevos formatos alojados en una aplicación	96
Tabla 7. Componente 3. Formación del profesor/a y de la familia	98
Tabla 8. Componente 4. Monitoreo y evaluación continua.....	100
Tabla 9. Componente 5. Estructura de equidad e inclusión	102
Tabla 10. Cronograma de puesta en marcha.....	105

Introducción

Antecedentes del problema

En un entorno económico y social cada vez más complejo, la educación financiera emerge como una herramienta esencial para el bienestar individual y colectivo. Sin embargo, en Colombia persisten brechas significativas en este ámbito, especialmente entre los jóvenes. Según el último informe del Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE, (2018), solo el 33% de la población colombiana era capaz de calcular una tasa de interés simple y apenas el 25% de los colombianos respondieron correctamente preguntas básicas sobre educación financiera, lo que revela una preocupante debilidad en el conocimiento de conceptos financieros básicos.

Esta problemática no solo se mantiene, sino que se agrava cuando se contrasta con evidencia más reciente. El estudio de Rodríguez-Pinilla et al., (2024), basado en una encuesta nacional aplicada por Invamer entre mayo y junio de 2023, reveló que únicamente el 16,4% de los colombianos respondió correctamente las tres preguntas clave de conocimiento financiero (interés compuesto, inflación y diversificación del riesgo). Los resultados muestran bajos niveles de comprensión, del 43%, en temas fundamentales como el interés compuesto y la diversificación del riesgo en un 49%, especialmente entre jóvenes, personas con menor nivel educativo y quienes no están vinculados al mercado laboral formal.

La urgencia de esta problemática se acentúa en contextos como el vivido en los últimos años en Colombia. Entre 2020 y 2023, el país experimentó un incremento sostenido en la inflación, pasando de 1,6% en 2020, a 5,6% en 2021, 13,1% en 2022, 9,28% en 2023 y 5,2 en 2024 (DANE, 2024). En estos escenarios, la falta de educación financiera limita la capacidad de las personas para ajustar su consumo, proteger su

ahorro o adoptar decisiones de inversión que resguarden su bienestar económico frente al aumento generalizado de los precios.

Estas cifras reflejan las deficiencias en los modelos de educación financiera actuales, los cuales no logran adaptarse a las formas en que los jóvenes consumen información ni a los métodos de aprendizaje contemporáneos (Grandes & Colombo, 2023).

Si bien la cobertura educativa en Colombia presenta avances, con una tasa de cobertura bruta en secundaria del 91,6% y en media del 79,2%(DANE, 2023), esto no se refleja en mejoras en los niveles de educación financiera. De tal forma que puede percibirse que el problema no radica en el acceso al sistema educativo, sino en la ausencia de enfoques pedagógicos innovadores y contextualizados que realmente fortalezcan las competencias financieras de los jóvenes.

La situación de la educación financiera en Colombia es desafiante, especialmente para los jóvenes de 11 a 19 años, quienes enfrentan condiciones económicas cada vez más difíciles. La falta de conocimientos financieros básicos limita su capacidad para tomar decisiones informadas sobre ahorro, endeudamiento y gasto, un problema exacerbado por la limitada inclusión de materias en los programas educativos, con la educación financiera a menudo relegada a un segundo plano. (Plata Gómez & Caballero Márquez, 2020) A menudo hay que lidiar con situaciones financieramente frágiles. Este tipo de educación incluye los conocimientos, habilidades y actitudes que las personas necesitan para tomar decisiones informadas sobre cómo administrar sus recursos financieros. Sin embargo, en Colombia, una gran proporción de la población vulnerable no ha recibido dicha capacitación, lo que lleva a prácticas financieras deficientes, como falta de ahorro y mala gestión financiera (López Rodríguez & López Ordoñez, 2021).

En el caso de Colombia, las evaluaciones internacionales muestran bajos niveles de educación financiera, y los estudiantes colombianos presentan niveles de educación financiera más bajos que los estudiantes de instituciones internacionales incluso en etapas educativas tempranas, lo que subraya la premura de fortalecer la educación económica y financiera como un motor clave del crecimiento. y desarrollo nacional (Plata Gómez & Caballero Márquez, 2020).

En Bogotá, esta problemática se acentúa debido a la falta de acceso a programas estructurados de educación financiera para jóvenes. Más del 50% de los administradores de micro, pequeñas y medianas empresas (MSMEs) en Bogotá manifestaron no haber recibido ningún tipo de educación financiera formal. Sin embargo, la mayoría reconoció la importancia de la formación para su estabilidad económica a largo plazo (López Peña, 2020). Esta falta de formación ha llevado a la dependencia de fuentes de financiamiento tradicionales como los bancos.

La educación financiera deficiente afecta a estudiantes que se enfrentan a un entorno financiero sin las herramientas adecuadas para la toma de decisiones. Los programas de educación financiera en Colombia carecen de enfoques personalizados y estrategias pedagógicas efectivas que respondan a la realidad de cada región (Comisión Intersectorial para la Educación Económica y Financiera, 2017).

En este contexto, ya no se trata únicamente de diseñar estrategias, sino de implementar un plan estructurado, innovador y contextualizado, que responda a las realidades sociales, económicas y tecnológicas de los jóvenes colombianos.

Tema de Investigación

Este estudio tiene como objetivo diseñar un plan estratégico que incorpore herramientas de innovación educativa para la enseñanza de la educación financiera en jóvenes de 11 a 19 años en Bogotá. Para ello, se analizarán modelos pedagógicos centrados en el aprendizaje activo y en la formación por competencias, los cuales permiten integrar estrategias metodológicas innovadoras como la gamificación, el aprendizaje basado en proyectos (ABP), y la incorporación progresiva de conceptos financieros desde edades tempranas.

Estas estrategias, marcadas en modelos de innovación educativa, permitirán identificar los vacíos pedagógicos, didácticos y de contextualización que han limitado la adopción efectiva de la educación financiera en la población estudiantil. Con base en esta evaluación, se desarrollará una propuesta integral que combine innovación pedagógica y social, buscando no solo una mayor apropiación por parte de los estudiantes, sino también un impacto positivo y sostenible en sus decisiones económicas a lo largo de su vida.

Planteamiento del Problema

A pesar de los esfuerzos en Colombia para diseñar programas de educación financiera, su adopción ha sido limitada. Las estadísticas muestran que solo el 33% de la población puede calcular una tasa de interés simple y que un 40% responde incorrectamente a preguntas sobre educación financiera (DANE, 2018). La baja alfabetización financiera no solo representa un desafío para las comunidades, sino que también perpetúa ciclos de pobreza y desigualdad en el país. Además, las metodologías utilizadas en la actualidad no logran captar efectivamente el interés de los jóvenes, quienes requieren enfoques más innovadores para desarrollar competencias financieras (Grandes & Colombo, 2023).

Pregunta de Investigación

¿Cómo fomentar conocimientos de educación financiera por medio de la
innovación educativa para estudiantes de educación media de 11 a 19 años en Bogotá?

Objetivos

Objetivo general

Proponer una estrategia para integrar métodos innovadores de educación financiera en Bogotá, con el fin de mejorar el conocimiento en esta área para jóvenes de 11 a 19 años.

Objetivos específicos

- Analizar los componentes claves y mejores prácticas educativas nacionales e internacionales relacionadas con la enseñanza de finanzas personales.
- Identificar las percepciones en conocimientos financieros de los jóvenes de 11 a 19 años, estudiantes de educación media en Bogotá, con el fin de identificar oportunidades de mejora.
- Establecer elementos que incluyan métodos innovadores de educación financiera, para proponer estrategias que contribuyan al fortalecimiento del aprendizaje financiero en los jóvenes de 11 a 19 años de la ciudad de Bogotá.

Justificación

El proyecto de investigación surge ante la necesidad de fortalecer la presencia y efectividad de la educación financiera en el sistema educativo colombiano, especialmente en el nivel de educación secundaria. La relevancia de este proyecto está determinada por los siguientes factores:

La educación financiera es fundamental para promover un desarrollo económico y mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y es imprescindible para que una persona esté preparada para el futuro (Lusardi A. &, 2014). Una educación financiera sólida puede dotar a los jóvenes de las habilidades y conocimientos necesarios para tomar decisiones informadas y responsables, y prepararlos para los desafíos económicos de su futuro, especialmente durante su educación secundaria.

El ministerio de educación nacional 2022 reconoce el valor de la educación financiera, donde se indica que se han hecho avances en la creación de estrategias nacionales, como el enfoque en la Educación Económica y Financiera (EEF), pero los esfuerzos por integrar de manera efectiva estas políticas en las escuelas aún necesitan mejoras significativas para alcanzar resultados tangibles (Ministerio de Educación, 2023). Estas limitaciones, especialmente en la educación secundaria, limitan la capacidad de las escuelas para ofrecer una educación financiera integral a sus estudiantes a pesar de estos esfuerzos, todavía existe una gran necesidad de integrar la educación financiera al currículo escolar (Trujillo & Villar, 2019).

Es importante resaltar que un plan de educación financiera bien diseñado y ejecutado en la educación secundaria puede dotar a los estudiantes de decisiones financieras acertadas, preparándolos para futuros desafíos económicos, además, es probable que un mayor nivel de educación financiera sea beneficioso para la estabilidad económica y el desarrollo a largo plazo (Organización para la Cooperación y el Desarrollo

Económico [OCDE], 2016). La creación de una estrategia integral de educación financiera no solo beneficiaría a los estudiantes individuales, pero también tienen efectos positivos en el desarrollo económico de todo el país

La falta de educación financiera en Colombia perpetúa la desigualdad socioeconómica al impedir que los jóvenes de bajos ingresos accedan a los recursos financieros y a la información necesarios para mejorar su situación. (Banco Mundial, 2018). Educar a los jóvenes en la escuela secundaria sobre cómo administrar sus finanzas puede mejorar sus perspectivas de éxito financiero a largo plazo y un futuro económico más estable. De manera similar, un mayor nivel de educación financiera entre la población puede conducir a un desarrollo económico sostenible al promover la inversión y la participación financiera, lo que puede conducir a la estabilidad financiera y el crecimiento económico a nivel nacional (Atkinson A. &, 2013).

En la investigación es importante para abordar una necesidad crítica en el sistema educativo colombiano, especialmente en la educación secundaria, y contribuir al desarrollo económico y al bienestar financiero de la sociedad en su conjunto. Utilizando los datos presentados en este estudio, se puede formular políticas y acciones que fomenten la educación financiera en las escuelas de Colombia, especialmente en la región noroeste de Bogotá, para estudiantes de 11 a 19 años.

Marco Teórico

Educación financiera

La educación financiera se refiere a la capacidad de comprender y aplicar conceptos esenciales como el ahorro, la inversión, la elaboración de presupuestos y la gestión del crédito. En la actualidad, este conocimiento es fundamental, ya que influye en la toma de decisiones económicas y en el bienestar financiero de las personas (Kaiser y Lusardi, 2024). Recibir formación en esta área contribuye a una mejor comprensión de las dinámicas económicas y permite a las personas administrar sus recursos de manera más eficiente (Estrategia Nacional de Educación Económica y Financiera, 2022).

El propósito de la educación financiera no se limita únicamente a la adquisición de conocimientos teóricos, sino que busca desarrollar confianza y habilidades prácticas para que las personas puedan gestionar su dinero con mayor seguridad. Su impacto se observa en una mejor planificación financiera, la acumulación de patrimonio, el manejo adecuado del crédito y el ahorro, así como en la preparación para la jubilación (Cordero y Pedraja, 2018). Diversos estudios han señalado que fortalecer la educación financiera desde una edad temprana contribuye a reducir la vulnerabilidad económica y fomenta una mayor estabilidad financiera en los hogares (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE], 2016).

Desde una perspectiva más amplia, la educación financiera también desempeña un papel clave en la inclusión financiera y el crecimiento económico. En el caso de América Latina, la Estrategia Nacional de Educación Económica y Financiera (2022) destaca la importancia de integrar estos conocimientos en los planes de estudio, promoviendo metodologías innovadoras que combinen teoría y práctica. Asimismo, la implementación de enfoques como el aprendizaje basado en problemas y el uso de

casos prácticos ha demostrado ser efectiva para mejorar la alfabetización financiera y la toma de decisiones económicas informadas (Escribano y Valle, 2008).

Por otro lado, en el ámbito empresarial, la educación financiera resulta esencial para la sostenibilidad de micro, pequeñas y medianas empresas (MSMEs). De acuerdo con el informe Del Pilar López-Peña (2020) el acceso a conocimientos financieros adecuados no solo permite una mejor gestión de los recursos, sino que también impulsa el crecimiento y la competitividad de los emprendimientos, generando un impacto positivo en la economía local y global.

Relevancia de la educación financiera

Promover la educación financiera no solo implica proporcionar conocimientos básicos sobre finanzas, sino también desarrollar habilidades prácticas y fomentar una cultura financiera responsable. Autores como Aldecoa (2018) enfatiza la importancia de diseñar estrategias educativas efectivas, adaptadas a las necesidades y contextos específicos de la población, con el fin de generar un impacto significativo en la mejora de la salud financiera de los ciudadanos.

En un mundo de creciente complejidad económica y financiera, las capacidades financieras son fundamentales. La educación financiera empodera a las personas para tomar decisiones informadas sobre sus finanzas personales y familiares (Lamadrid Bazán, De la Torre Torres, & Alfaro-Calderón, 2021). Investigaciones como la de Hung, et al. (2012) han demostrado que las personas con una educación financiera adecuada tienden a tener tasas de ahorro más altas, tomar mejores decisiones de inversión y evitar el endeudamiento excesivo.

La falta de educación financiera ha limitado la toma de decisiones económicas en amplios sectores de la población, especialmente entre jóvenes, personas con bajo nivel educativo y quienes no están vinculados al mercado laboral formal (Rodríguez-Pinilla et

al., 2024), además, han condicionado la participación de diferentes segmentos de la sociedad en los productos y servicios ofrecidos por las instituciones financieras (Lusardi & Mitchell, 2011). Esta carencia no solo conduce a malas prácticas en el uso de estos productos, sino que también refleja un desconocimiento de los derechos y responsabilidades en la relación con las instituciones financieras. Además, la ausencia de estrategias de planificación financiera adecuadas agrava la vulnerabilidad económica de los individuos y las familias (Lamadrid Bazán, et al. 2021).

Más allá del impacto individual, la educación financiera tiene importantes implicaciones a nivel social y económico. Estudios como los de Gutiérrez (2018), muestran que fomentar la educación financiera contribuye al fortalecimiento del sistema financiero de un país, reduce la pobreza y mejora la estabilidad económica. En línea con esto, la Estrategia Nacional de Educación Económica y Financiera (2022) resalta la necesidad de implementar programas educativos que integren teoría y práctica, asegurando que los ciudadanos adquieran conocimientos aplicables a su vida diaria.

Este proceso educativo debe ir más allá de la mera transmisión de conocimientos teóricos, promoviendo el desarrollo de habilidades prácticas que permitan aplicar los conceptos financieros en la vida cotidiana. Autores como Pérez y Sánchez (2017) destacan la importancia de fomentar la educación financiera a lo largo de toda la vida, desde la educación escolar hasta la adultez, garantizando así un aprendizaje continuo y una toma de decisiones responsables. En este sentido, estudios como Vanegas et al., (2020), evidencian la relación entre educación financiera y una mayor autonomía en la gestión económica personal, lo que refuerza la importancia de incorporar esta enseñanza en diversos contextos y grupos poblacionales.

Rol de los diferentes actores en la promoción de la educación financiera

La educación financiera se ha convertido en un tema crítico en la sociedad moderna, ya que cada vez más personas requieren habilidades financieras para administrar sus recursos, evitar el sobreendeudamiento y contar con ahorros de emergencia. Diversos actores desempeñan un papel clave en la promoción de la educación financiera, incluidos los sistemas educativos, agencias gubernamentales, empresas privadas y organizaciones sin fines de lucro (Lusardi y Mitchell, 2011).

Las instituciones educativas tienen una función central en la enseñanza de conceptos financieros desde edades tempranas. Collins y O'Rourke (2010), enfatizan la importancia de incorporar la educación financiera en los planes de estudio de escuelas y universidades, asegurando que los estudiantes adquieran herramientas para enfrentar desafíos financieros del mundo real. En este sentido, la Estrategia Nacional de Educación Económica y Financiera (2022) resalta la necesidad de desarrollar programas estructurados que integren conocimientos financieros en el currículo escolar.

Además, las agencias gubernamentales desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de políticas y programas que promuevan la educación financiera a nivel nacional. A través de regulaciones y campañas educativas, estas entidades buscan mejorar la alfabetización financiera y fomentar la inclusión de la población en el sistema financiero formal.

Las empresas privadas también pueden contribuir a la educación financiera mediante programas dirigidos a sus empleados. Fisher, et al. (2016), sugieren que las empresas pueden ofrecer talleres, seminarios y recursos en línea para fortalecer las habilidades financieras de sus trabajadores, lo que no solo beneficia a los empleados, sino que también impacta positivamente en su productividad y bienestar. De igual manera, Lusardi y de Bassa Scheresberg (2013), destacan que la educación financiera

en el lugar de trabajo es una estrategia efectiva para mejorar la planificación financiera y la toma de decisiones sobre inversiones y seguros.

Las organizaciones sin fines de lucro juegan un rol crucial en la educación financiera de grupos vulnerables. Según Houston (2010), estas entidades pueden proporcionar programas gratuitos o de bajo costo, así como herramientas para ayudar a las personas a tomar decisiones informadas sobre sus finanzas personales. Esta labor es fundamental para reducir las brechas en el acceso a la educación financiera y fomentar la equidad económica.

Los medios de comunicación también tienen un impacto significativo en la difusión de conocimientos financieros. Chen y Volpe (1998) argumentan que los medios pueden influir en las actitudes y comportamientos de la población al proporcionar información clara y accesible sobre finanzas personales. La manera en que se comunica esta información es clave para garantizar que el público reciba orientación confiable y útil.

Asimismo, la tecnología ha transformado la educación financiera al ofrecer herramientas digitales que facilitan el aprendizaje y la gestión de recursos. Atkinson A. (2013) destacan el papel de aplicaciones móviles, plataformas en línea y redes sociales en la mejora de las habilidades financieras. Estas tecnologías permiten el acceso a información sobre presupuestos, inversiones y planificación financiera, facilitando la toma de decisiones en tiempo real.

Por otro lado, diversos estudios resaltan la importancia de introducir la educación financiera desde la infancia. Fernandes et al. (2014) sostienen que la enseñanza temprana de conceptos financieros en escuelas primarias y secundarias ayuda a desarrollar hábitos financieros sólidos y fomenta una cultura de ahorro y planificación responsable.

Finalmente, la colaboración entre diferentes actores es esencial para maximizar el impacto de los programas de educación financiera. Remund (2010) sugiere que la coordinación entre escuelas, agencias gubernamentales, empresas privadas y organizaciones sin fines de lucro puede optimizar el uso de recursos y la implementación de mejores prácticas en educación financiera.

Sin embargo, en el contexto actual, la influencia de las plataformas digitales y las redes sociales ha transformado significativamente la forma en que los jóvenes acceden a la educación (Alcívar, 2024). Se destaca que las redes sociales, los canales de video educativo y las aplicaciones móviles han ganado relevancia en la adquisición informal de conocimientos. Asimismo, Roldán & González, (2023) resalta la importancia de los sistemas de aprendizaje adaptativo en línea, que permiten personalizar la experiencia de educación según el perfil del estudiante, mientras que Zambrano-Álava et al., (2020) evidencian el impacto de las simulaciones digitales y la gamificación como herramientas efectivas para motivar y facilitar la comprensión de contenidos financieros.

Cabe destacar que, según cifras oficiales del DANE, se evidencia una tendencia predominante en Colombia hacia el uso de dispositivos móviles como principal medio de acceso a internet, lo cual plantea oportunidades relevantes para la transformación de los procesos educativos. Este aspecto será desarrollado con mayor profundidad en el apartado correspondiente al Marco Contextual.

Innovación Educativa

La innovación educativa consiste en la incorporación de nuevas metodologías, herramientas y enfoques para optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este concepto representa un cambio de paradigma, en el que los métodos tradicionales centrados en la memorización ceden espacio a un aprendizaje más activo, colaborativo y

contextualizado, alineado con las necesidades actuales de los estudiantes y la sociedad (Mero García, 2022).

Las investigaciones sobre innovación educativa muestran que se trata de un fenómeno multifacético y multidimensional, desde la mejora del sistema educativo hasta la transformación de las aulas (Jesús y Azevedo, 2020). Esta transformación se fundamenta en los principios de igualdad, justicia social y desarrollo humano, con el propósito de asegurar que todos los estudiantes, sin importar su origen socioeconómico, accedan a una educación de calidad, adaptada a sus necesidades y potencialidades.

Definición y Componentes de la Innovación Educativa

La innovación educativa se distingue por la integración de nuevas tecnologías en los entornos de enseñanza, tales como plataformas de aprendizaje en línea, la gamificación y el aprendizaje basado en proyectos (ABP). Estos enfoques fomentan una participación más activa y profunda por parte de los estudiantes, lo que mejora la retención del conocimiento y el desarrollo de competencias esenciales para el mundo laboral (Ramakrishnan Tawar & Kamble, 2023).

Uno de los pilares fundamentales de la innovación educativa es la personalización del aprendizaje, es decir, la adaptación de los contenidos y métodos pedagógicos a las necesidades específicas de cada estudiante. La tecnología adaptativa juega un papel clave en este proceso, ya que permite identificar fortalezas y debilidades individuales, facilitando un aprendizaje más enfocado y efectivo (Maspul, 2024).

Además, estudios como el Horizon Report: Reaching and Learning Edition, Brown et al., (2020) destacan que la incorporación de herramientas tecnológicas en el aula no solo optimiza la enseñanza, sino que también fortalece la autonomía del estudiante y su capacidad de autorregulación en el aprendizaje. La implementación de metodologías

activas, combinadas con el uso estratégico de la tecnología, contribuye a un modelo educativo más inclusivo y flexible.

Finalmente, según la (OECD, 2024) la transferencia efectiva del conocimiento en contextos educativos contemporáneos requiere ir más allá de la transmisión unidireccional de información. Se identifican como atributos clave para favorecer la apropiación significativa del conocimiento:

Personalización del aprendizaje: ajustar contenidos, ritmos y trayectorias a las características individuales del estudiante promueve mayor retención y motivación.

Interactividad significativa: ambientes de aprendizaje que estimulan la participación (como simulaciones, escenarios de gamificación y aprendizaje basado en proyectos) aumentan la comprensión profunda y la aplicación en contextos reales.

Inclusión digital y accesibilidad: la apropiación del conocimiento exige eliminar barreras tecnológicas y cognitivas. El acceso equitativo a dispositivos, conectividad y formatos pedagógicos inclusivos es un prerrequisito esencial.

Aprendizaje centrado en el estudiante: el rol del estudiante como agente activo de su proceso de aprendizaje favorece la apropiación duradera de conceptos clave.

Sostenibilidad en el tiempo: la apropiación ocurre cuando el conocimiento se puede aplicar de forma recurrente y conectarse con otros saberes, lo cual exige estrategias pedagógicas estructuradas y de largo plazo.

Innovación Educativa y Educación Financiera

La incorporación de innovación educativa en la enseñanza de las finanzas puede transformar la manera en que los jóvenes comprenden y gestionan sus recursos económicos. Investigaciones recientes destacan que el uso de herramientas tecnológicas y metodologías activas, como la gamificación y el aprendizaje basado en proyectos (ABP), no solo mejora la adquisición de conocimientos, sino que también fortalece

habilidades prácticas clave, como la toma de decisiones informadas y la gestión de riesgos financieros (Valdés Sánchez y Gutiérrez Esteban, 2021).

El uso de simulaciones financieras y escenarios de juego facilita el aprendizaje experiencial, permitiendo a los estudiantes comprender el impacto de sus decisiones en un entorno seguro. Esta metodología es clave para prepararlos ante los desafíos financieros de la vida adulta, ayudándolos a desarrollar una mejor gestión de sus recursos y a prevenir problemas como el sobreendeudamiento o la falta de planificación financiera a largo plazo (Ramakrishnan Tawar y Kamble, 2023).

No obstante, la implementación de innovación educativa en la enseñanza de finanzas enfrenta limitaciones estructurales y contextuales. La falta de formación docente específica (Trujillo & Villar, 2019), la resistencia al cambio metodológico (López-Rodríguez & López-Ordoñez, 2022) y la desconexión entre las propuestas y diseños en pro de la educación financiera y realidades escolares (Ministerio de Educación Nacional, 2022) dificultan la efectiva transferencia del conocimiento financiero. Este desajuste plantea la necesidad de estrategias pedagógicas adaptativas, sostenibles y centradas en los contextos reales de los estudiantes.

Importancia de la formación en educación financiera para el personal educativo

Hoy en día, capacitar a los profesores en educación financiera es fundamental. Los docentes no sólo actúan como divulgadores del conocimiento académico, sino que también desempeñan un papel fundamental en la educación general de los estudiantes (Fernández et al., 2019).

Para formar eficazmente a los docentes de educación financiera, es importante desarrollar estrategias que promuevan el aprendizaje significativo y la aplicación práctica del conocimiento aprendido. Algunas estrategias que pueden resultar útiles incluyen,

entre otras, talleres prácticos, charlas informativas con expertos en la materia y el uso de recursos de aprendizaje en línea (OCDE Economic Research: Colombia, 2020).

En cuanto a los métodos de enseñanza, es fundamental fomentar enfoques interactivos y experienciales que permitan al personal docente comprender y aplicar conceptos clave en educación financiera. Estrategias como el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje colaborativo y el uso de casos reales han demostrado ser eficaces para mejorar la enseñanza y facilitar la comprensión de estos temas en distintos contextos educativos (Lusardi & Mitchell, 2011).

La evaluación continua es un proceso dinámico que implica recopilar, analizar e interpretar datos metodológicos para tomar decisiones informadas sobre el progreso y los resultados en la enseñanza y el aprendizaje (Aprea et al., 2016).

Para implementar un sistema de evaluación continua eficaz en educación financiera, es fundamental considerar varios aspectos clave. En primer lugar, se deben definir con precisión los objetivos de aprendizaje y las competencias que los participantes deben desarrollar. Estos objetivos deben ser específicos, medibles, alcanzables, relevantes y con un plazo definido, asegurando así un proceso de evaluación estructurado y alineado con las metas del programa (Dunn y Wallace, 2017).

Además, es importante seleccionar indicadores de desempeño y criterios de evaluación que sean relevantes para los objetivos establecidos. Estos indicadores pueden incluir la adquisición de conocimientos financieros básicos, la capacidad de tomar decisiones financieras informadas, la mejora de las habilidades de administración del dinero y las actitudes hacia las finanzas personales (Fernández Portillo y García, 2015).

Diferencias sobre como los adolescentes aprenden finanzas

Debido a las diferencias en el desarrollo cognitivo y las experiencias de vida, existen diferencias significativas en la forma en que los adolescentes y los adultos

obtienen educación financiera (Steinberg, 2005). Los adolescentes, que se encuentran en una etapa de desarrollo cerebral activo, pueden tener dificultades para resolver problemas financieros complejos debido al desarrollo del pensamiento abstracto y las habilidades de planificación futura; los adultos suelen tener ventajas en el pensamiento abstracto y la toma de decisiones debido a que su corteza prefrontal está completamente desarrollada (Blakemore y Choudhury, 2006).

Esta madurez cognitiva les permite comprender y aplicar los principios financieros de manera más efectiva. Sin embargo, pueden resultar difíciles de adaptar. nuevas estrategias financieras o encontrar tiempo para educar sobre este tema debido a compromisos ya asumidos (Xiao, et al. 2014).

Es importante que los programas de educación financiera estén diseñados para tener en cuenta estas diferencias. Para los adolescentes, las estrategias de aprendizaje que promueven la interacción y la relevancia personal pueden ser particularmente efectivas, promoviendo así experiencias de aprendizaje práctico (Díaz Restrepo et al., 2023). Para los adultos, es una ayuda básica que se puede aplicar de inmediato y brinda oportunidades para integrar la educación financiera en la vida diaria.

La educación financiera es fundamental en todas las etapas de la vida, pero su enseñanza debe adaptarse a las habilidades y experiencias de cada grupo de edad. Al considerar estas diferencias, es posible optimizar el aprendizaje y garantizar un impacto positivo a largo plazo.

Modelos y Enfoques de Enseñanza de la Educación Financiera

Diversos investigadores han desarrollado modelos y métodos de enseñanza para fortalecer el conocimiento financiero y mejorar la toma de decisiones económicas.

Enfoque basado en competencias

Uno de los enfoques más destacados en la enseñanza de la educación financiera es el enfoque basado en competencias propuesto por Lusardi y Mitchell (2011). Este modelo se centra en el desarrollo de habilidades y conocimientos específicos que permitan a las personas gestionar sus finanzas de manera efectiva. Según estos autores, la educación financiera debe ir más allá de la simple comprensión de conceptos básicos y enfocarse en la aplicación práctica del conocimiento financiero en la toma de decisiones diarias.

Adicionalmente, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, OCDE (2014), enfatiza la importancia de incorporar programas de educación financiera dentro de los currículos escolares para que los estudiantes desarrollen competencias financieras desde una edad temprana.

Finanzas conductuales y la influencia de los sesgos cognitivos

Johnson y Sheraden (2007) propusieron un enfoque basado en las finanzas conductuales, el cual sostiene que las decisiones financieras de las personas están influenciadas por factores psicológicos y emocionales. Desde esta perspectiva, la enseñanza de la educación financiera debe incluir estrategias que ayuden a gestionar y mitigar los sesgos cognitivos que pueden afectar la toma de decisiones económicas, tales como el exceso de confianza, la aversión a la pérdida y el sesgo de confirmación (Thaler y Sunstein, 2008).

Perspectiva sociocultural en la educación financiera

Diversos autores sugieren un enfoque holístico que no solo aborde los aspectos cognitivos y conductuales de las finanzas personales, sino que también considere los factores sociales y culturales que influyen en las decisiones financieras. En este sentido, Lévesque y McDonald (2017) proponen un modelo que incorpora una perspectiva

sociocultural en la enseñanza de la educación financiera, reconociendo la influencia de factores externos, como la familia, el entorno social y el acceso a recursos financieros.

Educación financiera temprana

Otro método relevante es el modelo de educación financiera temprana propuesto por Chen y Volpe (1998), el cual se enfoca en la importancia de introducir conceptos financieros e inculcar hábitos saludables desde una edad temprana. Según estos autores, aumentar la conciencia sobre los problemas financieros desde la niñez puede tener un impacto significativo en las decisiones económicas futuras. Este modelo ha sido respaldado por estudios más recientes, como el de Mandell y Klein (2009), quienes destacan la correlación entre la educación financiera temprana y una mejor administración del dinero en la adultez.

Uso de la tecnología en la educación financiera

La literatura académica también explora el papel de la tecnología en la enseñanza y el aprendizaje de la educación financiera. Wei, et al. (2016) investigaron el uso de aplicaciones móviles y plataformas en línea para mejorar la comprensión de las finanzas personales. Estas herramientas tecnológicas pueden proporcionar un enfoque interactivo y personalizado para la enseñanza de conceptos financieros, adaptándose a las necesidades y preferencias de cada usuario. Además, la incorporación de inteligencia artificial en programas de educación financiera está emergiendo como una estrategia eficaz para personalizar el aprendizaje, como lo Creswell & Plano Clark, (2017). n estudios recientes en tecnologías educativas aplicadas a las finanzas (Fernandez y Navarro, 2022).

Gamificación y Aprendizaje Basado en Proyectos

La gamificación consiste en la aplicación de mecánicas de juego con fines educativos, con el objetivo de aumentar la motivación y el compromiso de los

estudiantes. Diversas investigaciones han demostrado que este enfoque no solo mejora la retención del conocimiento, sino que también facilita un aprendizaje más dinámico. En el caso de la educación financiera, la gamificación permite a los estudiantes simular decisiones económicas en entornos virtuales, lo que les ayuda a desarrollar habilidades prácticas y a comprender mejor el impacto de sus elecciones financieras (García Peñalvo, 2014).

Por otro lado, el aprendizaje basado en proyectos (ABP) fomenta la resolución de problemas reales, capacitar a los estudiantes para aplicar los conocimientos teóricos a situaciones prácticas. Este enfoque es particularmente efectivo en educación financiera porque permite a los estudiantes modelar presupuestos o inversiones financieras, promoviendo una comprensión más profunda y práctica de estos conceptos (Jesus & Azevedo, 2020).

Colaboración interinstitucional para fortalecer la educación financiera

La literatura también destaca la importancia de la colaboración entre diferentes actores en la promoción de la educación financiera. Mottiar y Perumal (2018) mencionan la necesidad de construir alianzas entre escuelas, instituciones financieras y organizaciones de la sociedad civil para desarrollar programas integrales de educación financiera. Estas colaboraciones pueden enriquecer la enseñanza y el aprendizaje financiero al reunir diversas perspectivas y recursos.

Marco Contextual

Con el propósito de analizar el entorno y las condiciones que influyen en el tema de investigación, se utiliza la matriz PESTEL junto con las fuerzas de Porter, ya que son herramientas fundamentales para analizar el entorno externo que puede influir en factores como los políticos, económicos, sociales, tecnológicos, medioambientales y legales. Permite identificar las dinámicas que impactan su desempeño. Además, al incorporar el análisis de las fuerzas competitivas de Porter, se evalúan elementos clave como los proveedores, la rivalidad entre competidores, los productos sustitutos y las relaciones con los clientes (Taberner, 2019).

Este enfoque combinado para la presente investigación se enfoca en identificar factores para la inclusión educativa, las políticas gubernamentales, la brecha digital y los patrones de endeudamiento juvenil con el propósito de ofrecer una perspectiva integral que facilite la toma de decisiones estratégicas basadas en información sólida y contextualizada.

Figura 1 Matriz PESTEL – Porter



Nota. Elaboración propia con base en ^a (López-Lapo, Hernández Ocampo, et al., 2022), ^b (Ministerio de Educación Nacional, 2024a), ^c (Taboada-Arango & Villamizar-Villegas, 2024), ^d (Sectorial.co, 2024a), ^e (Ministerio de Educación Nacional, 2024b), ^f (López-Lapo, Hernández Ocampo, et al., 2022), ^g (Loera et al., 2024), ^h (Sectorial.co, 2024b), ⁱ (Barrera Lievano & Parra Ramirez, 2024), ^j (World Economic Forum, 2024), ^k (World Economic Forum, 2023), ^l (Cano et al., 2013), ^m (World Economic Forum, 2021), ⁿ (Núñez et al., 2021), ^o (López-Lapo, Hernández Ocampo, et al., 2022), ^p (World Economic Forum, 2024), ^q (Superintendencia Financiera de Colombia, 2024), ^r (Banco de la República de Colombia, 2024), ^s (Asobancaria, 2023), ^t (Nueva Pangea La Expedición, 2024), ^u (Fundación Capital, 2024), ^v (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 2024).

La imagen ilustra cómo diversos factores interactúan e influyen en el panorama de la educación financiera. A través de un análisis organizado en seis categorías (político, legal, económico, ambiental, sociocultural y tecnológico) se identifican tanto desafíos como oportunidades. Por ejemplo, en el ámbito político y legal, resalta la falta de políticas concretas que incluyan la educación financiera en los programas escolares. Desde una perspectiva económica, surgen preocupaciones como el aumento de la deuda juvenil, mientras que, en lo ambiental, se reconoce el impacto de las finanzas sostenibles como una tendencia en crecimiento.

Además, factores socioculturales, como las brechas generacionales y digitales, limitan la participación de muchos jóvenes. Por último, el contexto tecnológico destaca tanto los obstáculos, como la baja alfabetización digital, como las herramientas innovadoras que pueden cerrar estas brechas. Partiendo de este análisis, se dará mayor profundidad al tema en las siguientes secciones.

Estado actual de la educación financiera en Colombia

Colombia debe impulsar la educación financiera mediante programas educativos y políticas públicas diseñadas de manera estratégica, considerando las particularidades y desafíos que enfrenta el país. Esto permitirá que la población adquiera herramientas y conocimientos que contribuyan a una mejor gestión de sus recursos y a una mayor estabilidad económica (López Rodríguez y López Ordoñez, 2022).

Según el Informe de Educación Financiera de Colombia, Banco de la República (2020) las brechas de conocimiento son significativas, especialmente en la comprensión de conceptos financieros básicos. El informe revela que gran parte de la población colombiana carece de conocimientos sobre ahorro, inversión, endeudamiento y planificación financiera, lo que dificulta la toma de decisiones informadas. En educación el contenido de educación financiera en los planes de estudio escolares es limitado y varía ampliamente en diferentes partes del país. Autores como Sánchez y Torres (2019) enfatizan la necesidad de fortalecer la educación financiera en las escuelas a través de la formación del profesorado, el desarrollo de materiales didácticos actualizados y la integración de contenidos financieros en diferentes áreas del currículo escolar.

La falta de educación financiera en Colombia limita la inclusión financiera y dificulta el acceso a servicios básicos. Además, la falta de acceso a los servicios financieros oficiales dificulta que los ciudadanos apliquen conceptos financieros y tomen decisiones informadas. Autores como Cortés y Gómez (2017) enfatizan la importancia de promover la inclusión financiera como complemento necesario para el desarrollo de la educación financiera en Colombia, ya que el acceso a los servicios bancarios y productos financieros contribuye a la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos.

En Colombia, es fundamental fortalecer la educación financiera debido a la complejidad del sistema financiero y al desconocimiento económico de gran parte de la

población. Esto requiere estrategias que faciliten el acceso a información clara y útil (Rojas Suárez & Beam, 2016).

También es crucial analizar otros factores que influyen en la efectividad de los programas de educación financiera en el país. Uno de ellos es el papel de las tecnologías de la información y las comunicaciones, que pueden facilitar el acceso a la educación financiera en Colombia. Autores como Gómez y Vargas (2021) enfatizan que el uso de herramientas digitales y plataformas en línea pueden promover el acceso a la información y la educación financiera, especialmente entre los jóvenes y las poblaciones urbanas.

También se destacó la importancia de la cooperación entre la ciudadanía, las instituciones financieras y el sector privado ya que juega un papel clave en la promoción de la educación financiera. Las instituciones financieras, empresas y organizaciones de la sociedad civil pueden contribuir al diseño e implementación de programas educativos adaptados a las necesidades de diferentes grupos de la población (Pérez C., 2017).

Adicional es importante analizar el impacto de la cultura financiera en la educación financiera en Colombia. Autores como Rodríguez A. (2019) señalan que las actitudes, creencias y valores culturales de la sociedad pueden influir en la forma en que las personas administran sus finanzas y toman decisiones financieras. porque, es importante considerar cuestiones culturales al desarrollar programas de educación financiera que sean relevantes y efectivos para la población colombiana.

En cuanto a los desafíos futuros de la educación financiera en Colombia, autores como Sánchez P. (2018) señalan la necesidad de evaluar la efectividad de los programas existentes y desarrollar estrategias innovadoras para llegar a grupos que aún no son alcanzados. Activamente se cuenta con iniciativas educativas en este ámbito como “Nueva Pangea” que están en proceso de evaluación, sin embargo, los resultados aún no

han sido publicados (Asobancaria, 2022). Asimismo, es importante considerar la sostenibilidad a largo plazo del plan y su impacto en las decisiones financieras personales.

Según la investigación que realizaron López Rodríguez & López Ordoñez (2022) pudieron identificar a personas con educación superior, al igual que aquellos con educación vocacional y técnica, muchas veces no están de acuerdo con la idea de que el dinero sólo es apto para el consumo inmediato, y tampoco están de acuerdo con la idea de vivir el día a día sin preocuparse por el futuro. Por el contrario, las personas con educación primaria y secundaria parecen más propensas a tener esas percepciones.

En cuanto a la evaluación de opciones financieras antes de una compra, quienes tienen educación vocacional suelen estar de acuerdo, mientras que aquellos con formación técnica tienden a no estarlo, y quienes solo cuentan con educación primaria mantienen una postura neutral. En el contexto específico de Colombia, promover la educación financiera se ha convertido en una prioridad para las agencias gubernamentales y las escuelas. Según García y Martínez (2020) integrar la educación financiera en los currículos escolares y capacitar a los docentes en este campo son estrategias clave para mejorar el nivel de educación financiera de la población colombiana.

Impacto de la educación financiera en el desarrollo socioeconómico de Colombia

La educación financiera ha demostrado ser un factor clave en el desarrollo socioeconómico de los países, incluida Colombia. Según Lusardi y Mitchell (2011) la alfabetización financiera se refiere a la capacidad de comprender conceptos financieros básicos como elaboración de presupuestos, ahorro, inversión, deuda y diversificación de riesgos. En el contexto colombiano, la falta de educación financiera puede llevar a

decisiones financieras que impacten negativamente en la estabilidad económica de los individuos y de la sociedad en su conjunto.

Un estudio refleja la importancia de la educación financiera en Colombia Barrientos y Velasco (2016). Encontraron una relación positiva entre los niveles de educación financiera y el bienestar económico de los hogares colombianos. La falta de educación financiera puede conducir a un uso inadecuado de los servicios financieros disponibles, limitando así las oportunidades de inversión y ahorro que contribuyen al desarrollo económico del país.

Además, las investigaciones García y Ramírez (2018) enfatizan que la educación financiera no solo impacta a nivel individual, sino también en el ámbito macroeconómico. Mejorar el conocimiento financiero de la población contribuye a la estabilidad del sistema financiero en Colombia, impulsa la inclusión financiera y favorece un crecimiento económico sostenible.

En el ámbito de la educación, la educación financiera y empresarial también juega un papel fundamental. Según investigaciones Martínez y Gómez (2019) incorporar la educación financiera en los planes de estudio escolares puede ayudar a crear ciudadanos más informados, financieramente responsables y preparados para enfrentar los desafíos económicos del mundo moderno.

Por otro lado, las investigaciones Pérez y López (2017) enfatizan la importancia de la educación financiera para la toma de decisiones empresariales. Los emprendedores colombianos poseen un nivel suficiente de educación financiera para mejorar la gestión de sus negocios, promover la innovación y contribuir al crecimiento del sector empresarial del país.

Las investigaciones muestran que la educación financiera es un factor decisivo en el desarrollo socioeconómico de Colombia Lusardi y Mitchel (2011). La educación

financiera no solo implica conocer la terminología básica, sino también la capacidad de tomar decisiones informadas sobre presupuesto, ahorro, inversión, gestión de deudas y riesgo financiero. En Colombia, la falta de estos conocimientos puede llevar a decisiones que afecten la estabilidad económica tanto a nivel individual como social. Además, la educación financiera y empresarial está estrechamente relacionada con la estabilidad del sistema financiero.

Estudios como Sánchez y Vargas (2019) muestran que mejorar el nivel de educación financiera de la población puede ayudar a prevenir crisis financieras y crear un sistema financiero más fuerte y resiliente. Esto es especialmente cierto para un país como Colombia que ha experimentado volatilidad económica y financiera en el pasado.

Otro aspecto importante para considerar es el impacto de la educación financiera en la toma de decisiones del consumidor. Investigaciones recientes Rodríguez y Gómez (2020) muestran que las personas con mayores niveles de educación financiera tienden a tomar mejores decisiones sobre gasto, ahorro e inversión. Esto podría conducir a una mayor prosperidad económica tanto a nivel individual como colectivo en Colombia.

El impacto en el desarrollo socioeconómico de países en desarrollo como Colombia ha ganado relevancia en la última década. Esto implica la capacidad de comprender y gestionar productos y conceptos financieros, lo que permite tomar decisiones más informadas y mejorar el bienestar económico tanto a nivel individual como social (OCDE Economic Research: Colombia, 2020).

Según Camargo (2023) Las personas con mayores conocimientos financieros tienen más herramientas para ahorrar, invertir y participar activamente en los mercados financieros.

Investigaciones recientes indican que existe una fuerte relación entre la educación y un comportamiento financiero positivo, incluso en economías en desarrollo Payne et al.,

(2022). Esto puede aumentar la inclusión financiera y reducir la desigualdad, ya que las personas mejor informadas pueden tomar decisiones que aceleren el crecimiento económico personal, impulsando así la economía nacional.

La educación financiera también tiene un impacto significativo en el potencial empresarial. Gutiérrez et al (2023) creen que el conocimiento financiero es un factor clave para que los emprendedores colombianos identifiquen oportunidades de inversión, gestionen riesgos y obtengan financiamiento, y es un elemento importante para el desarrollo empresarial y la innovación.

Por otro lado, estudios como este Customer Financial Protection Bureau (2017) enfatizan que en Colombia puede tener múltiples efectos, ya que no solo afecta las decisiones individuales, sino que también mejora los mercados financieros y hace más eficientes a los consumidores e inversionistas.

Sin embargo, es necesario enfatizar que simplemente brindar educación financiera no es suficiente. Porque Ramírez T (2024). Al desarrollar programas de educación financiera es necesario tener en cuenta las características culturales y socioeconómicas de la población objetivo para que sea verdaderamente efectivo en el contexto colombiano.

Desafíos y barreras para la implementación de la educación financiera en Colombia

La educación financiera juega un papel clave en el desarrollo económico y social de Colombia. Sin embargo, la implementación de programas efectivos enfrenta diversos desafíos que deben superarse para fomentar una mayor inclusión financiera y fortalecer el empoderamiento económico de la población. A continuación, se presentan algunos de los aspectos más relevantes a considerar en este contexto.

En los últimos años debido a iniciativas gubernamentales y del sector privado destinadas a mejorar la comprensión pública de los conceptos financieros básicos. Sin

embargo, a pesar de estos esfuerzos, persisten desafíos importantes que obstaculizan la implementación efectiva de la educación financiera.

Obstáculos y Problemas

Acceso limitado a recursos educativos: Según (Pérez A., 2019), la falta de acceso a recursos educativos de calidad es uno de los principales obstáculos para la educación financiera en Colombia. Mucha gente, especialmente en zonas rurales o de bajos ingresos, carecen de la información que necesitan para tomar decisiones financieras informadas.

Baja cultura financiera: Según Gómez L (2018), la baja cultura financiera de la población colombiana es un serio obstáculo para la implementación de programas de educación financiera. La falta de conocimientos básicos sobre ahorro, inversión y gestión de crédito limita la capacidad de las personas para mejorar su situación financiera.

Desconfianza en las instituciones financieras

Según Ramírez J (2020), la desconfianza en las instituciones financieras es otro factor que dificulta la implementación de la educación financiera en Colombia. Muchas personas, especialmente aquellas que han tenido experiencias negativas, pueden reaccionar al participar en programas de educación financiera por temor a ser aprovechadas o defraudadas.

Falta de coordinación entre actores

Rodríguez M. (2017) destaca un tema clave de la falta de coordinación entre los diferentes actores involucrados en la promoción de la educación financiera en Colombia. Cooperación entre el gobierno y el sector privado, las organizaciones sin fines de lucro y el mundo académico son fundamentales para garantizar el éxito de los programas de educación financiera.

Inclusión financiera

Según García A. (2016) la inclusión financiera es un desafío clave en la implementación de la educación financiera en Colombia. A pesar de los avances en el sector bancario, muchas personas todavía carecen de acceso a servicios financieros básicos, lo que limita su participación en actividades económicas formales.

Tecnología y educación digital

En la era digital, la educación financiera también requiere habilidades digitales. Según Martínez C. (2018), la brecha digital en Colombia puede dificultar que ciertos grupos accedan a la educación financiera de manera electrónica, lo cual es un desafío adicional para considerar.

Regulación y protección al consumidor

La falta de una regulación efectiva y protección al consumidor en el sector financiero puede convertirse en un obstáculo importante para la implementación de la educación financiera. Según (López, 2020). Es necesario fortalecer los marcos legales y las políticas de protección del consumidor para que las personas puedan tomar decisiones financieras informadas y seguras.

Desigualdad socioeconómica.

Estudios como Díaz (2019) han identificado que la desigualdad socioeconómica influye significativamente en la educación financiera en Colombia. Las diferencias en ingresos y acceso a servicios básicos pueden limitar las oportunidades de formación financiera para ciertos grupos, lo que agrava la exclusión financiera.

Es fundamental que los programas de educación financiera en Colombia sean inclusivos, adaptables a las necesidades de diversas poblaciones y enfocados en el desarrollo de habilidades prácticas para la vida diaria. La cooperación entre el sector

público, el privado y la sociedad civil es clave para superar estos desafíos y fortalecer una cultura financiera sólida en el país.

Más allá de la simple transmisión de conocimientos, es necesario abordar diversos obstáculos para garantizar una educación financiera efectiva. Factores como la inclusión financiera, la educación digital y la regulación socioeconómica juegan un papel crucial en permitir que las comunidades tomen decisiones informadas y mejoren su bienestar económico.

Normatividad y estrategias vigentes en Colombia en materia de educación financiera.

En Colombia, la educación financiera ha sido reconocida como un factor clave para el desarrollo económico y social. Sin embargo, a pesar de los avances en políticas públicas, actualmente no existe una normatividad de carácter obligatorio que exija la inclusión de la educación financiera como asignatura obligatoria en el sistema educativo nacional. En este contexto, se han desarrollado diversas estrategias, leyes marco y orientaciones que, si bien promueven la formación en este ámbito, no imponen su implementación legal.

La Ley 1328 de 2009, conocida como la Reforma Financiera, establece los lineamientos generales para fomentar la educación financiera, principalmente dirigida a los consumidores financieros. Aunque no obliga directamente a las escuelas, sienta las bases normativas para la promoción de programas educativos a través del sistema financiero y entidades interesadas en el empoderamiento económico ciudadano. Esta ley destaca la importancia de fortalecer la capacidad de toma de decisiones financieras informadas, pero sus alcances en el ámbito educativo son limitados (Congreso de Colombia, 2009)

Como complemento, el Gobierno Nacional formuló la Estrategia Nacional de Educación Económica y Financiera (ENEEF), liderada por el Ministerio de Hacienda, el Ministerio de Educación Nacional, el Banco de la República y la Superintendencia Financiera. Esta fue lanzada en 2017 como una herramienta para promover la formación financiera desde la educación y el entorno comunitario. No obstante, la ENEEF carece de carácter obligatorio y su implementación depende de la voluntad institucional, sin ser parte del currículo nacional formal (Ministerio de Educación Nacional, 2010)

En el plano educativo, el Ministerio de Educación Nacional (MEN) publicó en 2013 el documento “Orientaciones para la Educación Económica y Financiera”. Este busca guiar a las instituciones en la incorporación de contenidos financieros de forma transversal en áreas como matemáticas, ciencias sociales o ética. Si bien representa un avance significativo en términos de diseño curricular, su aplicación es voluntaria y no está respaldada por un decreto o resolución de obligatorio cumplimiento (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 2021)

A nivel territorial, algunas Secretarías de Educación como las de Bogotá y Antioquia han implementado planes piloto o estrategias locales para fomentar la educación financiera, especialmente en instituciones oficiales. Estas experiencias, aunque valiosas, siguen siendo aisladas, voluntarias y no articuladas en una política nacional uniforme.

En síntesis, Colombia cuenta con una estructura normativa y estratégica que favorece la promoción de la educación financiera, pero carece de un marco legal que obligue a su implementación sistemática en el sistema educativo. Esta brecha representa una oportunidad clave para el desarrollo de propuestas pedagógicas independientes, como la presentada en esta investigación, que buscan responder a la necesidad urgente

de formar ciudadanos financieramente informados desde edades tempranas y con un enfoque práctico, progresivo y contextualizado.

Experiencias internacionales en promoción de la educación financiera

En su estudio sobre la educación financiera en todo el mundo. Smith (2018), destacó la importancia de diseñar un programa educativo que no solo aborde conceptos financieros básicos, como el ahorro y la inversión, sino que también incluya habilidades más avanzadas, como la planificación financiera y la gestión de riesgos. Asimismo, se resaltó la necesidad de adaptar estos programas a las características específicas de cada grupo demográfico, considerando factores como la edad, el nivel educativo y el contexto socioeconómico.

Por otro lado, García y Martínez (2019) reconocieron que las políticas de educación financiera implementadas en muchos países, identificar mejores prácticas que puedan replicarse en otras regiones. Las lecciones aprendidas resaltan la importancia de la colaboración entre el sector público y privado, la inclusión de la educación financiera en los planes de estudio y el uso de herramientas tecnológicas para ampliar su alcance. Un análisis comparativo de estrategias aplicadas en distintos países de la Unión Europea sugiere que las campañas de concientización y la creación de plataformas en línea con información accesible y relevante son clave para fortalecer la educación financiera de la población. (Jones, 2020)

La educación financiera, definida como la habilidad para comprender y gestionar información financiera de manera efectiva, es fundamental para la toma de decisiones responsables a nivel individual y social. La experiencia internacional ofrece valiosos aprendizajes sobre estrategias exitosas para fomentar la educación financiera en diversos contextos culturales y socioeconómicos, permitiendo adaptar enfoques a las necesidades específicas de cada población (Ferrada & Montaña, 2022).

En un análisis de iniciativas de educación financiera en Asia Lee y Wang (2017) enfatizaron la importancia de incorporar conceptos financieros básicos en los programas de educación formal y no formal, desde la escuela primaria hasta la educación continua para adultos. Además, enfatizan la importancia de la educación financiera para prevenir el sobreendeudamiento y promover el ahorro a largo plazo, promoviendo así el bienestar económico de las personas.

Por otro lado, Patel y Kumar (2019) estudiaron estrategias de educación financiera implementadas en África subsanaron e identificaron desafíos comunes como la falta de servicios financieros básicos y la baja confianza en las instituciones financieras. En este contexto, enfatizaron la necesidad de desarrollar programas de educación financiera que promuevan la inclusión financiera y la autonomía económica entre las personas, especialmente en comunidades rurales y marginadas.

En Oceanía Wong y Chan (2020) se realizó un estudio sobre iniciativas de educación financiera en países insulares del Pacífico, entre ellos, la vulnerabilidad a los desastres naturales y la dependencia de ciertos sectores económicos plantean desafíos adicionales para la estabilidad financiera. población. Sus hallazgos resaltan la importancia de integrar la educación financiera en las estrategias de desarrollo sostenible, mejorar la resiliencia económica y gestionar el riesgo en condiciones inciertas.

Con Oriente Medio como telón de fondo Mohieldin et al (2011), se analizan las políticas de educación financiera implementadas por los países de la región. Los factores culturales y religiosos afectarán las actitudes de las personas hacia la moneda y las finanzas. Sus hallazgos resaltan la importancia de adaptar los programas de educación financiera al contexto cultural y religioso de cada comunidad, promoviendo la inclusión y el empoderamiento económico en contextos diversos y multilaterales.

Por otro lado, con base en un estudio realizado con estudiantes de educación superior en Chile, los autores de Educación Ferrada y Montaña (2022) calcularon que los estudiantes que saben leer y escribir tienen importantes ventajas en términos de inclusión. Esta ventaja implica que quienes poseen conocimientos financieros tienen 15 veces más probabilidades de recibir apoyo financiero en comparación con aquellos que no saben leer ni escribir. Este mejor desempeño se observa especialmente en el acceso a productos financieros como seguros y préstamos, lo que coincide con la evidencia presentada.

En el caso de los seguros, este fenómeno podría estar relacionado con los costos asociados a estos servicios; sin embargo, es importante considerar que la muestra analizada incluye trabajadores con diversas condiciones laborales. En cambio, no se encontraron resultados significativos para las tarjetas de débito ni para las cuentas corrientes. Probablemente esto se deba a la amplia disponibilidad de estos productos, ya que el 92% de los estudiantes encuestados poseía al menos uno de ellos, posiblemente porque son una herramienta común en muchos oficios, especialmente aquellos para ganar un salario (Ferrada y Montaña, 2022).

En resumen, Experiencia Internacional en Educación para el Desarrollo Financiero proporciona una perspectiva global sobre estrategias efectivas para mejorar la comprensión y la gestión de cuestiones financieras en diferentes contextos. Incorporar conceptos financieros básicos en los programas educativos, promover la inclusión financiera y adaptarse a las características culturales y socioeconómicas de cada región son aspectos clave a considerar al desarrollar programas de educación financiera a nivel internacional.

Hipótesis

Hipótesis 1: Los enfoques de enseñanza se ven impactados por la aplicación de la innovación.

Hipótesis 2: La innovación incide en la educación financiera de los estudiantes de 11 a 19 años de Bogotá.

Hipótesis 3: La exposición a procesos de enseñanza en manejo de dinero influye en la percepción de conocimiento financiero.

Variables

Una variable se describe como una característica que experimenta cambios que son susceptibles de ser cuantificados o percibidos (Fernández Collado, et al.,2014) En la tabla 2, se describen las variables objeto de estudio.

Tabla 1 Variables e indicadores por hipótesis

Variable	Definición conceptual	Escala de medición
Innovación	La innovación educativa se refiere a la inducción de cambios funcionales en la forma en que se perciben y abordan los problemas educativos, orientándose hacia la adaptación flexible, la experimentación y el cambio guiado. ^a	Escala Likert (1 a 5) en preguntas sobre interés.
Educación financiera	La educación financiera es el proceso a través del cual los estudiantes mejoran su comprensión sobre conceptos y productos financieros, y mediante la información, instrucción y orientación objetiva, desarrollan habilidades y confianza para tomar decisiones informadas y mejorar su bienestar financiero. ^b	Escala Likert (1 a 5) en preguntas sobre interés.

Variable	Definición conceptual	Escala de medición
Uso de tecnologías para el aprendizaje	Implica la apropiación significativa y en contexto de las herramientas digitales en pro del aprendizaje. ^c	Escala Likert (1 a 5) en preguntas sobre uso de .

Nota. Elaboración propia con base en ^a (Núñez et al., 2021) ^b(López-Lapo, Ocampo, et al., 2022) ^c (Fallis, 2013)

Metodología

La metodología de esta investigación aborda su enfoque, el alcance, las fases que permiten alcanzar los objetivos planteados, la población y muestra, los instrumentos y su validación, procedimientos y técnicas aplicadas para recoger y analizar la información. A continuación, se detallará cada aspecto de la metodología, desde el enfoque hasta las técnicas de análisis de la información.

Enfoque y alcance de la investigación

Se optará por un enfoque mixto Creswell & Plano Clark (2017), ya que permite capturar tanto los aspectos cuantitativos como cualitativos del problema. Este enfoque mixto permite obtener una comprensión más completa y holística de la integración de la educación financiera en el sistema educativo colombiano.

Dentro de este enfoque mixto, se seleccionará un diseño no experimental y transversal Creswell y David (2023). Este diseño es apropiado para el estudio, ya que permite obtener una instantánea de la situación actual de la educación financiera en el sistema educativo colombiano. Se recopilan datos sobre políticas educativas, recursos financieros disponibles, conocimientos financieros de los estudiantes, etc. Al seleccionar un diseño no experimental y transversal, se busca obtener la información relevante de la situación actual de la educación financiera en Colombia, sin intervenir en el entorno natural de los participantes.

Además, el enfoque descriptivo que permite describir y explorar posibles relaciones entre diferentes aspectos de la educación financiera, y conocimientos financieros de los estudiantes (Fraenkel, et al., 2012). Este enfoque lleva a comprender mejor la dinámica y las interacciones entre las diferentes variables que influyen en la integración de la educación financiera en el sistema educativo colombiano.

Población y muestra

Para la recolección de datos, se empleó un muestreo por conveniencia, seleccionando participantes de acuerdo con su accesibilidad y disposición para participar en el estudio. Esta metodología responde a la viabilidad de su aplicación, dado que cada estudiante proviene de un contexto único, con experiencias educativas y familiares distintas, lo que impide extrapolar los resultados de manera generalizada.

El uso del muestreo por conveniencia se fundamenta en las siguientes razones:

Representación estadística homogénea

La educación financiera es una experiencia individual influenciada por múltiples factores como el entorno familiar, el nivel educativo y la exposición a conocimientos financieros previos.

Accesibilidad y factibilidad del estudio sin generalización forzada

Según Hernández Sampieri & Mendoza Torres (2018), el muestreo por conveniencia es adecuado cuando se busca comprender percepciones dentro de un grupo accesible, sin necesidad de generalizar los resultados a toda la población.

Creswell (2014) señala que, en estudios exploratorios, el muestreo por conveniencia permite identificar patrones sin asumir que estos representan a la totalidad de la población. Este enfoque resulta especialmente útil para estudiar fenómenos sociales como la educación financiera, ya que permite comprenderlos dentro de su propio contexto, sin forzar conclusiones que no reflejen la realidad de todos los casos.

Consideraciones metodológicas sobre el muestreo por conveniencia

En este tipo de muestreo, los participantes se seleccionan según su accesibilidad y disponibilidad, lo que permite obtener información relevante en estudios cualitativos y de encuestas.

No obstante, (Stratton, 2021) enfatiza que este tipo de muestreo no permite generalizar los hallazgos a toda la población y debe utilizarse con el objetivo de explorar tendencias y generar hipótesis para estudios posteriores.

Diversidad dentro de la muestra basada en datos del DANE

Para garantizar la validez externa de los resultados Hernández Sampieri y Mendoza Torres (2018), se tomó en cuenta la información del censo del DANE (2018), que reporta 555.846 jóvenes entre 11 y 19 años en Bogotá, con 51 % hombres (284.297) y 49 % mujeres (271.549). Si bien este estudio no busca una muestra probabilística, sí pretende reflejar una diversidad en términos de:

Estrato socioeconómico: Bajo, medio-bajo, medio-alto y alto.

Nivel educativo: Educación básica y educación media.

Acceso a servicios financieros: Evaluando el grado de percepción en conocimiento financiero y uso de productos financieros.

Minimización de sesgos en la selección de participantes

Aunque el muestreo por conveniencia no garantiza una representatividad estadística total, Stratton (2021) sugiere que se pueden tomar medidas para mejorar la credibilidad del estudio, tales como:

Diversificar los métodos de recolección de datos, aplicando encuestas en diferentes horarios y entornos.

Garantizar que la muestra incluya diversidad sociodemográfica, considerando aspectos como género, nivel educativo y acceso a servicios financieros.

Evitar interpretaciones erróneas de los resultados, dejando claro que los hallazgos reflejan exclusivamente a los participantes del estudio y no pueden extrapolarse al total de la población.

Instrumento

Para recopilar tanto datos cuantitativos como cualitativos, se implementa cuestionario estructurado que permita obtener la información requerida como el nivel de percepción de conocimiento financiero de los estudiantes (ver Anexo II).

El cuestionario se diseñó con base en principios metodológicos orientados por la investigación educativa. En primer lugar, se partió de los objetivos de este estudio y del marco conceptual desarrollado, integrando enfoques de educación financiera de Lusardi y Mitchell (2011), y los lineamientos del Programa PISA (OECD, 2018). Este enfoque teórico permitió estructurar el instrumento a partir de las hipótesis.

El diseño del cuestionario siguió las recomendaciones de autores como Colás y Buendía (1992), quienes plantean que el instrumento se debe construir asegurando la coherencia con los objetivos, la claridad de las preguntas y la validez de contenido. Asimismo, Hernández, Fernández y Baptista (2014) recomiendan que los cuestionarios, especialmente en enfoques mixtos, combinen preguntas cerradas para obtener datos cuantificables y escalas de valoración con opciones tipo Likert que permitan explorar percepciones y actitudes.

La escala tipo Likert, es ampliamente utilizada en estudios sociales y educativos, fue incorporada en varios ítems del instrumento debido a su capacidad para identificar opiniones de los participantes y actitudes de los alumnos (Likert, 1932). Se seleccionó una escala de cinco puntos, considerada como adecuada para mantener un balance entre sensibilidad y facilidad de respuesta, adicionalmente, la escala que se aplicó en el cuestionario junto con su calificación asignada para el análisis pertinente:

Tabla 2. *Resultados V De Aiken*

Escala	Calificación asignada
Totalmente de acuerdo	5
De acuerdo	4
Neutral	3
En desacuerdo	2
Totalmente en desacuerdo	1

Nota. En esta tabla se refleja la escala asignada para la escala Likert del cuestionario.

Se incluyeron también preguntas de carácter sociodemográfico (edad, género, nivel educativo, nivel socioeconómico) ya que, como señalan Martínez (2016) y Arias (2012), estos datos permiten segmentar y contextualizar los resultados, además de ser variables frecuentemente relacionadas con la alfabetización financiera. Esto facilita el análisis de patrones diferenciados entre subgrupos poblacionales, fortaleciendo la interpretación y relevancia de los hallazgos.

Finalmente, se realizará un análisis documental sistemático para complementar el diseño del instrumento. Este análisis incluirá la revisión de textos, políticas públicas y documentos institucionales sobre educación financiera en el sistema educativo colombiano. Las fuentes para consultar incluyen el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, organismos internacionales como UNESCO y OCDE, ONGs y asociaciones educativas. Los criterios de selección de los documentos se basarán en su relevancia temática, autoridad del autor, aplicabilidad actual y validez académica. La búsqueda se realizará en bases de datos como JSTOR, Scopus y Google Scholar, utilizando palabras clave como “educación financiera”, “políticas educativas”, “sistema educativo colombiano”

y “currículo de finanzas”. Los documentos seleccionados serán organizados en un repositorio en OneDrive, facilitando su consulta, clasificación y análisis posterior.

Validación de instrumentos.

Para garantizar la validez y confiabilidad del cuestionario utilizado en esta investigación, se aplicó un proceso de validación basado en el coeficiente V de Aiken. Este coeficiente es una medida estadística utilizada para evaluar la validez de contenido de un instrumento de medición a partir de la valoración de expertos. Su objetivo es cuantificar el grado de acuerdo entre evaluadores sobre la pertinencia, claridad y relevancia de los ítems en un cuestionario (Merino-Soto, 2023).

Perfiles de Jurados Expertos

El proceso de validación del instrumento contó con la participación de cinco jurados expertos de perfiles diferentes y complementarios. Juan Sebastián Leyva Casas, ingeniero de sistemas de la Universidad Nacional de Colombia, con maestría en Tecnologías de la Información Aplicadas a la Educación en la Universidad Pedagógica, más de diez años de experiencia como docente en educación media y superior y destacado por su interés en la integración de tecnologías innovadoras en el aula. Yaneira Aceros, contadora pública con especialización en Control Gerencial Corporativo y actualmente Gerente de Experiencia a Clientes en Claro Colombia, en su larga trayectoria en el sector bancario, demostró tener experiencia como líder en estrategia centrada en el usuario y apoyada en metodologías como Scrum y Design Thinking. Felipe Grajales es ingeniero industrial de la Universidad Distrital y se encuentra desempeñando funciones como Especialista del Sistema de Atención al Consumidor Financiero de Lulo Bank, su carrera se ha especializado en mejora continua y gestión de procesos centrados en el cliente. Ana María Restrepo es mercadóloga y especialista en Publicidad Digital, actualmente se encuentra trabajando como Analista de Onboarding

Digital en el Banco de Bogotá, tiene una trayectoria laboral en transformación digital, voz del cliente y ha sido preparadora de formadores y líder de equipos. Por último, Amaury Andrés Guzmán Navarro, ingeniero industrial con especialización en Sistemas Gerenciales de Ingeniería, tiene más de diez años de experiencia en calidad y procesos y con su papel como Analista Senior de Estrategia de Operaciones en Banco Pichincha ha dirigido proyectos de optimización a partir de datos y del uso de analítica.

Cada uno de estos profesionales aportó al estudio del proyecto con una mirada rigurosa y con mucho valor desde su experiencia técnica, estratégica y humana.

Proceso de Validación

Siguiendo la metodología recomendada en la literatura, se seleccionó un grupo de jueces expertos en educación financiera y pedagogía, quienes evaluaron cada ítem del cuestionario en función de su claridad y relevancia. Se utilizó una escala tipo Likert de 1 a 5, donde 1 representaba "Totalmente en desacuerdo" y 5 "Totalmente de acuerdo".

Posteriormente, se calcularon los coeficientes V de Aiken para cada pregunta, obteniendo valores que oscilan entre 0 y 1, donde un valor superior a 0.80 se considera una buena validez de contenido.

Resultados de la Validación

Los resultados indicaron que la mayoría de los ítems del cuestionario obtuvieron coeficientes de V de Aiken superiores a 0,80, lo cual sugiere una alta validez de contenido basado el criterio de los expertos, sin embargo, se identificaron algunos ítems que presentaron valores inferiores. Estos ítems fueron ajustados o reformulados con base en las recomendaciones específicas de los jueces, con el fin de mejorar su claridad, relevancia y congruencia con los objetivos de la evaluación. (Ver Anexo III).

Importancia de la Validación con V de Aiken

El uso del coeficiente V de Aiken ha sido ampliamente respaldado en la literatura como una herramienta confiable para evaluar la validez de contenido de instrumentos en diversas áreas del conocimiento, incluyendo la educación y la psicometría (Merino-Soto, 2023). Su aplicación en esta investigación permitió mejorar la calidad del cuestionario antes de su aplicación a los participantes, garantizando que las preguntas midan con precisión los constructos definidos en el estudio.

Luego de analizar las observaciones realizadas en la validación del instrumento y la evaluación de expertos, se identificaron coeficientes V de Aiken menores a 1 en algunas preguntas. Estos valores indican que existe una variabilidad en la calificación de los evaluadores, lo que sugiere la necesidad de ajustes para mejorar la claridad y pertinencia del instrumento.

En particular, se observó que las preguntas con V de Aiken más bajos pertenecen a las variables preferencia por tecnología y educación financiero, lo que indica posibles diferencias en la interpretación de los enunciados. Por ejemplo:

La pregunta "¿usas dispositivos tecnológicos?" obtuvo un V de Aiken de 0,67, lo que evidencia discrepancias en la evaluación de su claridad y relevancia.

La afirmación "estoy interesado en aprender más sobre cómo invertir" registró un V de Aiken de 0,80, sugiriendo que podría reformularse para evitar confusiones en la interpretación de los participantes.

Además, los ítems que obtuvieron V de Aiken iguales a 1 reflejan una alta validez de contenido, lo que sugiere que son adecuados y comprensibles para la población objetivo. Estos ítems se mantienen en su formato actual, ya que presentan una concordancia total entre los expertos.

Ajustes realizados en el cuestionario tras la validación de expertos

Luego de la evaluación del instrumento mediante el coeficiente V de Aiken, se identificaron preguntas con valores inferiores a 1, lo que sugiere discrepancias entre los evaluadores sobre su claridad o relevancia. Para mejorar la validez del instrumento, se realizaron los siguientes ajustes:

Ajustes en la sección de Datos Demográficos

Se identificaron modificaciones necesarias en la estructura de algunas preguntas para hacerlas más claras y precisas:

Pregunta sobre el curso escolar: Se amplió la lista de opciones para incluir técnico, tecnólogo y profesional, permitiendo una mayor precisión en la clasificación del nivel educativo.

Pregunta sobre estrato socioeconómico: Se agregó el estrato 6, ya que no estaba contemplado en la versión inicial del cuestionario.

Ajustes en la sección de Interés por la educación financiera

Algunas preguntas mostraron V de Aiken menores a 1, lo que llevó a los siguientes cambios:

Pregunta sobre el aprendizaje financiero en el colegio: Se modificó el enunciado de "¿Alguna vez te han enseñado finanzas en tu colegio?" a "¿Alguna vez te han enseñado a manejar tu dinero o te han contado cómo invertirlo?" para abarcar un espectro más amplio de educación financiera.

Pregunta sobre temas de interés financiero: Se convirtió en una pregunta de ordenamiento en lugar de una selección única, permitiendo a los participantes priorizar los temas según su interés.

Pregunta sobre interés en la inversión: Se eliminó, ya que su V de Aiken de 0.80 indicaba una baja concordancia entre los expertos sobre su relevancia específica dentro del instrumento.

Ajustes en la sección de Preferencia por tecnología

Las preguntas de esta sección recibieron algunas de las calificaciones más bajas, lo que llevó a reformularlas para hacerlas más específicas:

Uso de dispositivos tecnológicos: Se modificó la pregunta para incluir opciones de frecuencia de uso y tipo de acceso (propio o compartido), permitiendo un análisis más detallado.

Interés en tecnología para educación financiera: Se transformó en una pregunta de ordenamiento, donde los participantes deben clasificar seis opciones de contenido educativo según su prioridad.

Ajustes en la sección de educación financiera

Para esta variable, se realizaron reformulaciones clave en algunas preguntas:

Pregunta sobre elaboración de presupuestos: Se eliminó la definición dentro del enunciado y se reescribió de manera más directa: "Sé cómo elaborar un presupuesto personal".

Pregunta sobre historial crediticio: Se eliminó la parte descriptiva del enunciado y se redujo a "¿Conoces qué factores afectan tu historial crediticio?".

Pregunta sobre frecuencia de uso de cuentas bancarias: Se ajustó para incluir opciones específicas de periodicidad: Diario, algunas veces por semana, raramente, nunca.

Nueva pregunta sobre crédito: Se agregó una pregunta sobre qué es un crédito y en qué situaciones se recomienda utilizarlo, basada en sugerencias de los evaluadores.

Técnicas para el análisis de la información

Una vez recopilados los datos, se procede con su análisis. Para los datos cuantitativos, se aplican técnicas estadísticas como análisis descriptivos (Gravetter & Wallnau, 2014).

Posteriormente, se realiza un análisis comparativo entre las diferentes categorías para identificar relaciones, contrastes y convergencias en los datos cualitativos.

Además de estas técnicas específicas, también se emplean técnicas de triangulación para integrar los datos cuantitativos y cualitativos y obtener una comprensión más completa y holística del fenómeno estudiado. La triangulación permite validar los hallazgos al comparar y contrastar los resultados obtenidos a través de diferentes métodos y fuentes de datos. Esta estrategia permitiendo la mitigación de los sesgos y mejorar la validez interna y externa de los resultados, proporcionando así una base sólida para nuestras conclusiones y recomendaciones.

Integración y validación de resultados

Finalmente, se integran los hallazgos cuantitativos y cualitativos para generar conclusiones sólidas y respaldadas por evidencia.

Se validan los resultados comparándolos con la literatura existente. Este proceso garantizará la fiabilidad y relevancia de nuestras conclusiones, contribuyendo al avance en el área de educación financiera en Colombia.

Además, considerando la generalización externa de los resultados, asegurando que sean aplicables y relevantes para otros contextos educativos y sociales.

Trabajo de Campo

Luego de realizar el análisis del instrumento de recolección de datos y aplicar los ajustes pertinentes basados en la validación de expertos, se construyó el formulario definitivo para la recolección de información.

Aplicación del formulario

El cuestionario fue diseñado con el objetivo de explorar el interés, percepción de conocimiento financiero y preferencias tecnológicas de los jóvenes en Bogotá. Para garantizar una mayor diversidad en la muestra, se utilizó un muestreo por conveniencia, contactando a los participantes a través de diferentes canales:

Referidos personales, quienes compartieron el formulario con jóvenes de distintos sectores de la ciudad.

Docentes y educadores, quienes facilitaron la participación de estudiantes dentro de sus entornos académicos.

Grupos de Facebook y comunidades digitales, donde se publicó el enlace del formulario para alcanzar un público más amplio.

El formulario fue alojado en la plataforma Microsoft Forms y el detalle del formulario se observa en el Anexo II.

No obstante, es importante reconocer que el instrumento no delimitó específicamente el tipo de enseñanza recibida (formal, informal, familiar o institucional), ni fue aplicado en todos los casos en entornos controlados como un salón de clase. Esta decisión metodológica fue intencional, dado que el estudio adoptó un diseño no experimental, transversal y con muestreo por conveniencia, buscando capturar percepciones en contextos reales y diversos, tal como lo sugiere Creswell & Plano Clark (2017).

Resultados y análisis de la recolección

En el marco de la puesta en práctica de la citada investigación, se llevó a cabo una técnica de recogida de información mediante el cuestionario con un rango de edad entre los 12 y 19 años, población objeto de estudio de la investigación. El cuestionario fue diligenciado por un total de 163 estudiantes de 55 instituciones educativas de la ciudad de Bogotá lo que permitió recoger una muestra heterogénea, en función de la edad, nivel educativo, estrato socioeconómico y sexo.

Esta muestra, compuesta por estudiantes de los niveles educativos (básica secundaria y media), nos ofrece una orientación del estado de la percepción de conocimiento financiero en este grupo etario que sirve de punto de partida para comprender el estado actual del grupo de estudiantes de la educación media. El proceso de recogida de información fue realizado de forma voluntaria, y pudo llevarse a cabo garantizando el consentimiento informado, así como el anonimato del participante.

Los datos relativos a la edad muestran que existe mayor concentración de alumnos entre los 14 y los 17 años, las cuales parecen ser importantes al coincidir con el periodo formativo que va desde la formación media hacia la educación superior. Sobre el nivel académico, también se observan respuestas de estudiantes que corresponden en su mayoría a grados de educación media, principalmente 10^o y 11^o, pero también se encuentran comentarios de estudiantes de básica secundaria y vinculaciones con educación superior.

Respecto al género y estrato socioeconómico, la muestra fue diversa. Participaron estudiantes de los estratos 1 a 6, siendo mayoritaria la representación de los estratos 2 - 35,6% y 3 - 28,2%, seguidos por los estratos 1 - 18,4%, 4 - 9,8%, y una participación menor en los estratos 5 y 6. Esta distribución permite visibilizar una amplia gama de contextos sociales, aunque se reconoce que no refleja proporcionalmente la distribución

de la población estudiantil de la ciudad, lo cual fue tenido en cuenta en el análisis de resultados y discusión.

Esta etapa de la calidad de la información recolectada puede ser vista como el primer acercamiento cuantitativo a la evaluación de las respuestas sobre percepción de conocimiento de finanzas, acceso a ambientes tecnológicos e interés de formación de los jóvenes bogotanos. (Ver Anexo IV - Contexto de la población y recolecta de datos).

Tabla 3. *Resumen de muestra alcanzada en la aplicación del instrumento*

Categoría	Valor
Total de estudiantes	163
Instituciones educativas	55
Edades más frecuentes	14 a 17 años
Grados más comunes	10º y 11º
Estratos representados	1, 2, 3, 4, 5 y 6

Nota. Resultado de la muestra alcanzada. Fuente: Elaboración Propia.

Hallazgos Educación Financiera

El cuestionario aplicado incluyó 11 preguntas relacionadas con percepción de conocimientos clave sobre educación financiera. Los estudiantes calificaron su nivel de acuerdo con cada enunciado usando una escala tipo Likert de 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo). A partir de los resultados obtenidos, se realizó una agrupación por nivel de percepción de conocimiento demostrado, con el fin de identificar fortalezas y áreas de mejora, los grupos identificados tienen temas en común, donde se encontró que en el grupo con calificación más alta (calificación máxima 4.21, mínima 3.64 y promedio 3.97) se refiere a las preguntas relacionadas con percepción de conocimiento de ahorro. Los estudiantes muestran un dominio significativo sobre los conceptos más cercanos a su vida cotidiana: el ahorro y la diferencia entre ahorrar e invertir. Estos temas parecen estar más interiorizados.

En el grupo de percepción de conocimiento medio (calificación máxima 3.49, mínima 3.32 y promedio 3.43) se encuentran las preguntas sobre productos financieros, inversiones, cómo funciona una cuenta bancaria y cómo establecer metas financieras. En esta franja se encuentran aquellos temas que requieren ya una cierta experiencia o formación formal. A pesar de poseer una percepción de conocimiento aceptable, se muestra la necesidad de reforzar la misma, sobre todo lo referente a productos, planificación y uso responsable del crédito.

En el grupo de percepción de conocimiento bajo (calificación máxima 3.29, mínima 2.91 y promedio 3.09) se pueden observar preguntas relacionadas con créditos, presupuestos y finalmente, como pregunta con menor calificación, información para tomar decisiones financieras. Estas temáticas son las que contemplan, de manera más correspondiente, los vacíos principales de dicho ámbito. Dado que los elementos más técnicos son escasamente comprendidos (intereses, historial crediticio, elaboración de presupuestos), puede plantear dificultades para hacer frente a decisiones más responsables en el corto o largo plazo.

Figura 2. Percepción de promedio de Conocimiento Financiero



Nota. Percepción de conocimiento financiero de los jóvenes. Fuente: Elaboración propia.

Entre los niveles de percepción de conocimiento se percibe una disminución de percepción de conocimiento del 14% entre el nivel medio y alto y el 10% entre nivel bajo y medio, con una disminución total promedio del 22%.

Con el fin de determinar si existen patrones y diferencias en el percepción de conocimiento financiero de los jóvenes, se analizó el promedio global de cada estudiante asociado a cuatro variables: género, estrato socioeconómico, nivel académico y edad. A continuación, se muestran los resultados obtenidos, donde podemos ver el promedio, la nota máxima, la mínima y la varianza como índice de dispersión de cada grupo.

Análisis por Género. La percepción de conocimiento financiero muestra algunas diferencias sutiles por el género. En este caso entre el género masculino y femenino solo hay una desviación estándar de 0.0071, lo que indica que la diferencia de percepción de conocimiento entre los géneros no es notoria, pero entre los géneros masculino y femenino y “prefiero no decirlo” hay una mayor desviación estándar, de 0.29, indicando menor percepción de conocimiento en aquellos niños o jóvenes que prefirieron no decir su género.

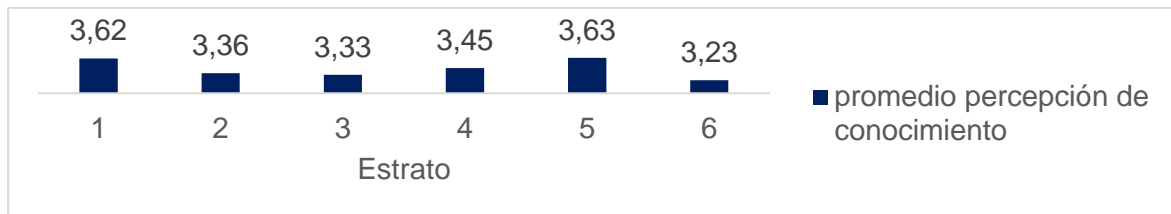
Figura 3. Promedio de percepción de conocimiento por género



Nota. Análisis por género. Fuente: Elaboración propia.

Análisis por Estrato. El análisis estratificado nos deja contrastes interesantes, el estrato 5 obtuvo el promedio más alto en percepción de conocimiento financiero (3.63) y el 6, el más bajo (3.23). De los cinco estratos, el promedio general fue de 3.44. La desviación estándar promedio por estratos fue 0.16, lo que indica baja dispersión. Aunque podía suponerse que los alumnos de estratos más altos tenían un mayor dominio de los conceptos relativos a la educación financiera, los resultados muestran que esto no se puede concluir.

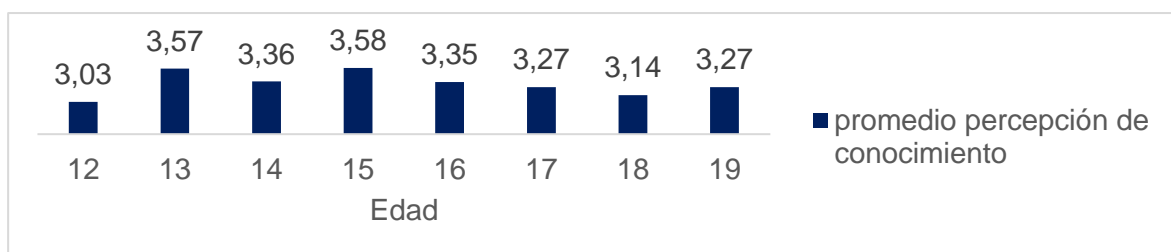
Figura 4. Promedio de percepción de conocimiento por estrato socioeconómico



Nota. Nivel de percepción de conocimiento financiero teniendo en cuenta el estrato socioeconómico. Fuente: Elaboración propia.

Análisis por Edad. El mayor promedio se obtuvo en estudiantes de 15 años, resultando en un 3.58. Por el contrario, el menor promedio se obtuvo por estudiantes de 12 años, con un resultado de 3.03. El promedio general por edad fue de un 3.32. La desviación estándar por edad fue de 0.19, lo que indica que realmente no se presenta una diferencia notoria de percepción de conocimiento financiero entre las diferentes edades. Así mismo, la tendencia de la percepción de conocimientos financieros en función de la edad también es creciente. Aun así, la alta varianza, sobre todo a partir de la franja de estudiantes de 14 años, indica un momento de transición, puesto que algunos alumnos ya han recibido formación sobre los contenidos económicos.

Figura 5. Promedio de percepción de conocimiento por edad



Nota. Nivel de percepción de conocimiento financiero teniendo en cuenta la edad.

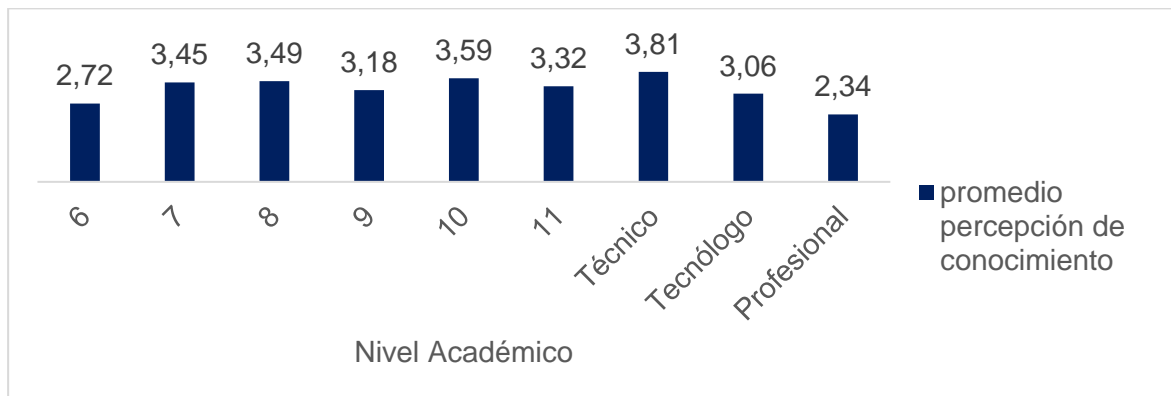
Fuente: Elaboración propia.

Análisis por nivel académico. Los estudiantes de técnico alcanzaron el mayor promedio de percepción de conocimiento, con un resultado de 3.81, mientras que los

estudiantes de carrera profesional contaron con una media más baja, de 2.34; el promedio general por nivel académico fue de 3.22. La varianza de este grupo fue relativamente baja, evidenciando una desviación estándar de 0.45, presentando una diferencia notable especialmente entre los extremos (grado 6 y profesional), ya que si estas dos poblaciones se retiran del análisis la desviación estándar resulta de 0.25. Los estudiantes del nivel profesional presentan la menor percepción de conocimiento financiero del grupo a pesar de tener el mayor avance educativo, esto puede ser por la naturaleza de sus carreras y/o por la desconexión con temas prácticos (finanzas familiares).

La formación técnica, quizás más aplicada, más centrada en el desarrollo de habilidades para el trabajo, parece ser la que mayor contacto tiene con conceptos financieros relevantes para la vida cotidiana.

Figura 6. Promedio de percepción de conocimiento por nivel educativo



Nota. Análisis por nivel académico. Fuente: Elaboración propia.

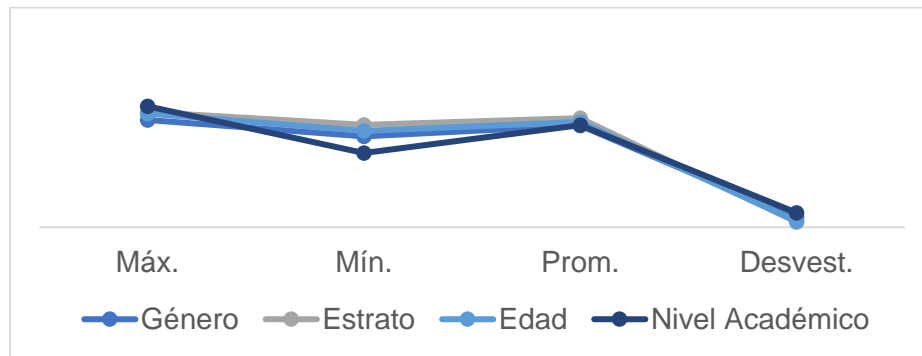
Tabla 4. Resumen del análisis de percepción de conocimiento financiero por variables demográficas

	Género	Estrato	Edad	Nivel Académico
Máximo	3,38	3,63	3,58	3,81
Mínimo	2,86	3,23	3,03	2,34

Promedio	3,20	3,44	3,32	3,22
Desviación Estándar	0,297	0,162	0,191	0,457

Nota. En esta tabla se resume el análisis de percepción de conocimiento financiero por variables demográficas.

Figura 7. Resumen del análisis de percepción de conocimiento financiero por variables demográficas



Nota. Análisis de tendencia de cuenta bancaria y su relación con la percepción de conocimiento financiero. Fuente: Elaboración propia.

Análisis de tendencia de cuenta bancaria y su relación con la percepción de conocimiento financiero:

Solo el 27% de los niños y jóvenes mencionan que tienen una cuenta de ahorros y al realizar la comparación de los niveles de percepción de conocimiento financiero de los estudiantes con y sin cuenta bancaria, se puede ver una situación curiosa como corresponde a la normalidad, los estudiantes sin cuenta bancaria tienen un promedio de percepción de conocimiento financiero superior (3.39), a diferencia de los estudiantes con cuenta bancaria, el promedio observado es de 3.32. Se podría llegar a afirmar que quienes tienen una cuenta bancaria tienen mayor percepción de conocimiento financiero

pero estos resultados nos indica lo contrario, ya que, se puede llegar a la conclusión de que muchos estudiantes son titulares de cuentas y que, en cualquier caso, no están habilitados para hacer uso de las cuentas.

Las personas que sí tienen cuenta cuentan con una desviación estándar de 0.94, lo que pone de manifiesto una mayor heterogeneidad de percepción de conocimiento, ya que hay alumnos con niveles muy altos y otros con niveles muy bajos.

Por el contrario, las personas que no tienen cuenta presentan una desviación estándar de 0.79, lo que pone de manifiesto una menor heterogeneidad de percepción de conocimiento, aunque no necesariamente de mejor estado financiero.

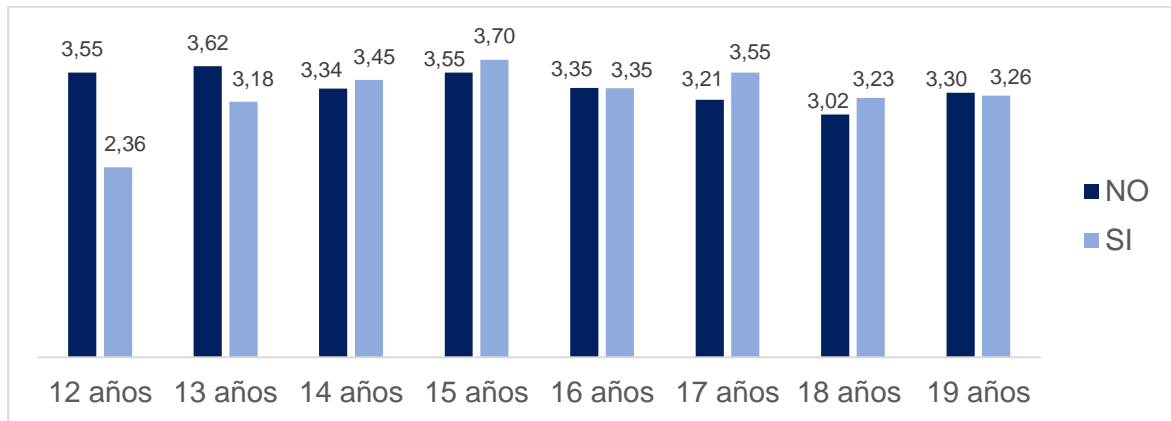
Haciendo un enfoque en aquellos estudiantes que tienen cuenta de ahorros podemos identificar algunas diferencias respecto al análisis socio demográfico general.

Edad – jóvenes con cuenta de ahorros. La educación financiera comienza a incrementarse progresivamente a partir de los 12 años (2,36) hasta su punto más elevado a los 15 años (3,70), para posteriormente descender ligeramente. Este hallazgo indica que los estudiantes más jóvenes con cuenta bancaria tienen una menor percepción de conocimiento financiero y que el máximo nivel de apropiación se sitúa a la mitad de la adolescencia, en el punto en que escuela y experiencia financiera se cruzan.

Edad – jóvenes sin cuenta de ahorros. En este grupo, a partir de los 13 años hasta los 17 años presentan unos puntajes de desempeño que se mantienen relativamente estables y no conlleva, a partir de los 17 años, un aumento de los puntajes. El promedio más elevado se evidencia a los 17 años. En este sentido, esto también apoya a que no tener cuenta corriente no impide desarrollar una percepción de conocimiento suficiente, siempre que haya una buena educación. Al comparar la percepción de conocimiento financiero entre estudiantes con y sin cuenta bancaria por edad, se observa que en 3 de las 8 edades analizadas (12, 13 y 19 años) los estudiantes

que no tienen cuenta bancaria presentan un nivel de percepción de conocimiento superior al de quienes sí la tienen. Esto representa el 37.5% del total de edades evaluadas.

Figura 8. *Percepción de Conocimiento financiero por cuenta de ahorros*



Nota. Percepción de Conocimiento financiero si tiene cuenta de ahorros por edad.

Fuente: Elaboración propia.

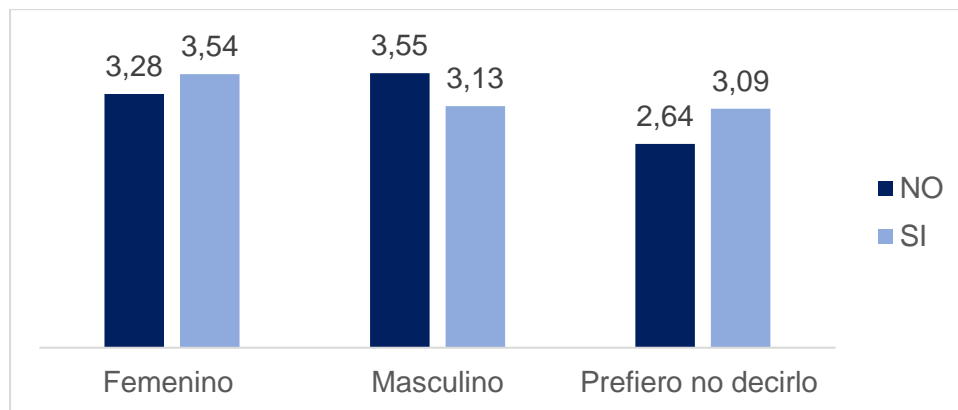
Género – jóvenes con cuenta de ahorros. El género femenino con cuenta bancaria muestra el mayor nivel de educación financiera (3,54) frente a los chicos (3,13) y el grupo que prefiere no decir su género (3,09), la desviación estándar en este caso es de 0.25, a diferencia de la desviación del análisis general de 0.007.

Género – jóvenes sin cuenta de ahorros. Aquí los promedios para los géneros son más equilibrados; no obstante, las mujeres obtienen una vez más puntuaciones algo más elevadas.

Al analizar la relación entre género, tener cuenta bancaria y tener un determinado nivel de percepción de conocimiento financiero se observa que en 2 de los 3 géneros contemplados (Masculino y Prefiero no decirlo) los estudiantes sin cuenta bancaria resultaron tener un mayor nivel de percepción de conocimiento financiero que los que sí

la tienen. Tan sólo en el caso de las estudiantes (género femenino) la tendencia cambia en el sentido de que tienen una media (3,54) mayor los que tienen cuenta frente a los que no la tienen (3,28). Esto quiere decir que en el 66.7% de los géneros analizados la existencia de una cuenta bancaria tiene efectos sobre la percepción de conocimiento financiero, prevaleciendo no tener cuenta bancaria.

Figura 9. *Percepción de Conocimiento financiero si tiene cuenta por género*



Nota. Percepción de conocimiento financiero si tiene cuenta de ahorros por género.

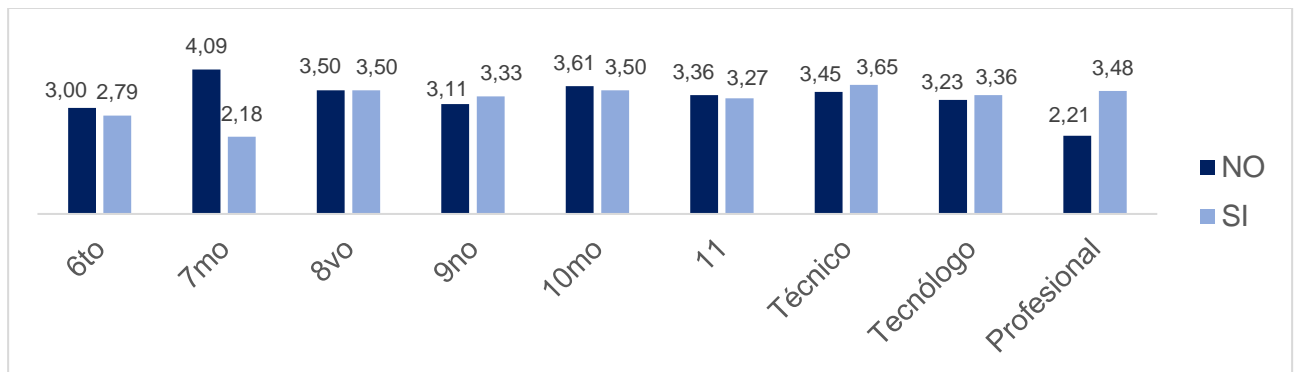
Fuente: Elaboración propia.

Grado académico – jóvenes con cuenta de ahorros. Los alumnos técnicos (3,65), profesionales (3,48) y de grados 8° y 10° (3,50) son quienes obtienen las calificaciones más elevadas entre el grupo con cuenta bancaria. En el extremo opuesto, los niveles más bajos se presentan en 7° (2,18) y 6° (2,79), lo cual muestra a las claras que la formación organizada y sustentada en la práctica sí que marcan la diferencia. Éste es un patrón que sugiere que tener cuenta bancaria puede ser mayormente rentable cuando el aprendiz cuenta con la percepción de conocimiento del producto.

Grado académico – jóvenes sin cuenta de ahorros. Este grupo demuestra que, cuanto más alto es el nivel académico, más percepción de conocimientos financieros tienen. Los estudiantes de grados décimo, once y técnicos muestran los grados más altos.

De los 10 niveles académicos analizados, en 6 de ellos el promedio de percepción de conocimiento financiero es mayor en estudiantes que no tienen cuenta bancaria, esto corresponde al 60%.

Figura 10. Percepción de Conocimiento financiero si tiene cuenta de ahorros por nivel académico



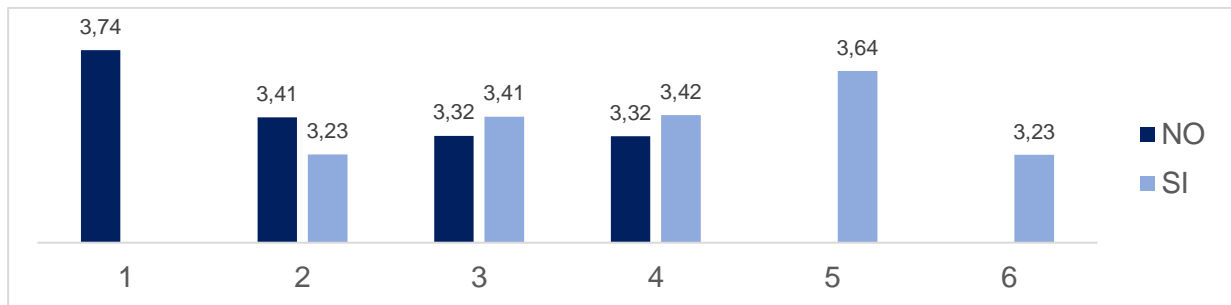
Nota. Percepción de conocimiento financiero si tiene cuenta de ahorros por nivel académico. Fuente: Elaboración propia.

Estrato – jóvenes con cuenta de ahorros. Se percibe un incremento progresivo de la percepción de conocimiento financiero a medida que se asciende el estrato: pasando de 3,23 en estrato 2 a 3,64 en estrato 5. No obstante, el resultado vuelve a descender en el estrato 6 (3,23) reeditando el patrón anterior. Cabe destacar que en el estrato 1 no se encuentran estudiantes con cuenta de ahorros.

Estrato – jóvenes sin cuenta de ahorros. A pesar de pocas diferencias, los promedios resultan ser relativamente estables entre los estratos 2 a 4.

De los estratos que se muestran en la muestra, en dos de ellos (estratos 1 y 2) aquellos estudiantes que no tienen cuenta bancaria presentan una percepción de conocimiento financiero superior al grupo de estudiantes que sí la tienen; en los cuatro restantes (estratos 3, 4, 5 y 6) la tendencia se invertía o era casi igual. Lo que nos indica que en el 33.3% de los estratos analizados los estudiantes que no tenían cuenta bancaria tenían un nivel de percepción de conocimiento superior.

Figura 11. Percepción de *Conocimiento financiero si tiene cuenta de ahorros por estrato*



Nota. Percepción de Conocimiento financiero si tiene cuenta de ahorros por estrato.

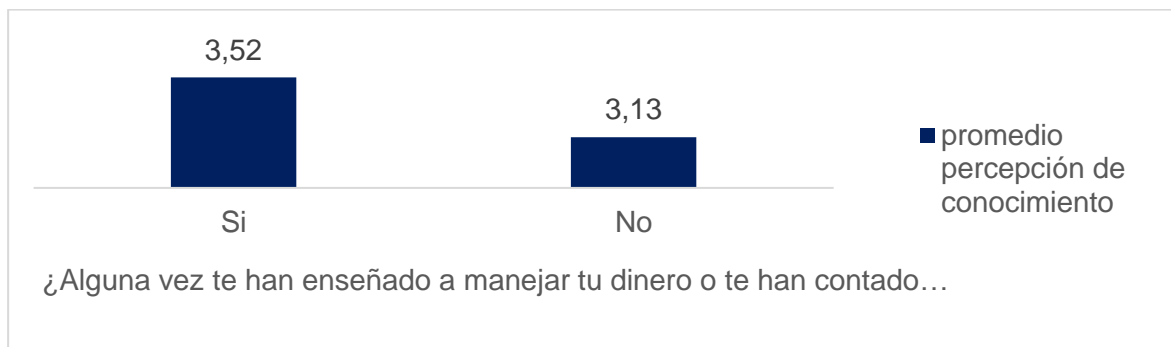
Fuente: Elaboración propia.

Hallazgos enfoques de enseñanza

Los alumnos que sí han recibido formación en cómo administrar su dinero o invertirlo, su puntuación promedio de percepción de conocimientos financieros es de 3,52, muy por encima de la media de 3,13 que logran los que no han recibido esta enseñanza.

Adicional, el grupo que sí ha recibido enseñanza tiene mayor desviación estándar (0,84) lo cual sugiere una mayor diversidad de niveles dentro del grupo. Este hecho puede ser consecuencia de la calidad de la enseñanza.

Figura 12. ¿Te han enseñado a manejar tu dinero?



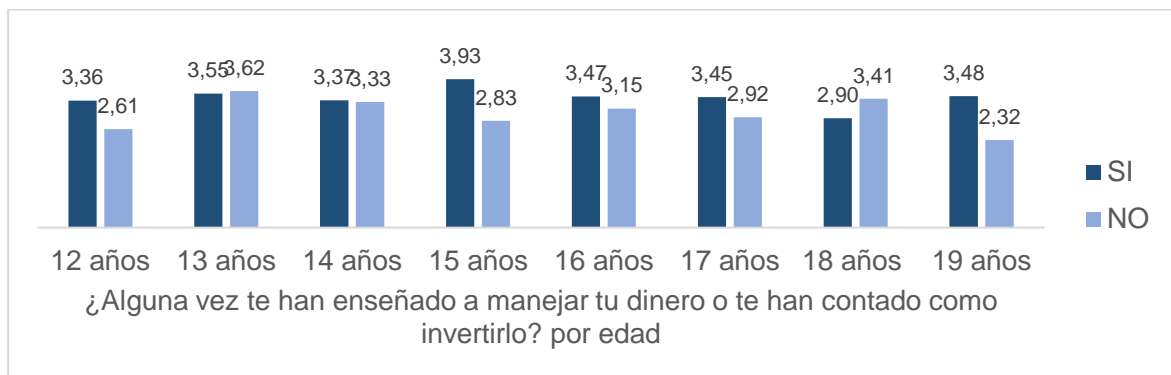
Nota. Análisis de la pregunta ¿alguna vez te han enseñado a manejar tu dinero o te han contado como invertirlo? Fuente: Elaboración propia.

Edad – quienes sí han recibido enseñanza. Muestran un aumento en percepción de conocimiento desde los 12 hasta los 15 años, con valores muy marcados a los 14 años (3,97) y a los 15 años (3,93).

Edad – quienes no han recibido enseñanza. Sus promedios son más bajos en todas las edades y se mantienen estables. La mejor calificación se encuentra en los 13 años, pero no supera los 3,30.

6 de 8 edades presenta mayor percepción de conocimiento en quienes sí han aprendido educación financiera, lo que indica el 75% de las edades.

Figura 13. *Alguna vez te han enseñado a manejar tu dinero por edad*



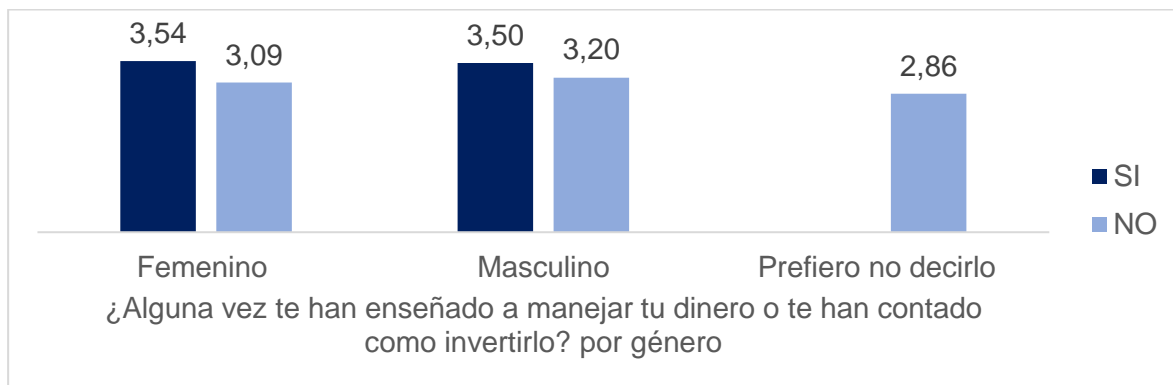
Nota. Análisis de la pregunta ¿Alguna vez te han enseñado a manejar tu dinero o te han contado como invertirlo? por edad. Fuente: Elaboración propia.

Género – quienes sí han recibido enseñanza. Las estudiantes mujeres son las que tienen el promedio más elevado (3,70), y estas son seguidas por quienes prefieren no indicar su género (3,50).

Género – quienes no han recibido enseñanza. En este grupo, todo el promedio está por debajo de 3,30; las estudiantes mujeres, nuevamente, son las que están a la cabeza del grupo, aunque en este caso existe una diferencia marcadísima respecto a quienes sí recibieron enseñanza. 2 de 3 géneros presentan mayor percepción de

conocimiento en quienes sí han aprendido educación financiera, lo que indica el 67% de los géneros.

Figura 14. *Alguna vez te han enseñado a manejar tu dinero o te han contado como invertirlo por género*



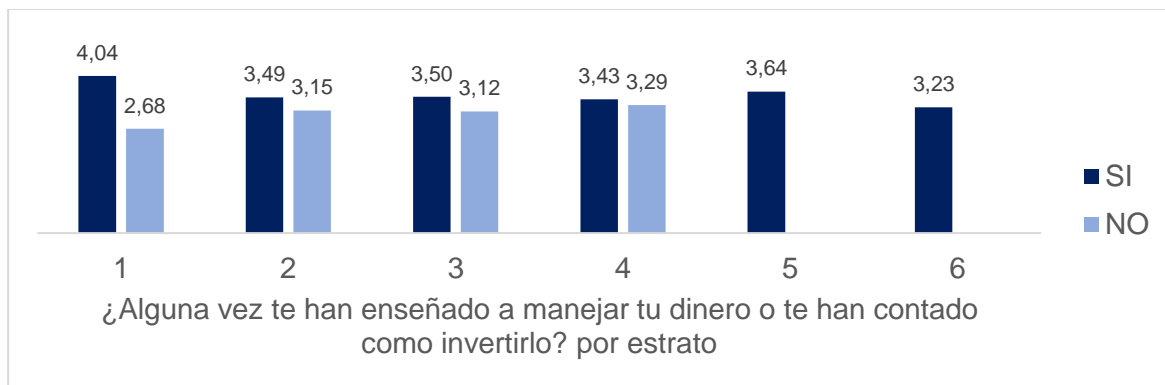
Nota. Análisis por género. Fuente: Elaboración propia.

Estrato – quienes sí han recibido enseñanza. Los mejores promedios se observan en estrato 5 (3,82) y estrato 3 (3,61), mientras que los estudiantes del estrato 6 presentan un nivel medio.

Estrato – quienes no han recibido enseñanza. El promedio más alto lo registra el estrato 1 (3,74), muy superior al resto. El resto de los estratos oscila entre 3,23 y 3,41.

5 de 6 géneros presentan mayor percepción de conocimiento en quienes sí han aprendido educación financiera, lo que indica el 71% de los géneros.

Figura 15. *¿Alguna vez te han enseñado a manejar tu dinero o te han contado como invertirlo? por estrato*



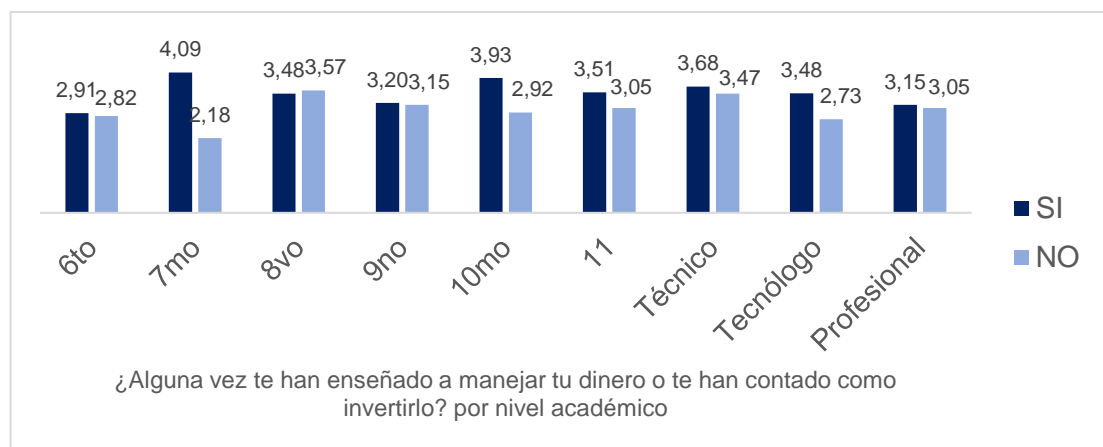
Nota. ¿Alguna vez te han enseñado a manejar tu dinero o te han contado como invertirlo? por estrato. Fuente: Elaboración propia.

Nivel Académico – quienes sí han recibido enseñanza. Presentan los mejores promedios en los grados 10° (3,93), 8° (3,47) y 11° (3,45). Los estudiantes de técnico y profesional también superan el promedio general.

Nivel Académico – quienes no han recibido enseñanza. Solo el grado 8° se acerca al nivel de quienes sí fueron formados. El resto se mantiene con promedios bajos, sin superar los 3,30.

6 niveles académicos presentan mayor de percepción de conocimiento en quienes sí han aprendido educación financiera, lo que indica el 67% de los géneros.

Figura 16. ¿Alguna vez te han enseñado a manejar tu dinero o te han contado como invertirlo? por nivel académico



Nota. Análisis sobre ¿Alguna vez te han enseñado a manejar tu dinero o te han contado como invertirlo? por nivel académico. Fuente: Elaboración propia.

En el marco de nuestra investigación, resulta vital no solo conocer la percepción de conocimiento financiero de nuestros estudiantes, sino poder saber qué sienten sobre su propia capacidad para tomar decisiones financieras.

La percepción es el parámetro que indica el grado de seguridad y autonomía con el que los jóvenes enfrentan sus responsabilidades financieras. Por tal motivo, se procedió a testar la relación entre la pregunta “¿Siento que tengo suficiente información para tomar decisiones financieras?” y el haber recibido o no haber recibido enseñanza sobre el manejo del dinero, el resultado de esta validación es que hay una diferencia clara entre los estudiantes que han recibido enseñanza financiera (3,15) y los que no (2,66), lo que indica una diferencia del 18% de percepción de capacidad de tomar decisiones entre los jóvenes.

Además, ambos grupos presentan una desviación estándar alta, lo que indica diversidad de respuestas dentro de cada grupo, aunque el grupo enseñado también tiene una dispersión mayor (1,12 vs 1,05). Adicional, el coeficiente de correlación de 0,76 lo que indica una relación positiva entre las variables: a mayor percepción de conocimiento financiero, mayor es la percepción de estar preparado para tomar decisiones relacionadas con el dinero.

Figura 17. Percepción de capacidad para tomar decisiones por ¿Alguna vez te han enseñado a manejar tu dinero o te han contado como invertirlo?

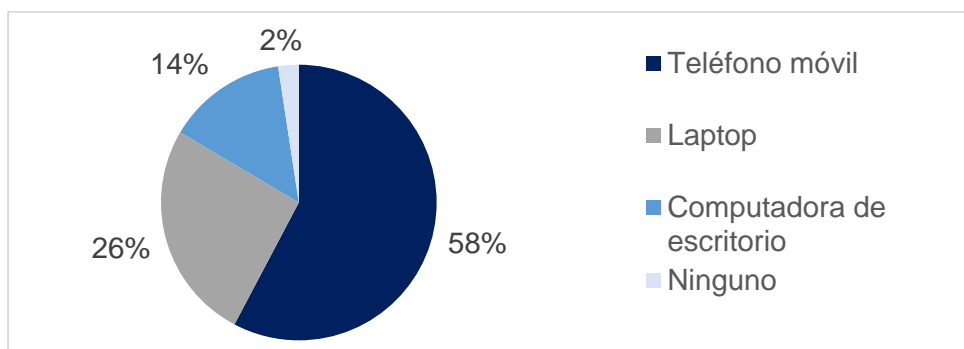


Nota. Percepción de capacidad para tomar decisiones por ¿Alguna vez te han enseñado a manejar tu dinero o te han contado como invertirlo? Fuente: Elaboración propia.

Hallazgos Innovación Educativa

Inicialmente, se analizó el uso de dispositivos móviles en los estudiantes, los resultados muestran que indudablemente el teléfono celular es el dispositivo más empleado entre los estudiantes cuando llevan a cabo actividades educativas con un porcentaje que equivale al 58% del total de las respuestas. Esta información avala, que el celular es el primer punto de acceso a la tecnología de la mayoría de los jóvenes. Su alto nivel de penetración lo transforma en el recurso perfecto para diseñar estrategias educativas innovadoras. Las laptops y computadores logran mantenerse, aunque en un menor porcentaje y esto puede estar determinado en función de las variables socioeconómicas o el contexto familiar. El hecho de que el 2% de los estudiantes estimen no tener acceso a ninguna de las modalidades puede significar que la brecha digital en esta muestra de Bogotá es baja y que la mayoría de los estudiantes tienen acceso mínimo a la tecnología, lo que es una garantía real para la implementación de contenidos financieros digitales, especialmente diseñada para presentar un diseño móvil de los mismos.

Figura 18. *Uso de tecnologías de la información*

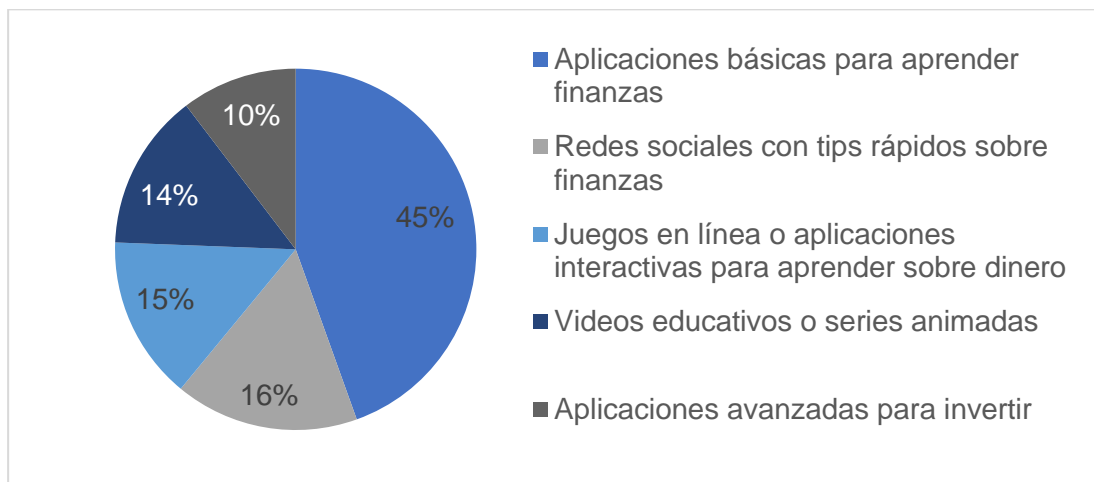


Nota. Porcentaje del uso de tecnologías de la información. Fuente: Elaboración propia.

Con el propósito de conocer alternativas de innovación en educación financiera, se examinaron las preferencias de los estudiantes en relación con el uso de tecnologías de la información y de la comunicación en un contexto de aprendizaje. Definimos las

preferencias de los estudiantes para la exposición de su contenido financiero en torno a la pregunta tipo ranking donde se les pedía clasificar diversos tipos de contenidos digitales (desde aplicaciones muy básicas de finanzas hasta redes sociales, aplicaciones digitales, juegos et.). A partir de este análisis se evidencia la preferencia de aplicaciones básicas para aprender a ahorrar y gestionar el dinero por el 45% de los estudiantes, seguido por redes sociales con tips rápidos elegido por el 16% de los estudiantes.

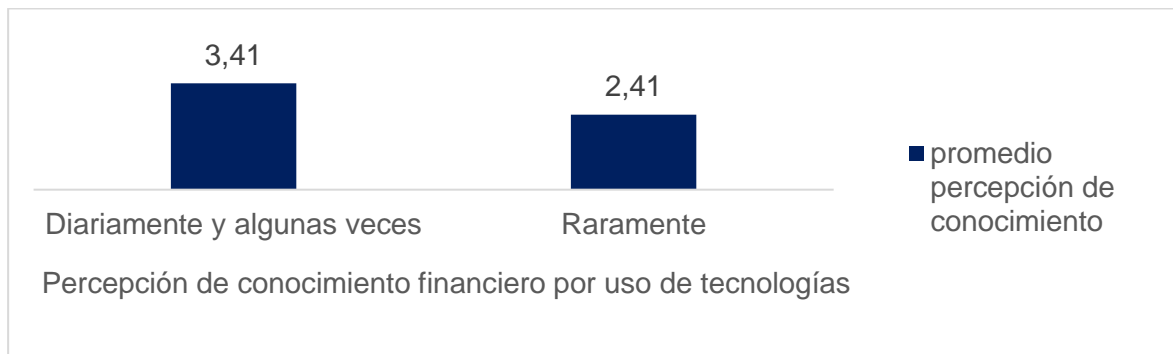
Figura 19. *Análisis en la preferencia de aplicaciones*



Nota. Porcentaje del análisis en la preferencia de aplicaciones. Fuente: Elaboración propia.

Adicionalmente, se percibe que los estudiantes que raramente hacen uso de las tecnologías para actividades educativas o financieras presentan una percepción de conocimiento inferior a quienes lo usan diariamente y algunas veces (-41%).

Figura 20. *Análisis en la preferencia de aplicaciones*



Nota. Percepción de conocimiento financiero por uso de tecnologías. Fuente: Elaboración propia.

Análisis de relaciones entre variables clave

Además del análisis descriptivo por pregunta, se realizó un análisis comparativo entre variables demográficas y contextuales para identificar patrones relevantes en el nivel de percepción de conocimiento financiero de los estudiantes encuestados.

Formación financiera y percepción de conocimiento demostrado.

Los estudiantes que han recibido enseñanza sobre manejo de dinero presentan un promedio significativamente superior en la percepción de conocimiento financiero (3,52 frente a 3,13), lo cual se confirmó también mediante un análisis ANOVA ($p = 0.0035$), indicando una diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos. Este resultado refuerza la importancia de incluir educación financiera formal en los currículos escolares.

Tenencia de cuenta de ahorros.

Aunque los estudiantes con cuenta bancaria tienden a tener mayor experiencia financiera, no se evidenció una diferencia significativa en la percepción conocimiento financiero comparado con quienes no la tienen ($p = 0.1168$). Esto indica que la tenencia del producto por sí sola no garantiza una comprensión financiera adecuada. Incluso,

algunos estudiantes sin cuenta mostraron mejores niveles de percepción de conocimiento, especialmente en edades más avanzadas.

Nivel académico y percepción de conocimiento financiero.

Se observaron diferencias descriptivas en la percepción de conocimiento financiero entre niveles académicos, siendo los estudiantes técnicos quienes obtuvieron los puntajes más altos. Sin embargo, estas diferencias no fueron estadísticamente significativas según el análisis ANOVA ($p = 0.1262$), aunque se identifican tendencias que podrían explorarse con una muestra más grande o un análisis post-hoc más detallado.

Género y desempeño financiero.

El análisis por género no arrojó diferencias significativas en los niveles de percepción de conocimiento ($p = 0.3795$), aunque descriptivamente las mujeres tienden a obtener mejores promedios en la mayoría de los cruces analizados, especialmente si han recibido educación financiera o tienen cuenta de ahorros.

Estrato socioeconómico y percepción de conocimiento financiero.

Contrario a las expectativas, los estudiantes de estratos más altos no necesariamente presentaron una mayor percepción de conocimiento financiero. El estrato 5 presentó el promedio más alto (3,63), pero el estrato 6 tuvo uno de los más bajos (3,23). El análisis ANOVA no evidenció diferencias significativas entre los estratos ($p = 0.9144$), lo que sugiere que el contexto socioeconómico no es el factor determinante.

Acceso a dispositivos móviles: una ventana para la innovación.

El 58% de los estudiantes utiliza el teléfono celular como principal medio para realizar actividades educativas, lo que confirma que el móvil es el canal más accesible y cercano para los jóvenes en Bogotá. Esta penetración tecnológica no solo permite cerrar brechas digitales, sino que también se convierte en un punto estratégico para el diseño de contenidos educativos financieros. Solo un 2% de los estudiantes manifestó no tener

acceso a ningún dispositivo, lo que indica que, en esta muestra, la exclusión digital es mínima.

Preferencias de aprendizaje: contenidos prácticos y personalizados.

Frente a la pregunta sobre los formatos preferidos para aprender finanzas, el 45% optó por aplicaciones básicas enfocadas en enseñar a ahorrar y gestionar el dinero. Este resultado refuerza la necesidad de contenidos simples, claros y funcionales, orientados a la vida cotidiana del estudiante. Le siguen las redes sociales con tips rápidos (16%), lo cual sugiere que los jóvenes valoran formatos breves, dinámicos y adaptables a sus rutinas digitales.

Potencial para desarrollar experiencias gamificadas y móviles.

Aunque con menor preferencia, los juegos, las plataformas educativas interactivas y otras herramientas digitales siguen presentes en las respuestas, lo que abre el camino a la integración de estrategias como la gamificación, el aprendizaje adaptativo y el microlearning en futuros programas educativos financieros. La familiaridad de los jóvenes con entornos digitales puede facilitar la apropiación de conceptos complejos si estos se presentan mediante metodologías atractivas y experienciales.

Propuesta de Solución a la Problemática

A partir del análisis de los resultados que se obtuvieron en el estudio de campo, se pueden identificar brechas, necesidades u oportunidades que permitirán construir una solución contextualizada y acorde a las preferencias, realidades y capacidades tecnológicas de los estudiantes de 11 a 19 años en Bogotá.

Situación actual. El análisis muestra bajos niveles de percepción de conocimientos financieros de los jóvenes encuestados (sobre todo evidenciado por la presencia de desigualdades en función de la edad o el nivel de estudios, pero también por el hecho de que han tenido formación en finanzas). Aun siendo significativos los

porcentajes de estudiantes con productos financieros (cuenta de ahorro), estos no necesariamente se relacionan con un aumento en la percepción de conocimiento del uso del dinero.

Los estudiantes tampoco se consideran preparados para las decisiones financieras, ya que una porción importante de ellos no ha recibido formación estructurada al respecto. No sólo hay ausencia de educación financiera transversal, sino que tampoco se adapta la educación financiera a las necesidades y realidades de la población joven.

Oportunidades identificadas. Desde el análisis, se establecen las siguientes oportunidades claves:

La enseñanza tiene efectos observables: Los estudiantes que han recibido la enseñanza tienen mayores niveles de percepción de conocimiento y más confianza en la toma de decisiones.

Tendencias manifiestas hacia el uso de la tecnología: Los jóvenes tienen preferencias por las aplicaciones simples, las redes sociales, los juegos interactivos y los videos como medios por los cuales aprender.

Se verifica alta conectividad digital: El 98% de los estudiantes accede al menos a un dispositivo -siendo el celular el más común- lo cual permite pensar en soluciones que sean fundamentales y rápidas.

Momentos de aprendizaje claves: Las edades comprendidas entre los 14 y 15 años muestran una especie de pico del aprendizaje financiero, lo que supone el momento más propicio para la enseñanza.

Interés creciente en los estudiantes de los subsistemas técnico y profesional: En estos subsistemas hay mayor apropiación de los saberes, lo que permite pensar en consolidar y escalar estrategias en estos subsistemas.

Análisis de Cumplimiento de Hipótesis

Hipótesis 1: Los enfoques de enseñanza se ven impactados por la aplicación de la innovación.

Según los resultados obtenidos en el trabajo de campo se puede observar que el uso de las herramientas tecnológicas en el ámbito educativo representa una oportunidad para la innovación. Un ejemplo es el uso del teléfono celular, que en el 58% de los casos se emplea para actividades relacionadas con el aprendizaje, lo que refleja la posibilidad de permitir estrategias innovadoras en la enseñanza. De igual manera, la preferencia por aplicaciones, redes sociales y herramientas interactivas refuerza la presencia de elementos modernos en los procesos educativos.

La hipótesis planteada se confirma parcialmente al evidenciar la incorporación de prácticas innovadoras en algunos enfoques pedagógicos observados. No obstante, se identificó una alta variabilidad en la aplicación de estas estrategias entre las distintas percepciones, lo que sugiere que la adopción de herramientas tecnológicas en el sector educativo es diverso.

Hipótesis 2: La innovación incide en la educación financiera de los estudiantes de 11 a 19 años de Bogotá.

El análisis realizado muestra que la amplia adopción de dispositivos móviles y la preferencia por contenidos digitales, como aplicaciones y redes sociales, representan una oportunidad valiosa para desarrollar estrategias innovadoras de educación financiera. No obstante, al contrastar el nivel de percepción de conocimiento financiero entre estudiantes con y sin productos financieros, como cuentas de ahorro, se evidencia que el acceso a la tecnología por sí solo no garantiza un entendimiento más profundo de los conceptos financieros.

Adicionalmente, al analizar el cruce entre la frecuencia de uso de tecnologías y la percepción de conocimiento financiero, se identificó una diferencia significativa: los

estudiantes que afirmaron usar herramientas tecnológicas diariamente o algunas veces reportaron un promedio de percepción de conocimiento de 3,41, frente a un 2,41 de quienes rara vez las utilizan. Este resultado sugiere que el uso frecuente de tecnologías se asocia con una mayor percepción de conocimiento financiero, lo cual refuerza la pertinencia de desarrollar estrategias pedagógicas apoyadas en tecnología como vía para fomentar la educación financiera. No obstante, es importante señalar que esta relación se basa en percepciones y no en evaluaciones objetivas del conocimiento, por lo que debe interpretarse como un indicio y no como una prueba concluyente.

La hipótesis planteada se cumple de manera parcial, ya que, aunque la innovación ofrece un gran potencial para impulsar la educación financiera, su efectividad depende de la inclusión de contenidos educativos bien estructurados y estrategias pedagógicas diseñadas para generar un impacto real.

Hipótesis 3: La exposición a procesos de enseñanza en manejo de dinero influye en la percepción de conocimiento financiero.

Los datos obtenidos en el trabajo de campo revelan que los estudiantes que han recibido formación específica en manejo de dinero alcanzan un nivel de percepción de conocimiento financiero notablemente superior (promedio de 3,52) en comparación con aquellos que no han tenido acceso a esta enseñanza (promedio de 3,13). Además, se observa que el grupo que recibió formación presenta una mayor confianza en su capacidad para tomar decisiones financieras.

La hipótesis se confirma de manera clara, ya que queda demostrado que tanto la calidad como el enfoque de la enseñanza tienen un impacto directo en el aprendizaje y la confianza de los estudiantes al abordar temas financieros

Brechas Identificadas y Áreas de Mejora

1. Fortalecimiento en conceptos complejos:

Diseñar e implementar estrategias innovadoras específicamente orientadas hacia temáticas como créditos y presupuestos.

2. Optimización de los métodos pedagógicos:

Transferir las estrategias exitosas aplicadas en niveles técnicos a otros niveles educativos con el objetivo de ampliar su alcance y efectividad.

3. Mayor uso de tecnologías:

Incrementar la integración de herramientas tecnológicas que faciliten el aprendizaje interactivo, especialmente en conceptos avanzados.

4. Desarrollo de recursos diversificados:

Elaborar materiales educativos que respondan a las diversas necesidades y realidades socioeconómicas de los estudiantes.

El análisis realizado confirma la importancia de abordar áreas críticas para optimizar la educación financiera en Bogotá. Estas mejoras resultan esenciales para implementar con éxito la estrategia planteada, asegurando un enfoque más inclusivo y efectivo.

Propuesta de una Estrategia Integral para Fortalecer la Educación Financiera en Estudiantes de 11 a 19 Años en Bogotá.

Esta propuesta ha sido desarrollada de manera independiente por las autoras de la presente investigación. Su objetivo principal es ofrecer una alternativa pedagógica estructurada, contextualizada y aplicable, que permita a instituciones educativas, docentes, estudiantes y familias abordar la enseñanza de la educación financiera de manera práctica, progresiva e innovadora.

Cabe resaltar que esta propuesta no pretende en sus primeras fases estar agregada ni vinculada a ninguna entidad gubernamental, pública ni privada, y su diseño responde al análisis de necesidades educativas detectadas en el marco de esta investigación.

Está orientado a estudiantes de distintas instituciones educativas, tanto del sector público como privado, y podrá ser implementada como complemento o iniciativa independiente en programas de formación, acompañamiento o innovación educativa que busquen mejorar la alfabetización financiera de los jóvenes.

Su aplicación busca promover la toma de decisiones informadas, el desarrollo de hábitos económicos saludables y la inclusión financiera desde etapas tempranas de la vida.

Con base en el análisis de los resultados extraídos del proceso diagnóstico, quedó evidenciada la necesidad de modificar la propuesta de la enseñanza de la educación financiera para los jóvenes de Bogotá. Las diferencias de la percepción de conocimiento financiero según la edad, el estrato social, el nivel educativo y el uso de dispositivos tecnológicos evidencian que las propuestas educativas que han sido aplicadas tienen carencias ya que no han permitido el aprendizaje significativo, práctico y para largo plazo

para una población de jóvenes; ya que las estrategias en su mayoría gubernamentales son de orden voluntario incluyendo guías, marcos de promoción y estrategias regionales sin mayor impacto como se menciona en el marco contextual. Así, y dada la situación, se propone una estrategia global de la educación financiera en la población de jóvenes de 11 a 19 años, siguiendo unas pautas pedagógicas, tecnológicas e inclusivas. Esta estrategia pone en diálogo los resultados del diagnóstico y las propuestas metodológicas innovadoras que dan respuesta a las necesidades, a los intereses de los jóvenes y a las realidades que viven cada uno de ellos.

La estrategia de enseñanza de la educación financiera tiene como propósito no simplemente dar a conocer conceptos financieros, sino que, como su propio nombre indica, desarrollar competencias para la vida y fomentar la toma de decisiones responsables y el empoderamiento económico desde la adolescencia.

La estrategia está integrada por cinco componentes, todos ellos darán cuenta de una dimensión concreta en relación con la investigación y cada componente fue diseñado con un enfoque explícitamente financiero:

1. Contenidos progresivos y personalizados: orientado a que los estudiantes avancen desde el reconocimiento básico del valor del dinero hasta el análisis de herramientas como el crédito, el ahorro programado y la planeación de objetivos financieros.

2. Microcontenidos digitales aplicados a la educación financiera: que utilizan videos, simuladores, retos de presupuesto y plataformas interactivas adaptadas al contexto digital juvenil.

3. Formación de docentes y familias en competencias financieras: con contenidos y herramientas prácticas que permitan fomentar buenos hábitos financieros desde casa y el aula.

4. Evaluación del aprendizaje con indicadores financieros específicos: que valoran el progreso en habilidades como la toma de decisiones económicas, planificación, y comprensión del riesgo.

5. Equidad e inclusión financiera: enfocada en garantizar que estudiantes de distintos contextos socioeconómicos accedan a conocimientos financieros básicos como parte de su derecho a la educación integral.

Por tanto, esta estrategia trasciende la estructura de modelos pedagógicos convencionales y se configura como una intervención especializada, innovadora y contextualizada para abordar el desafío del bajo nivel de educación financiera en jóvenes, especialmente en la ciudad de Bogotá.

Componente 1. Contenidos progresivos y personalizados

La principal conclusión del diagnóstico llevado a cabo es que el aprendizaje de los/as jóvenes no es lineal, y requeriría un contenido educativo a su etapa vital, a su nivel académico y a su contexto vital. Este componente plantea la necesidad de construir caminos de aprendizaje que acompañen al alumnado desde la educación financiera más básica, la acción del ahorro, la planificación de gastos, o del presupuesto a contenidos de naturaleza mucho más compleja y abstracta tales como el crédito, la incitación de la inversión responsable, la toma de decisiones o la planificación a largo plazo.

Dichos caminos de aprendizaje han de ser secuenciales, flexibles y conectados con los procesos escolares formales; por lo tanto, avanzar no sólo con contenidos; sino también mostrándole como aplicar contenidos aprendidos en la vida cotidiana del estudiante. Se propone que el contenido de aprendizaje se distribuyera por ciclos o niveles, cada uno con unos objetivos intermedios y con sus actividades correspondientes. Así mismo, este enfoque permite respetar las diferencias individuales y favorecer el aprendizaje

significativo, ya que conecta los conceptos de educación financiera con la realidad del alumnado.

Este enfoque reconoce que la educación en el ámbito de las finanzas debe estar adaptada, contextualizada y evolucionar, en oposición a los modelos estandarizados que no responden a los intereses de una población heterogénea. De este modo, se erige este componente como el eje estructural del conjunto de estrategias presentadas, ya que será sobre estas rutas personalizadas donde se estructurarán los recursos, así como las acciones pedagógicas.

Tabla 5. Componente 1. Contenidos progresivos y personalizados

Categoría	Descripción
Propósito del componente	Diseñar contenidos digitales breves, dinámicos e interactivos que faciliten el aprendizaje financiero a través de una aplicación móvil amigable para jóvenes.
Problema que resuelve	Los formatos tradicionales de enseñanza no conectan con los hábitos de consumo digital de los estudiantes, lo que reduce la efectividad del aprendizaje financiero.
Referente o evidencia base	Programas de BBVA han mostrado la efectividad de contenidos móviles e interactivos en el desarrollo de competencias financieras.
Acciones clave	<p>Crear cápsulas de contenido, trivias, retos interactivos y simuladores financieros.</p> <p>Diseñar una aplicación móvil educativa con lógica de personalización.</p>
Actores responsables	Diseñadores gráficos, desarrolladores de software, pedagogos digitales, docentes, estudiantes.
Riesgos / recomendaciones	<p>Riesgo: baja adopción si la aplicación no es atractiva o intuitiva.</p> <p>Recomendación: realizar pruebas piloto con estudiantes y adaptar el contenido a sus preferencias tecnológicas.</p>

Nota. En la tabla se desarrolla el propósito, problema que resuelve, evidencia base, acciones clave, actores responsables, riesgos y/o recomendaciones del componente 1. Fuente: Elaboración propia.

Componente 2. Microcontenidos digitales en nuevos formatos alojados en una aplicación

La transformación digital ha variado el modo de acceso, consumo y tratamiento de la información por parte de los jóvenes, y, por lo tanto, una estrategia de educación financiera total no puede desentenderse de los hábitos digitales de los estudiantes de entre 11 y 19 años con el componente que aquí se propone: el desarrollo de microcontenidos digitales breves, visuales, interactivos y personalizados para ser hospedados en una aplicación móvil.

Estos contenidos permitirán al alumnado acceder a conocimientos financieros en formatos asequibles y atractivos, por ejemplo: simuladores financieros, vídeos cortos, trivias, quizzes, juegos interactivos o tips a la “Reels” o “TikTok”. Más allá de favorecer la apropiación de nociones clave, estos recursos promueven un aprendizaje autónomo, facilitando la incorporación del conocimiento financiero a la vida cotidiana del alumno/a.

Este enfoque se apoya en el principio de que la educación seguirá al estudiante (en la forma que el estudiante o los estudiantes se encuentren), a partir de las herramientas y lenguajes con los que se sienta identificado. Con lo cual, el diseño instruccional habrá de ser ágil, constantemente actualizado y centrado en el estudiante. Esta aplicación para el dispositivo móvil no solo funcionará como un repositorio del contenido, sino que también se convertirá en un espacio de interacción, propiciando la motivación y evaluaciones formativas.

Tabla 6. *Componente 2. Microcontenidos digitales en nuevos formatos alojados en una aplicación*

Categoría	Descripción
Propósito del componente	Crear rutas de aprendizaje progresivas adaptadas a la edad y al nivel académico, para fortalecer la comprensión y aplicación de conceptos financieros clave.
Problema que resuelve	El conocimiento financiero es desigual entre los jóvenes, y los contenidos actuales no responden a sus diferencias cognitivas ni a sus contextos escolares.
Referente o evidencia base	La OCDE (2020) recomienda la enseñanza progresiva de las finanzas desde etapas tempranas.
Acciones clave	Diseñar una secuencia curricular por niveles. Elaborar guías por edad y curso. Validar contenidos con docentes y estudiantes.
Actores responsables	Docentes, diseñadores instruccionales, orientadores escolares, expertos en educación financiera, estudiantes (como retroalimentadores del proceso).
Riesgos / recomendaciones	Riesgo: sobrecarga de contenidos o falta de contextualización. Recomendación: realizar pilotos por ciclos y recoger retroalimentación para ajustes continuos.

Nota. En la tabla se desarrolla el propósito, problema que resuelve, evidencia base, acciones clave, actores responsables, riesgos y/o recomendaciones del componente 2. Fuente: Elaboración propia.

Componente 3. Formación del profesor/a y de la familia

La participación de los adultos que rodean a las y los estudiantes se considera uno de los factores clave para garantizar la efectividad de cualquier estrategia educativa. En este componente, se considera que los profesores y las familias son pieza clave para la formación de las competencias financieras, ya que son un agente determinante en los hábitos, creencias y actitudes con las que las y los jóvenes se relacionan con el dinero.

El diagnóstico mostró que muchos de los estudiantes no tienen referentes o acompañamientos en la escuela en lo que respecta a temas financieros, lo que limita la posibilidad del profesorado de integrar estos contenidos de forma significativa y transversal en el aula.

Por lo que este componente propone crear espacios de formación y acompañamiento dirigido a docentes y a familias para trabajar las capacidades pedagógicas y prácticas en el manejo responsable del dinero. La propuesta incluye talleres, cursos virtuales, guías prácticas y espacios de formación colaborativa, para promover el aprendizaje colaborativo y contextualizado. La formación va más allá de la transmisión de contenidos, sino que empodera a los adultos para actuar como guías y facilitadores o facilitadoras del aprendizaje financiero de los y las jóvenes y para hacer emerger una cultura financiera común en los entornos escolares y familiares.

Tabla 7. Componente 3. Formación del profesor/a y de la familia

Categoría	Descripción
Propósito del componente	Fortalecer las capacidades de docentes y familias para acompañar y guiar el proceso de aprendizaje financiero de los estudiantes de forma efectiva y cercana.
Problema que resuelve	La mayoría de los docentes no tiene formación en educación financiera y muchas familias carecen de herramientas para guiar a sus hijos en el uso responsable del dinero.
Referente o evidencia base	Programas como 'Padres y Finanzas' han mostrado que la formación de adultos mejora significativamente la educación financiera de los estudiantes.
Acciones clave	Diseño de talleres y guías para docentes y cuidadores. Formación virtual y presencial. Encuentros escolares con enfoque práctico y familiar.
Actores responsables	Docentes, directivos, padres y madres de familia, cuidadores, orientadores escolares, equipos de formación docente.
Riesgos / recomendaciones	Riesgo: baja participación por falta de tiempo o motivación. Recomendación: hacer formación flexible, contextualizada y con enfoque práctico y motivador.

Nota. En la tabla se desarrolla el propósito, problema que resuelve, evidencia base, acciones clave, actores responsables, riesgos y/o recomendaciones del componente 3. Fuente: Elaboración propia.

Componente 4. Monitoreo y evaluación continua

Una estrategia de educación financiera para ser efectiva no solo debe considerarse su implementación, sino también una supervisión que permita verificar el grado de impacto que tienen las acciones realizadas para modificación de estas acciones y sostenibilidad en el tiempo. En ese sentido, la supervisión y la evaluación del seguimiento del proceso formativo permite identificar avances, medios en los que se produce un avance y las oportunidades de mejora durante el proceso formativo.

Esta propuesta va a suponer la construcción de un sistema de evaluación formativa, periódica y flexible que permita evaluar conocimientos, habilidades y actitudes financieras del alumnado y la efectividad de los recursos y metodologías aplicadas. Es decir, contemplar la utilización de un instrumento y de una evaluación en líneas generales, anual o semestral, que sea fácilmente aplicable en las instituciones educativas, utilizando un sistema de indicadores cuantitativos y cualitativos.

Prevé la utilización de herramientas tecnológicas que permitan el análisis de los resultados obtenidos para el procesamiento de la información, así como la obtención de informes de resultados por nivel, institución y variable sociodemográfica, de manera que se pueda ajustar el currículum, mejorar la calidad de los contenidos y para la toma de decisiones basadas en la evidencia. Tal componente también permitirá dar seguimiento a la evolución particularizada del trabajo de los estudiantes, favoreciendo el afianzamiento de una cultura de la autoevaluación y del aprendizaje permanente, en la que cada uno de los actores del proceso —estudiante, docente, directivo/a, familia— disponga de la información nítida y precisa sobre las cosas que se han logrado y sobre los aspectos que es necesario fortalecer.

Tabla 8. *Componente 4. Monitoreo y evaluación continua*

Categoría	Descripción
Propósito del componente	Implementar un sistema de evaluación periódica y formativa que permita medir avances, detectar brechas y ajustar las acciones de la estrategia educativa.
Problema que resuelve	La ausencia de mecanismos estructurados de evaluación impide identificar si los estudiantes están desarrollando competencias financieras reales.
Referente o evidencia base	Proyectos como PISA (OCDE) incorporan modelos de seguimiento y evaluación para validar aprendizajes financieros y retroalimentar programas.
Acciones clave	Diseñar instrumentos de medición por niveles. Aplicar evaluaciones periódicas en las instituciones. Analizar datos y generar reportes accionables.
Actores responsables	Coordinadores académicos, docentes, orientadores escolares, analistas educativos, rectores.
Riesgos / recomendaciones	Riesgo: baja participación o aplicación superficial de las pruebas. Recomendación: integrar evaluación en las rutinas escolares y socializar sus beneficios.

Nota. En la tabla se desarrolla el propósito, problema que resuelve, evidencia base, acciones clave, actores responsables, riesgos y/o recomendaciones del componente 4. Fuente: Elaboración propia.

Componente 5. Estructura de equidad e inclusión

Un hallazgo importante a partir del diagnóstico realizado es que existen brechas lo suficientemente relevantes en el acceso al conocimiento financiero, y éstas están vinculadas a variables como el estrato socioeconómico, el nivel educativo alcanzado, el acceso a tecnología y las oportunidades de aprendizaje que se han presentado previamente. Estas diferencias determinan el punto de inicio de gran parte de los estudiantes y, por tanto, exigen una estrategia educativa que garantice la equidad en el acceso, la permanencia y la apropiación del conocimiento financiero.

El componente propone diseñar una estructura que permita amoldar los contenidos, herramientas y metodologías a las realidades de cada uno de los estudiantes, poniendo especial atención en aquellos que enfrentan mayores barreras estructurales o contextuales. La estrategia debe contemplar el uso de formatos accesibles, materiales impresos para las zonas donde exista baja conectividad, el acompañamiento presencial en las instituciones con poca infraestructura, y el contar con una narrativa educativa que incorpore las distintas formas de aprender a la vez que entender el dinero.

La equidad no sólo hace referencia a compensar situaciones de desigualdad, sino también que hace referencia a que debe de existir una diversidad de experiencias y contextos, valorando el conocimiento anterior que traen los y las estudiantes desde sus casas y comunidades. Por tanto, este componente también hace referencia a que deberá considerarse cuál es el fortalecimiento de alianzas con actores sociales, ONGs y redes sociales que puedan ayudar a hacer contenidos de educación financiera, especialmente en sectores que tradicionalmente han sido excluidos.

Tabla 9. *Componente 5. Estructura de equidad e inclusión*

Categoría	Descripción
Propósito del componente	Garantizar que todos los estudiantes, sin importar su contexto, tengan acceso equitativo a una educación financiera de calidad y adaptada a sus necesidades.
Problema que resuelve	Persisten brechas en el conocimiento financiero relacionadas con desigualdades sociales, económicas y tecnológicas.
Referente o evidencia base	La OCDE (2022) destaca que los estudiantes de entornos vulnerables tienen menor acceso a educación financiera si no hay intervenciones inclusivas específicas.
Acciones clave	Diseñar materiales accesibles para distintos contextos. Ofrecer estrategias asincrónicas y sincrónicas. Implementar formatos físicos y digitales.
Actores responsables	ONGs, docentes, psicólogos escolares, líderes comunitarios, ministerios de educación, aliados tecnológicos.
Riesgos / recomendaciones	Riesgo: reproducción de desigualdades por falta de recursos o conectividad. Recomendación: priorizar contextos vulnerables y fomentar alianzas comunitarias.

Nota. En la tabla se desarrolla el propósito, problema que resuelve, evidencia base, acciones clave, actores responsables, riesgos y/o recomendaciones del componente 5. Fuente: Elaboración propia.

Recursos Necesarios para la Implementación de las Estrategias

Para garantizar la viabilidad de la estrategia es indispensable contar con una serie de recursos clave. Estos abarcan desde talento humano especializado hasta herramientas tecnológicas y materiales didácticos que permitirán llevar a cabo cada uno de los componentes de manera efectiva. A continuación, se detallan los recursos necesarios para cada estrategia:

1. Contenidos progresivos y personalizados

Recursos Humanos: Expertos en educación financiera, pedagogos, diseñadores de contenido educativo, programadores y docentes.

Tecnológicos: Plataforma digital o aplicación móvil, herramientas de diseño interactivo, almacenamiento en la nube.

Materiales: Módulos de aprendizaje en diferentes niveles, guías didácticas, cuestionarios interactivos.

Otros: Pruebas piloto con estudiantes para validación de contenido.

2. Microcontenidos digitales en nuevos formatos alojados en una aplicación

Recursos Humanos: Diseñadores gráficos, desarrolladores de software, especialistas en educación digital.

Tecnológicos: Software de creación de microcontenidos, hosting para la aplicación, soporte técnico.

Materiales: Videos educativos, simulaciones interactivas, infografías y trivias.

Otros: Pruebas de usabilidad con estudiantes y docentes.

3. Formación del profesorado y de las familias

Recursos Humanos: Formadores especializados en educación financiera, psicólogos educativos, orientadores escolares.

Tecnológicos: Plataformas de formación online, herramientas para webinars y reuniones virtuales.

Materiales: Guías didácticas, talleres presenciales y virtuales, recursos de autoaprendizaje.

Otros: Estrategias de comunicación para incentivar la participación de docentes y familias.

4. Monitoreo y evaluación continua

Recursos Humanos: Analistas educativos, coordinadores de evaluación, investigadores en pedagogía.

Tecnológicos: Software de recolección y análisis de datos, encuestas en línea, dashboards de seguimiento.

Materiales: Instrumentos de medición estandarizados, reportes de desempeño, indicadores de impacto.

Otros: Estrategias de mejora continua con base en los resultados de la evaluación.

5. Estructura de equidad e inclusión

Recursos Humanos: Expertos en inclusión educativa, líderes comunitarios, representantes de ONG.

Tecnológicos: Herramientas de accesibilidad digital, materiales adaptados para distintas necesidades.

Materiales: Recursos físicos y digitales diseñados para estudiantes con diversas capacidades y contextos.

Otros: Alianzas con instituciones que fomenten el acceso equitativo a la educación financiera.

Cronograma de Implementación

El desarrollo e implementación de las estrategias requiere de una planificación temporal que garantice su viabilidad y sostenibilidad. A continuación, se presenta un cuadro con el tiempo estimado en meses para la puesta en marcha de cada estrategia, sin embargo es importante recalcar que d pueden desarrollar en paralelo por lo que la duración total es de 24 meses

Tabla 10. Cronograma de puesta en marcha

Estrategia	Tiempo estimado de implementación (meses)
Contenidos progresivos y personalizados	12
Microcontenidos digitales	10
Formación del profesorado y familias	8
Monitoreo y evaluación continua	6 (con actualizaciones periódicas)
Estructura de equidad e inclusión	12

Nota. El cronograma muestra la duración estimada en meses para la implementación de cada una de las cinco estrategias Fuente: Elaboración propia.

Cada uno de estos componentes se implementará en fases continuas y según el caso paralelas, asegurando que los recursos y metodologías sean adecuados y efectivos para los estudiantes. Además, se requiere un monitoreo constante para realizar ajustes y optimizar el impacto de la estrategia en la educación financiera juvenil.

Discusión

La investigación actual sobre una estrategia Integral para Fortalecer la Educación Financiera en estudiantes de 11 a 19 años en Bogotá ha demostrado resultados en percepción de conocimientos para la mejora en toma de decisiones financiera de los estudiantes. Sin embargo, es importante identificar las condiciones que pueden influir, tanto en la interpretación de resultados como el análisis en sí, esto permite brindar un contexto transparente a los hallazgos, adicional, permite orientar futuras líneas de investigación que profundicen el estudio abordado.

Una de las limitaciones del estudio parte de que el instrumento utilizado fue construido con base en preguntas de auto-percepción: “Siento que tengo suficiente información para tomar decisiones financieras”, lo que puede haber generado respuestas sesgadas por su situación social y/o por la falta de autoevaluación precisa de los estudiantes. También, aunque el cuestionario se construyó estructurado y adaptado a los objetivos de nuestra investigación, no fue sometido a validaciones psicométricas formales, que permite detectar debilidades en los ítems y fortalece la estructura teórica del instrumento. (Guzmán Cabreja et al., 2024)

Asimismo, a pesar de alcanzar una importante muestra (163 estudiantes de 55 instituciones), esta muestra fue una muestra no probabilística, por lo que no es generalizable a la población juvenil de Bogotá, y mucho menos a otras áreas del país. También, solamente se incluyó a aquellos jóvenes que están vinculados a instituciones educativas, excluyendo a las personas que están fuera del sistema educativo, lo cual limita las posibilidades de abordar casos de exclusión financiera más críticos. Adicional, la aplicación del instrumento no fue aplicado en entornos controlados como un salón de clase, a pesar de esto, es importante tener en cuenta que este enfoque permite explorar

patrones generales sin pretender establecer causalidades directas, lo cual es propio de estudios exploratorios en fases iniciales.

En cuanto a la composición por estrato socioeconómico, si bien participaron estudiantes de los estratos 1 a 6, se presenta una concentración mayor en los estratos 2 y 3, seguidos por los estratos 1, 4, y una participación menor en los estratos 5 y 6. Esta distribución no refleja proporcionalmente la estructura de los estudiantes en Bogotá, lo que puede haber influido en los resultados al sesgar ciertas percepciones o comportamientos asociados con el nivel socioeconómico.

Otra limitación está relacionada con la utilización de herramientas como Microsoft Forms y Google Sheets para la recolección y procesamiento de datos, que permitió eficiencia logística, pero también implicó restricciones. Por ejemplo, en las preguntas tipo ranking, no se capturó adecuadamente el orden de preferencia de los estudiantes, lo que impidió un análisis más profundo de favorabilidad. Adicionalmente, algunas respuestas llegaron vacías, especialmente en preguntas de opción múltiple, lo que obligó a limpiar y reinterpretar los datos, con posibles sesgos en la consolidación.

El estudio se centró en las tres variables principales: innovación, educación financiera y enfoques de enseñanza, y desde ello se ha podido establecer una interpretación del fenómeno, desde una mirada pedagógica y tecnológica, para el grupo de estudiantes de la categoría de jóvenes y adolescentes entre los 11 y 19 años, residentes en la ciudad de Bogotá. Aun así, es necesario especificar que no se incorporaron otras variables de características estructurales que también mantienen una relación con la constitución de la percepción de conocimiento y de las praxis financieras en las juventudes, tales como: el nivel de estudios de los padres, los ingresos del hogar, las creencias sobre el dinero de la cultura familiar y las prácticas financieras aprendidas en el hogar y en la comunidad. La falta de estas variables significativas para el fenómeno

que se estudia impide que el análisis alcance un nivel de profundidad en el análisis multicausal que se quiere realizar para poder entender la relación entre las dinámicas sociales y la educación financiera de la juventud. (Rodríguez-Pinilla et al., 2024)

En relación con la extensión del área de estudio, es importante mencionar que, aunque el instrumento fue utilizado en 55 centros educativos, todos ellos pertenecen, a la ciudad de Bogotá. Este enfoque urbano se explica por el objetivo específico que se ha definido para la investigación, pero limita la posibilidad de generalización de los resultados a contextos rurales, pequeños municipios o lugares con menor conexión en lo que se refiere a la infraestructura educativa y tecnológica, así como a las últimas. Las condiciones socioeconómicas, la cobertura digital, los modelos de enseñanza y las condiciones que permiten el aprendizaje son variables que pueden cambiar notablemente entre territorios, motivo por el cual las evidencias presentadas en este estudio no deberían considerarse representativas del conjunto del país. Esta limitación territorial abre caminos a futuras investigaciones que profundicen a partir de otras regiones o bien que planteen comparativas intermunicipales o entre áreas rurales y urbanas. (Sáez et al., 2024)

Por otro lado, al estudiar la composición de la muestra realizada por el nivel académico, existe una baja representación de algunos grados escolares, especialmente de grados escolares bajos (sexto, séptimo, etc.), lo que puede producir una diferencia en la estabilidad de los promedios generados para los subgrupos y eludir la confianza de los análisis comparativos entre niveles. (Duarte et al., 2012) Por ello, a la hora de realizar futuros estudios se recomienda una distribución más equitativa en los grados escolares, para así asegurar una mayor robustez estadística y, además, poder realizar análisis longitudinales o evolutivos de las percepciones de conocimientos financieros según el grado de escolaridad alcanzado.

Por último, las preferencias tecnológicas expresadas por los estudiantes —como el interés en aprender finanzas mediante aplicaciones móviles, redes sociales, videos cortos o juegos interactivos— se recolectaron como intención declarada, más no como evidencia empírica de efectividad. No se evaluó si dichos formatos tienen impacto real en la comprensión, la retención del conocimiento o la capacidad de tomar decisiones financieras informadas. Esto constituye una oportunidad futura de investigación aplicada, que explore la eficacia de los formatos innovadores en el desarrollo de competencias financieras reales. (Montalván-Vélez et al., 2024) Adicional, se recomienda que futuras investigaciones realicen estudios de tipo experimental o longitudinal, en entornos controlados, que permitan delimitar con mayor precisión el impacto de cada tipo de enseñanza (formal vs. informal), así como la relación causal entre la exposición a contenidos financieros y el desarrollo de competencias económicas en poblaciones escolares.

A pesar de estas limitaciones, los resultados de este estudio permiten construir una base sólida para comprender la educación financiera en estudiantes de educación media en Bogotá. Los resultados permiten acercarse a identificar tendencias, brechas y oportunidades de las percepciones del conocimiento de los jóvenes y aportan insumos importantes para diseñar estrategias educativas. Finalmente, es importante señalar que la educación financiera, a la vez que competencia transversal para la vida, también supone una investigación continua intensa, variada y contextualizada. Aún persisten vacíos muy relevantes en el conocimiento de cómo determinado contexto sociocultural, institucional y tecnológico incide en estas habilidades financieras en los niños, niñas y adolescentes. La OCDE (2020), advierte que desarrollar habilidades financieras desde temprana edad es crucial en la calidad de la información y la eficiencia con que se toman decisiones económicas responsables a lo largo del ciclo vital. Así, después del

actual panorama económico conducido por la digitalización de la ciudadanía, es urgente que profundicemos en estudios que, además de diagnosticar, prueben la efectividad de las estrategias pedagógicas; políticas públicas educativas para la inclusión financiera en la escuela.

Conclusiones y Trabajo Futuro

Conclusiones

La investigación elaborada sobre la inclusión de métodos innovadores de educación financiera en Bogotá ha permitido abordar de manera integral el objetivo general de mejorar el conocimiento financiero de jóvenes de 11 a 19 años. A continuación, se presentan las conclusiones que emergen de los hallazgos y que se alinean con los objetivos y resultados obtenidos.

Los resultados obtenidos señalan que la implementación de metodologías activas, como la gamificación y los simuladores financieros, se ha revelado como una estrategia eficaz para el desarrollo de competencias financieras en los jóvenes. Estos enfoques no solo proporcionan un mejor aprendizaje a través de la interacción y la práctica, sino que también animan ambientes de aprendizajes más dinámicos y atractivos. A partir de la encuesta se evidencia que los estudiantes responden positivamente a prácticas educativas que les permiten involucrarse activamente con los contenidos, validando así la hipótesis de que la educación financiera es más efectiva cuando se emplean estrategias interactivas. Esta constatación refuerza la necesidad de incorporar estas metodologías innovadoras en el currículo educativo formal en Bogotá.

A lo largo de la investigación, se identifican diferencias en las percepciones de conocimiento financiero entre los jóvenes, guiadas por variables como el estrato socioeconómico, el nivel educativo de sus familias y el acceso a recursos tecnológicos. Estos hallazgos resaltan la urgencia de desarrollar políticas educativas inclusivas que aborden estas diferencias. Es fundamental que se diseñen programas que no solo suministren información, sino que también tengan en cuenta las realidades socioeconómicas de los estudiantes. En búsqueda de analizar las mejores prácticas educativas tanto a nivel nacional como internacional, para identificar oportunidades de

mejora y adaptar las estrategias de enseñanza a las necesidades de los jóvenes bogotano como se planteó en el primer objetivo.

El ajuste de los contenidos educativos a las características individuales de los estudiantes se ha justificado como un factor esencial para aumentar el impacto del aprendizaje financiero. Los jóvenes presentan diferentes niveles de madurez y capacidades, lo que implica que un enfoque único no es suficiente. La investigación subraya la necesidad de desarrollar currículos dinámicos y continuos que se adapten a las diferentes etapas del desarrollo académico y personal de los estudiantes. Esta personalización no solo mejora la comprensión de los conceptos financieros, sino que también aumenta la motivación y el interés en la materia, aspectos cruciales para el éxito educativo.

La participación de docentes y familias en el proceso de educación financiera se puede ver como un complemento valioso a la enseñanza formal. Los resultados indican que la integración de estos actores no solo facilita la transmisión de conocimientos, sino que también fomenta la apropiación de hábitos financieros positivos que perduran más allá del aula. La formación de los docentes en estrategias de educación financiera debe ser una prioridad dentro de las políticas educativas, asegurando que estén equipados para guiar a los jóvenes en su aprendizaje. Asimismo, involucrar a las familias en este proceso crea un ambiente de apoyo que refuerza los aprendizajes alcanzados en la escuela.

Una conclusión significativa de la investigación es que suministrar una educación financiera sólida desde la adolescencia impacta positivamente en las decisiones económicas futuras de los jóvenes. Los datos conseguidos sugieren que los adolescentes que participan en programas de educación financiera son más proclives a desarrollar hábitos de ahorro, inversión y responsabilidad económica. Este hallazgo

subraya la relevancia de los objetivos de la investigación, no solo en términos de mejora del conocimiento actual, sino también en su potencial para preparar a los jóvenes para manejar sus finanzas de manera responsable en el futuro.

Es importante reconocer las restricciones metodológicas de la investigación, particularmente el uso de una muestra no probabilística. Esto plantea la posibilidad de realizar estudios adicionales que amplíen el alcance geográfico y poblacional del análisis. La inclusión de diversas comunidades y contextos podría proporcionar una comprensión más rica y matizada de las dinámicas de la educación financiera en Bogotá y en otras regiones del país.

En resumen, los hallazgos de esta investigación no solo validan los objetivos planteados, sino que también resaltan la importancia de implementar estrategias inclusivas y adaptativas para mejorar la educación financiera de los jóvenes en Bogotá. La combinación de metodologías innovadoras, el ajuste curricular, la involucración de docentes y familias, y el reconocimiento de las diferencias existentes son elementos clave para avanzar hacia una educación financiera más efectiva y equitativa. A través de un enfoque colaborativo y consciente de las necesidades contextuales, es posible empoderar a los jóvenes con las competencias necesarias para enfrentar los retos económicos del futuro.

Proyecciones de trabajo futuro

Evaluación a Largo Plazo

La evaluación a largo plazo de las intervenciones educativas es crucial para entender a profundidad y en una geografía más amplia cómo la educación financiera impacta en la vida de los jóvenes. Realizar estudios longitudinales permite a los investigadores seguir el camino de estos individuos a lo largo del tiempo, observando no solo el conocimiento que adquieren, sino cómo lo aplican en decisiones económicas a

medida que crecen. Imaginemos un grupo de jóvenes que, tras participar en un programa de educación financiera, se convierten en adultos que enfrentan decisiones importantes, como invertir en su educación, gestionar deudas o ahorrar para el futuro.

Al seguir sus trayectorias, podríamos descubrir patrones valiosos: ¿Cómo utilizan las habilidades aprendidas en situaciones reales? ¿Se vuelven más responsables en la gestión de sus finanzas? Estas preguntas son fundamentales, ya que el conocimiento financiero no solo se trata de entender conceptos, sino de aplicarlos en la vida diaria. Además, esta evaluación continua permite ajustar y mejorar los programas educativos según los resultados observados, asegurando que se adaptan a las necesidades cambiantes de las nuevas generaciones. Al final del día, lo que se busca es empoderar a los jóvenes para que tomen decisiones informadas y responsables a lo largo de sus vidas.

Ampliación del Alcance Geográfico y Demográfico

La diversidad de Colombia es un aspecto que también presenta retos en la educación financiera. Cada región del país tiene su propia cultura, economía y contexto social, lo que supone que las estrategias que funcionan en Bogotá pueden no ser efectivas en otras ciudades. Por ello, es esencial explorar las iniciativas educativas a las necesidades específicas de cada comunidad.

Las enseñanzas deben ser prácticas y directamente aplicables a la vida diaria de los jóvenes, utilizando ejemplos que resuenen con su realidad. En contraste, en una ciudad grande como Medellín o Cali, podríamos integrar herramientas digitales y métodos interactivos que capten la atención de los jóvenes. Adaptar estas estrategias no solo enriquecerá el aprendizaje, sino que también garantizará que todos los jóvenes, independientemente de su ubicación, tengan la oportunidad de acceder a una educación

financiera valiosa. La idea es crear un impacto positivo en cada rincón del país, conectando con la realidad de cada grupo y asegurando que nadie se queda atrás.

Desarrollo de Herramientas Tecnológicas Avanzadas

En un mundo cada vez más digital, el desarrollo de herramientas tecnológicas es esencial para modernizar la educación financiera. Imaginemos una aplicación móvil diseñada específicamente para jóvenes, que utiliza inteligencia artificial para personalizar la enseñanza. Esta aplicación podría aprender del progreso del usuario, adaptando el contenido a su nivel de conocimiento y estilo de aprendizaje. Al incorporar elementos interactivos y gamificados, se haría el aprendizaje no solo más accesible, sino también más atractivo.

La educación financiera tiene el potencial de ser una herramienta poderosa para mejorar la vida de los jóvenes. A través de la evaluación a largo plazo, la adaptación a diferentes contextos geográficos y demográficos, el desarrollo de herramientas tecnológicas innovadoras y la creación de programas específicos para poblaciones vulnerables, podemos avanzar hacia una educación financiera más inclusiva y efectiva. Este esfuerzo no solo beneficia a los jóvenes, sino que también contribuye a un futuro más equitativo y sostenible para toda la sociedad. Al final, lo que buscamos es empoderar a cada joven para que tome el control de su futuro financiero, generando un impacto positivo en sus vidas y en su comunidad.

Referencias

(DANE), D. A. N. de E. (2023). Boletín Técnico: Estadísticas de Educación Formal 2023. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/EDUC/bol-EDUC-2023.pdf>

Acosta Salgado, L. F., Mercado Alvarado, T. A., & Medina Carrascal, H. J. (162–173). Importancia de la educación financiera en niños y jóvenes. *Revista UniSimon*, 2020.

Alcívar, A. M. A. (2024). EDUCACIÓN 4.0: In Formación y aprendizaje continuo en una sociedad sostenible. <https://doi.org/10.2307/jj.17381638.4>

Aldecoa, P. (2018). Promoción de la alfabetización financiera en contextos de vulnerabilidad social. *Revista de Estudios Financieros*, 45-59.

Aprea, C., Wuttke, E., Breuer, K., Koh, N. K., Davis, P., Greimel-Fuhrmann, B., & Lopus, J. (2016). *Manual internacional de educación financiera*. Springer.

Ariza González, Á. L., & Llinás García, G. A. (2019). Análisis de sensibilidad.

Asobancaria. (2022). El impacto de la educación financiera en colegios. <https://asobancaria.com/ws/semanas-economicas/1359-BE.pdf>

Asobancaria. (2023). Programa de educación financiera Saber más, Ser más: balance de la última década, logros recientes y retos a 2030 (Issues 1366-BE). <https://asobancaria.com/ws/semanas-economicas/1366-BE.pdf>

Atkinson, A. &. (2013). Measuring financial literacy: Results of the OECD/International Network on Financial Education (INFE) pilot study. *OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions*.

Banco de la República de Colombia. (2024). Banrep Educa. <https://www.banrep.gov.co/es/banrep-educa>

Banco de la República. (2020). Informe de Alfabetización Financiera en Colombia.

Banco Mundial. (2018). Financial inclusion overview.

Barrera Lievano, J. A., & Parra Ramirez, S. M. (2024). Educación financiera y servicios de microcrédito en empresas de la ciudad de Bogotá – Colombia. *Revista Venezolana de Gerencia*, 29(105), 239–253. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.29.105.16>

Barrientos, A., & Velasco, M. (2016). Impacto de la alfabetización financiera en el bienestar económico de los hogares colombianos. *Revista de Economía y Finanzas*, 45-60.

Blakemore, S., & Choudhury, S. (2006). desarrollo del cerebro adolescente: implicaciones para la función ejecutiva y la cognición social. *Revista de Psicología y Psiquiatría Infantil*, 296-312.

Brown, M., McCormack, M., Reeves, J., Brooks, D. C., & Grajek, S. (2020). 2020 EDUCAUSE Horizon Report: Teaching and Learning Edition. EDUCAUSE. <https://www.educause.edu/horizon-report-2020>

Bryman, A. (2016). *Social Research Methods*. Oxford University Press.

Camargo, B. (2023). Alfabetización financiera y crecimiento económico en Colombia: un análisis longitudinal. *Revista de Desarrollo Económico*, 15-33.

Cano, C. G., del Pilar Esguerra Umaña, M., García, N., Rueda, L., & Martínez, A. M. V. (2013). Acceso a servicios financieros en Colombia (Issue 776). <https://doi.org/10.32468/be.776>

Casas Anguita, J., Repullo Labrador, J. R., & Donado Campos, J. (2003). La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos (I). *Atención Primaria*.

Chen, H., & Volpe, R. (2002). Diferencias de género en la educación financiera personal entre estudiantes universitarios. *Revisión de servicios financieros*, 289-307.

Collins, J., & O'Rourke, C. (2010). Educación financiera, política escolar y mandatos a nivel estatal: un estudio de caso. *Revista de Finanzas de la Educación*, 358-377.

Comisión Intersectorial para la Educación Económica y Financiera. (2017). Estrategia Nacional de Educación Económica y Financiera de Colombia (ENEEF).

Congreso de Colombia. (2009). Ley 132 de 2009.

Cordero, J. M., & Pedraja, F. (2018). The effect of financial education training on the financial literacy of Spanish. *APPLIED ECONOMICS*.

Cortés, J., & Gómez, M. (2017). Inclusión financiera y alfabetización financiera en Colombia: desafíos y oportunidades. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 67-82.

Creswell, J., & David, J. (2023). *RESEARCH DESIGN Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches*.

Creswell, J., & Plano Clark, V. (2017). *Designing and Conducting Mixed Methods Research* | SAGE Publications Ltd.

Customer Financial Protection Bureau. (2017). *Effective financial education: Five principles and how to use them*.

DANE Dirección de Metodología y Producción Estadística - DIMPE. (2018). *Encuesta de Carga Financiera y Educación Financiera de los Hogares - IEFIC-2017 -2018*.

DANE. (2018). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2018 Colombia*.

del Pilar López-Peña, S. (2020). Financial Education for MSMEs: Entrepreneur's Perceptions and Behaviors in Bogotá. *IBIMA Business Review*, 2020. <https://doi.org/10.5171/2020.592201>

Díaz Restrepo, C., Hoyos Llanos, O., Arismendy Quintero, D., & Duque Hurtado, P. (2023). Educación Financiera en la población joven. *Revista colombiana de educación*.

Díaz, M. (2019). Desigualdad Socioeconómica y Alfabetización Financiera en Colombia. *Revista de Estudios Socioeconómicos*, 45-58.

Duarte, J., Bos, M. S., & Moreno, J. M. (2012). Calidad, igualdad y equidad en la educación colombiana: análisis de la prueba SABER 2009 (Issue IDB-TN-396).

<https://publications.iadb.org/es/publicacion/16580/calidad-igualdad-y-equidad-en-la-educacion-colombiana-analisis-de-la-prueba-saber>

Dunn, L., & Wallace, M. (2017). Evaluación de un Programa de Educación Financiera. *Revista de Asuntos del Consumidor*, 263-290.

Escribano, & Valle, D. (2008). Aprendizaje basado en problemas: una propuesta metodológica en educación superior. Narcea Ediciones.

Estudios económicos de la OCDE: Colombia. (2020). Estudios económicos de la OCDE: Colombia 2020. Publicaciones de la OCDE.

Fallis, A. G. (2013). Unesco Ict Competency Framework for Teachers. *Journal of Chemical Information and Modeling*, 53(9).

Fernandes, D., Lynch, J., & Netemeyer, R. (2014). Financial Literacy, Financial Education, and Downstream Financial Behaviors. JSTOR.

Fernández Collado, C., Baptista Lucio, P., & Hernández Sampieri, R. (2014). *Metodología de la Investigación*.

Fernández Portillo, A., & García, M. (2015). La educación financiera en el currículo escolar. *Revista de Educación*, 201-219.

Fernández, M., Rojas, J., & Pérez, A. (2019). La alfabetización financiera en el contexto educativo: revisión de la literatura. *Revista Iberoamericana de Educación*, 127-143.

Ferrada, L., & Montaña, V. (2022). Inclusión y alfabetización financiera, el caso de trabajadores estudiantes de nivel superior en Los Lagos, Chile. *Estudios Gerenciales*, 211-221.

Fisher, P., Anong, S., & Arnold, M. (2016). Educación financiera y el papel de la educación financiera en el lugar de trabajo: una revisión de la literatura. *Revista de planificación y asesoramiento financiero*, 3-13.

Fornero, E., & Lo Prete, A. (2023). Financial education: From better personal finance to improved citizenship. *Journal of Financial Literacy and Wellbeing*.

Fraenkel, J., Wallen, N., & Hyun, H. (2012). *How to Design and Evaluate Research in Education*, 8th Edition.

Fundación Capital. (2024). *Fundación Capital: Innovación para la inclusión económica y social*. <https://fundacioncapital.org/>

García Peñalvo, F. (2014). Educational Innovation Successful Cases: Part 2. *Journal of Cases on Information Technology*.

García Sandoval , C. A. (2021). Los currículos escolares de educación en tecnología y las competencias : un estudio comparativo en Argentina, Chile y Colombia. *Repositorio UPN*.

García, A. (2016). Inclusión Financiera y Educación en Colombia. *Revista de Economía y Finanzas*, 67-81.

García, A., & Martínez, E. (2019). Políticas de alfabetización financiera en América Latina. *Revista de Economía y Finanzas*, 45-60.

García, L., & Martínez, S. (2020). Políticas educativas para la promoción de la alfabetización financiera en Colombia. *Revista de Educación*, 89-104.

Gómez González, J., Esperanza, M., & Uribe, J. (2023). Educación financiera y eficiencia de mercado: Evidencia del mercado de valores colombiano. *Finance Research Letters*.

Gómez, E., & Vargas, M. (2021). El papel de las tecnologías en la alfabetización financiera en Colombia. *Revista Digital Innovación y Tecnología*, 67-82.

Gómez, L. (2018). Cultura Financiera y Alfabetización en Colombia. Investigaciones Económicas, 78-91.

Grandes, M., & Colombo, F. (2023). Hacia un modelo actualizado. Ensayos de Economía.

Gravetter, F. J., & Wallnau, L. B. (2014). Essentials of the statistics for the behavioral science.

Gutierrez, L., Rodríguez Lesmes, P., & Urueña Mejía, J. (2023). Financial inclusion and business practices of microbusiness in Colombia. Eurasian Business Review.

Gutiérrez, R. (2018). Impacto de la alfabetización financiera en el desarrollo económico de los países latinoamericanos. Economía y Sociedad, 45-60.

Guzmán Cabreja, D. S., Meneses Giraldo, L. V., & Gonzales Peña, L. A. (2024). Propiedades psicométricas del Cuestionario de Conciencia Pragmática (CCP) en estudiantes universitarios de Medellín, Colombia.

<https://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/>

Guzmán Cabreja, D. S., Meneses Giraldo, L. V., & Gonzales Peña, L. A. (2024). Propiedades psicométricas del Cuestionario de Conciencia Pragmática (CCP) en estudiantes universitarios de Medellín, Colombia.

<https://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/>

Hernández Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. (2018). Metodología de la investigación.

Houston, S. (2010). Medición de la educación financiera. Revista de Asuntos del Consumidor, 296-316.

Hung, A., Yoong, J., & Brown, L. (2012). Resumen de políticas: Hacer que los ahorros para la jubilación duren toda la vida: conocimientos de mercado para asesores financieros. Instituto TIAA-CREF.

Jesus, P., & Azevedo, J. (2020). INOVAÇÃO EDUCACIONAL. O QUE É? PORQUÊ?
ONDE? COMO? Revista Portuguesa de Investigação Educacional, 20, 21-55.

Jiang, Y., Li, J., & Cui, L. (2019). Comprender los antecedentes de la educación
financiera en China: un enfoque de gamificación. Revista de marketing de servicios
financieros, 77-87.

Johnson, E., & Sherraden, M. (2007). From Financial Liter om Financial Literacy to
Financial Capability Among Y o Financial Capability Among Youth. Western Michigan
University.

Johnson, L., & Sherraden, M. (2018). Capacidad financiera y creación de activos en
hogares vulnerables: teoría y práctica. Prensa de la Universidad de Oxford.

Jones, R. (2020). Análisis comparativo de estrategias de promoción de la educación
financiera en la Unión Europea. Revista de Educación Financiera, 112-127.

Khan, M. (2018). Consideraciones culturales en los programas de educación
financiera en el Medio Oriente. Revista de Finanzas de Oriente Medio, 321-335.

Lamadrid Bazán, J. E., De la Torre Torres, O. V., & Alfaro-Calderón, G. G. (2021).
Educación Financiera: Origen, análisis y evolución de las aportaciones científicas
utilizando técnicas bibliométricas en la Web of Science. Inquietud Empresarial, 35-49.

Lara Felix, J. H., & Cervantes Aldana, J. (2023). Revisión Sistemática Sobre
Educación Financiera en el Contexto Educativo Primario. Revista Lasallista de
Investigación.

Lavariega, J., & García, S. (2016). Impacto de la educación financiera en el
desempeño académico y laboral de los jóvenes mexicanos. Revista de Economía y
Finanzas, 85-102.

Lee, H., & Wang, C. (2017). Iniciativas de educación financiera en Asia: lecciones
aprendidas y mejores prácticas. Revista asiática de finanzas y contabilidad,, 87-102.

Lévesque, C., & McDonald, L. (2017). Una perspectiva sociocultural sobre la educación financiera. *Revista Internacional de Estudios del Consumidor*, 324-331.

Likert, R. (1932). A technique for the measurement of attitudes. *Archives of Psychology*, 22 140, 55.

Lincoln , Y., & Guba, E. G. (1985). *Naturalist inquiry*.

Loera, L. A. S., Tagle, M. Á. O., & Guerra, R. R. (2024). Educación e inclusión financiera en México y Colombia. *Revista Academia & Negocios*, 10(1), 1–15.
<https://doi.org/10.29393/RAN10-1EILR30001>

Loera, L. A. S., Tagle, M. Á. O., & Guerra, R. R. (2024). Educación e inclusión financiera en México y Colombia. *Revista Academia & Negocios*, 10(1), 1–15.
<https://doi.org/10.29393/RAN10-1EILR30001>

López Peña, S. d. (2020). *Financial Education for MSMEs*. Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO.

López Rodríguez, C., & López Ordoñez, D. (2022). Educación financiera en Colombia: Retos desde la percepción de su población con vulnerabilidad socioeconómica. *Economía y Sociología*.

López, E. (2020). Regulación Financiera y Protección al Consumidor en Colombia. *Revista de Regulación Financiera*, 210-223.

López-Lapo, J. L., Hernández Ocampo, S. E., Peláez Moreno, L. E., Sarmiento Castillo, G. del P., Peña Vélez, M. J., Cueva Jiménez, N. C., & Sánchez Loor, J. P. (2022). Educación financiera en América Latina. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(1), 3810–3826. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1770

López-Lapo, J. L., Ocampo, S. E. H., Moreno, L. E. P., del Pilar Sarmiento Castillo, G., Vélez, M. J. P., Jiménez, N. C. C., & Loor, J. P. S. (2022). Educación financiera en

América Latina. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(1), 3810–3818.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1770

López-Rodríguez, C. E., & López-Ordoñez, D. A. (2022). Financial education in Colombia: Challenges from the perception of its population with socioeconomic vulnerability. *Economics and Sociology*, 15(1), 193–204. <https://doi.org/10.14254/2071-789X.2022/15-1/12>

Lusardi, A. &. (2014). The economic importance of financial literacy: Theory and evidence. . *Journal of Economic Literature*.

Lusardi, A., & de Bassa Scheresberg, C. (2013). Educación financiera y préstamos de alto costo en los Estados Unidos. Documento de trabajo NBER.

Lusardi, A., & Mitchell, O. (2011). Financial literacy around the world: an overview. *Journal of Pension Economics & Finance*, 497-500.

Lusardi, A., & Tufano, P. (2009). Alfabetización sobre deuda, experiencias financieras y sobreendeudamiento. Serie de documentos de trabajo de NBER.

Martínez, C. (2018). Tecnología y Alfabetización Financiera en Colombia. *Revista de Innovación Tecnológica*, 112-125.

Martínez, E., & Gómez, C. (2019). Integración de la educación financiera en los programas escolares en Colombia: una propuesta para el desarrollo de habilidades financieras en los jóvenes. *Revista de Educación y Finanzas*, 30-45.

Maspul, K. (2024). Discovering the Underlying Motivations for Empowering Education Through Innovation. *Journal of Information System and Education Development*.

Merino-Soto, C. (2023). Coeficientes V de Aiken: diferencias en los juicios de validez de contenido. *MHSalud*, 20(1), 1–10. <https://doi.org/10.15359/mhs.20-1.3>

Mero García, W. (2022). La innovación educativa como elemento transformador para la enseñanza en la unidad educativa. *Revista Educare*, 310-330.

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2021). Orientaciones pedagógicas para la educación económica y financiera.

[https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-](https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-343482_archivo_pdf_Orientaciones_Pedag_Educ_Economica_y_Financiera.pdf)

[343482_archivo_pdf_Orientaciones_Pedag_Educ_Economica_y_Financiera.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-343482_archivo_pdf_Orientaciones_Pedag_Educ_Economica_y_Financiera.pdf)

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2024). Portal del Ministerio de Educación Nacional de Colombia. <https://www.mineducacion.gov.co/portal/>

Ministerio de Educación Nacional, B. de la R. S. F. de C. F. F. y A. M. V. de H. y C. P. (2010). Estrategia Nacional de Educación Económica y Financiera: Una propuesta para su implementación en Colombia. https://www.banrep.gov.co/es/estadisticas/educacion-financiera/documentos/Estrategia_Nacional_Educacion_Economica_Financiera.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2022). Orientaciones pedagógicas para la Educación Económica y Financiera: Perspectiva de gestión del riesgo y recursos.

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. <https://www.mineducacion.gov.co>

Ministerio de Educación Nacional. (2024a). Anexo Técnico: Convocatoria para diseñar e implementar un proceso de fortalecimiento de capacidades para docentes del ciclo 2 de educación inicial. <https://www.mineducacion.gov.co>

Ministerio de Educación Nacional. (2024b). Comunicado a la opinión pública.

<https://www.mineducacion.gov.co/portal/salaprensa/Comunicados/423725:Comunicado-a-la-opinion-publica>

Ministerio de Educación. (18 de 01 de 2023). Ministerio de Educación. Obtenido de Ministerio de Educación:

<https://www.mineducacion.gov.co/portal/salaprensa/Comunicados/413510:2023-el-ano-de-las-transformaciones-para-una-educacion-de-calidad>

Mohieldin, M., Iqbal, Z., Ahmed, R., & Xiaochen, F. (2011). The Role of Islamic Finance in Enhancing. The World Bank Islamic Economics and Finance Working Group.

Montalván-Vélez, C. L., Mogrovejo-Zambrano, J. N., Rodríguez-Andrade, A. E., & Andrade-Vaca, A. L. (2024). Adopción y Efectividad de Tecnologías Emergentes en la Educación desde una Perspectiva Administrativa y Gerencial. *Journal of Economic and Social Science Research*, 4(1), 160–172. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v4/n1/92>

Moreno-Herrero, D., Sánchez-Campillo, J., & Parra-Camacho, D. (2024). Alfabetización y comportamiento financieros: Perspectivas del mercado colombiano. *Emerging Markets Review*.

Mottiar, Z., & Perumal, S. (2018). Educación colaborativa en educación financiera: un marco conceptual. *Revista de planificación y asesoramiento financiero*, 341-353.

Murcia Hidalgo, G., Ramírez Montoya, S., & Burgos Zamudio, S. (2023). Importancia de la educación financiera en la economía familiar. *Fundación Universitaria del Área Andina*.

Nueva Pangea La Expedición. (2024). Nueva Pangea: La Expedición. <https://www.nuevapangealaexpedicion.com/>

Núñez, M. L. P., López, A. T., & Acosta, A. D. (2021). Innovación educativa en el desarrollo de aprendizajes relevantes: una revisión sistemática de literatura. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(5), 134–145.

OECD. (2024). Trends Shaping Education 2025. https://www.oecd.org/en/publications/trends-shaping-education-2025_ee6587fd-en.html

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE]. (2016). OECD/INFE international survey of adult financial literacy competencies.

para la Educación Económica y Financiera (CIEEF), C. I. (2022). Estrategia Nacional de Educación Económica y Financiera de Colombia (ENEEF). Comisión Intersectorial para la Educación Económica y Financiera.

para la Educación Económica y Financiera (CIEEF), C. I. (2022). Estrategia Nacional de Educación Económica y Financiera de Colombia (ENEEF). Comisión Intersectorial para la Educación Económica y Financiera.

Patel, S., & Kumar, A. (2019). Promoción de la educación financiera en África subsahariana: desafíos y oportunidades. *Revista de Economía Africana*, 205-220.

Payne, J., Philip, D., & Andrew, D. (2022). Financial Education, Mathematical Confidence, and Financial Behavior. *Journal of Financial Counseling and Planning*.

Pérez, A. (2019). Educación Financiera en Colombia: Retos y Oportunidades. *Revista de Economía y Finanzas*, 45-56.

Pérez, A., & Sánchez, M. (2017). Educación financiera para el desarrollo sostenible: propuestas de intervención en el ámbito educativo. *Revista Education Innochange*, 34-48.

Pérez, C. (2017). Colaboración público-privada para la promoción de la alfabetización financiera en Colombia. *Revista de Economía y Finanzas*, 112-127.

Pérez, R., & López, S. (2017). Importancia de la alfabetización financiera en la gestión empresarial en Colombia. *Revista de Administración y Finanzas*, 102-115.

Plata Gómez, K., & Caballero Márquez, J. (2020). Influencia de los programas de educación financiera sobre el comportamiento de los jóvenes: una revisión de literatura. Universidad de Investigación y Desarrollo.

Puiggalí, J., & Tesouro, M. (2021). Influencia de variables contextuales en el enfoque de enseñanza: relación entre enfoque de enseñanza y estilo de aprendizaje. *Aula Abierta*, 50(1), 481–490. <https://doi.org/10.17811/rifie.50.1.2021.481-490>

Ramakrishnan Tawar, A., & Kamble, G. (2023). INNOVATION IN EDUCATION. *International Journal of Scientific Development and Research (IJSDR)*, 1283-1284.

Ramírez , T. (2024). Educación financiera culturalmente receptiva: adaptación de enfoques para las diversas poblaciones de Colombia. *Revista Internacional de Educación*, 187-207.

Ramírez, J. (2020). Desafíos para la Alfabetización Financiera en América Latina. *Revista de Educación Financiera*, 112-125.

Remund, D. (2010). Explicación de la educación financiera: el caso a favor de una definición más clara en una economía cada vez más compleja. *Revista del Consumidor*.

Rodríguez , G., Martínez, A., & Hernández, L. (2024). Emprendimiento y educación financiera en Colombia: un camino hacia la innovación y el crecimiento. *Revista de Business Venturing Insights*.

Rodríguez, A. (2019). Cultura financiera y alfabetización financiera en Colombia. *Economía y Desarrollo*, 45-58.

Rodríguez, A., & Gómez, C. (2020). Alfabetización financiera y toma de decisiones de consumo en Colombia. *Revista de Economía y Desarrollo*, 55-70.

Rodríguez, M. (2017). Coordinación de Actores en la Alfabetización Financiera: El Caso de Colombia. *Revista de Administración y Economía*, 23-37.

Rodríguez-Pinilla, D. A., Castellanos-Rodríguez, L. E., López-Rodríguez, A., & Esguerra-Umaña, P. (2024). Educación financiera y bienestar financiero: evidencia de Colombia en un entorno de alta inflación (Issue 1267).

<https://www.banrep.gov.co/es/investigaciones/documentos/educacion-financiera-bienestar-colombia>

Rojas Suárez, L., & Beam, E. (2016). El camino hacia la inclusión: una perspectiva política sobre los desafíos que enfrentan la estabilidad macroeconómica y la regulación financiera en el Caribe. Palgrave Macmillan.

Roldán, M., & González, D. (2023). El rol del aprendizaje adaptativo en la educación: hacia una personalización efectiva del proceso formativo. *Revista Educación y Tecnología*, 15(2), 55–72. <https://example.edu/rol-aprendizaje-adaptativo>

Sáez, F. A., Alcaraz, A. O., & de Andrade, A. F. (Eds.). (2024). *Inclusión e integración educativa con población migrante: Experiencias de investigación con niñez venezolana en Colombia*. Universidad de Pamplona. <https://www.unipamplona.edu.co>

Sánchez, A., & Torres, M. (2019). Educación financiera en Colombia: reflexiones y propuestas para su fortalecimiento. *Revista de Investigación Educativa*, 45-62.

Sánchez, P. (2018). Retos futuros en la alfabetización financiera en Colombia. *Boletín Económico Banco de la República*, 89-104.

Sánchez, P., & Vargas, D. (2019). Importancia de la alfabetización financiera en la estabilidad del sistema financiero en Colombia. *Revista de Finanzas y Economía*, 88-102.

Sectorial.co. (2024a). El MinTIC ejecutó el 95% del presupuesto en educación digital e innovación. <https://sectorial.co/educacion-edtech/el-mintic-ejecuto-el-95-del-presupuesto-en-educacion-digital-e-innovacion/>

Sectorial.co. (2024b). ¿Por qué países con endeudamientos más altos que el de Colombia son más sanos financieramente? <https://sectorial.co/articulos-especiales/por-que-paises-con-endeudamientos-mas-altos-que-el-de-colombia-son-mas-sanos-financieramente/>

Sherraden, M., Johnson, L., Guo, B., & Elliott III, W. (2011). Capacidad financiera en niños: efectos de la participación en un programa de ahorro y educación financiera en la escuela. *Revista de cuestiones económicas y familiares*, 385-399.

Smith, J. (2018). Perspectivas globales sobre educación financiera: lecciones aprendidas en todo el mundo. *Revista Internacional de Estudios del Consumidor*, 321-335.

Steinberg, L. (2005). Desarrollo cognitivo y afectivo en la adolescencia. . Tendencias en ciencias cognitivas, 69-74.

Stratton, S. J. (2021). Population Research: Convenience Sampling Strategies. Prehospital and Disaster Medicine, 36(4), 374.
<https://doi.org/10.1017/S1049023X21000649>

Stratton, S. J. (2021). Population Research: Convenience Sampling Strategies. Prehospital and Disaster Medicine, 36(4), 374.
<https://doi.org/10.1017/S1049023X21000649>

Superintendencia Financiera de Colombia. (2024). Consumidor financiero: información general y educación al consumidor financiero.
<https://www.superfinanciera.gov.co/publicaciones/10086940/consumidor-financieroinformacion-generaleducacion-al-consumidor-financiero-10086940/>

Taberner, P. (2019). Estudio de los análisis del entorno en el modelo de emprendimiento disciplinado. Aplicación al caso de la creación de la startup Blodel. Universidad Politécnica de Madrid.

Taboada-Arango, B., & Villamizar-Villegas, M. (2024). ¿Cómo afecta la política monetaria la desigualdad? In Mitos y realidades de la política monetaria (pp. 197–205). Banco de la Republica de Colombia. <https://doi.org/10.32468/Ebook.664-488-4>

Tripp, P. (2019). Edad de oportunidad.

Trujillo, C., & Villar, E. (2019). La educación financiera en Colombia: Un análisis de los programas actuales y desafíos futuros. Revista de Estudios Financieros, 15-22.

Tufano, P., & Schneider, D. (2016). Uso de la educación financiera para hacer crecer las pequeñas empresas: una evaluación de la Campaña Inteligente en la India. Revista de Economía del Desarrollo, 73-87.

Valbuena Duarte, S., Marín Tapia, K. A., & De la Hoz, A. P. (2020). Desarrollo de competencias en educación.

Vanegas, J. G., Mesa, M. A. A., Gómez-Betancur, L., & Cortés-Cardona, D. (2020). Educación financiera en mujeres: Un estudio en el barrio López de Mesa de Medellín. *Revista Facultad de Ciencias Económicas, Tecnológico de Antioquia I. U.*
<https://doi.org/10.18359/rfce.4929>

Vázquez Carrillo, N., & Díaz Mondragón, M. (2021). Perspectivas sobre la educación financiera, su importancia e impactos de su incorporación en los niveles educativos. *Panorama Económico*, 102–116.

Wei, W., Liao, L., & Chen, , C. (2016). Los efectos de la educación financiera móvil en la actitud financiera, el comportamiento y el bienestar financieros de los estudiantes universitarios. *Computadoras en el comportamiento humano*, 590-598.

Wong, L., & Chan, S. (2020). Iniciativas de educación financiera en los países insulares del Pacífico: hacia el desarrollo sostenible. *Revisión económica del Pacífico*, 45-60.

World Economic Forum. (2021). Education Innovation: Uplink initiatives that are transforming skills, work and edtech. <https://www.weforum.org/stories/2021/09/education-innovation-uplink-skills-work-edtech/>

World Economic Forum. (2023). Digital financial literacy initiatives are helping people around the world. Here's how. <https://www.weforum.org/stories/2023/09/digital-financial-literacy-initiatives/>

World Economic Forum. (2024). Globally, young people are investing more than ever – but do they have the best tools to do so?
<https://www.weforum.org/stories/2024/05/globally-young-people-are-investing-more-than-ever-but-do-they-have-the-best-tools-to-do-so/>

Xiao, J., Chen, C., & Chen, F. (2014). Capacidad financiera del consumidor y satisfacción financiera. Investigación de indicadores sociales.

Zambrano-Álava, A. P., Lucas-Zambrano, M. D. L. Á., Luque-Alcívar, K. E., & Lucas-Zambrano, A. T. (2020). La gamificación: herramientas innovadoras para promover el aprendizaje autorregulado. *Dominio de Las Ciencias*, 6(3), 349–369.

<http://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/index>

Anexo. I

Anexo I: Preguntas de educación financiera (DANE Dirección de Metodología y Producción Estadística - DIMPE, 2018)

N	Preguntas
1 - P2508	Suponga que ud. tiene \$100.000 en una cuenta de ahorros, y la tasa de interés que gana por estos ahorros es de un 2% por año. si mantiene el dinero por 5 años en la cuenta, ¿cuánto tendrá al término de estos 5 años?
2 - P2509	Digamos que ud. tiene \$200.000 en una cuenta de ahorros. la cuenta acumula 10% en intereses por año. ¿cuánto tendrá en la cuenta al cabo de dos años?
3 - P2510	Suponga que ud. posee \$100.000 en una cuenta de ahorros, la que paga un interés de un 1% anual. ud. sabe también que la tasa de inflación es de un 2% anual. después de un año, ud. podrá comprar:

Número de respuestas a las preguntas de educación financiera (DANE Dirección
de Metodología y Producción Estadística - DIMPE, 2018)

n	Correcta	Incorrecta	No sabe
1	35.675	13.336	13.806
2	30.851	18.407	13.559
3	21.792	25.963	15.062
4	21.661	30.134	11.022
5	24.468	26.639	11.710
6	19.082	24.330	19.405
7	21.245	23.069	18.503
8	3.662	41.999	17.156
9	24.143	18.311	20.363
10	15.211	31.719	15.887

Anexo II:

Cuestionario de Educación Financiera

Este cuestionario es un ejercicio académico, donde buscamos recopilar información sobre tu nivel de percepción de tus conocimientos financieros y tus preferencias en educación financiera como estudiante. Tu participación es completamente voluntaria y anónima, y la información proporcionada será utilizada únicamente con fines académicos. Te agradecemos sinceramente tu tiempo y colaboración para responder las preguntas de manera honesta y reflexiva. 💡

Instrucciones:

Lee cada pregunta cuidadosamente.

Selecciona la opción que mejor refleje tu opinión y percepción de conocimiento.

¡Tus respuestas de hoy construyen el conocimiento financiero del mañana!

A. Datos Demográficos

- 1 ¿Cuál es tu edad?
15 años 16 años 17 años 18 años 19 años Otro
- 2 ¿cuál es tu género?:
Masculino - Femenino - No binario - Prefiero no decirlo - Otro
- 3 ¿En qué curso estás?:
6 - 7 - 8 - 9 - 10 - 11
- 4 ¿Cuál es tu estrato?:
1 - 2 - 3 - 4 - 5 - N. A

B. VARIABLE 1 - Educación financiera

- 1 ¿Alguna vez te han enseñado finanzas en tu colegio?
Sí – No
-

-
- ¿Qué tema financiero te parece más útil ahora?
o Cómo ahorrar para mis sueños
o Cómo ganar más dinero
o Cómo manejar mi plata sin que se acabe rápido
o Cómo prepararme para el futuro
o Cómo sacar créditos
- 2
- Estoy interesado en aprender más sobre cómo invertir.
- 3 1 - Totalmente en desacuerdo 2 - En desacuerdo 3 - Neutral 4 - De acuerdo 5 - Totalmente de acuerdo
- Pienso que la educación financiera puede ayudar a prevenir problemas económicos en el futuro.
- 4 1 - Totalmente en desacuerdo 2 - En desacuerdo 3 - Neutral 4 - De acuerdo 5 - Totalmente de acuerdo
- Me gustaría recibir más información sobre educación financiera.
- 5 1 - Totalmente en desacuerdo 2 - En desacuerdo 3 - Neutral 4 - De acuerdo 5 - Totalmente de acuerdo
- Entiendo el concepto de ahorro y su importancia.
- 6 1 - Totalmente en desacuerdo - 2 - En desacuerdo - 3 - Neutral - 4 - De acuerdo - 5 - Totalmente de acuerdo
- Sé cómo elaborar un presupuesto personal
Un presupuesto es un plan para organizar tu dinero. Te ayuda a saber cuánto recibes, cuánto puedes gastar y cuánto deberías ahorrar para cosas importantes o tus metas
- 7 1 - Totalmente en desacuerdo - 2 - En desacuerdo - 3 - Neutral - 4 - De acuerdo - 5 - Totalmente de acuerdo
- Entiendo qué es una cuenta bancaria y cómo funciona
- 8 1 - Totalmente en desacuerdo - 2 - En desacuerdo - 3 - Neutral - 4 - De acuerdo - 5 - Totalmente de acuerdo
- Sé cómo funcionan los intereses de un crédito
- 9 1 - Totalmente en desacuerdo - 2 - En desacuerdo - 3 - Neutral - 4 - De acuerdo - 5 - Totalmente de acuerdo
- Tengo una cuenta bancaria o de ahorros.
- 10 1 - Sí - 2 - No
- Si la respuesta anterior fue sí, la uso regularmente
- 11 1 - Totalmente en desacuerdo - 2 - En desacuerdo - 3 - Neutral - 4 - De acuerdo - 5 - Totalmente de acuerdo
-

-
- 12 Sé cómo identificar diferentes productos financieros (por ejemplo, cuentas de ahorro, créditos, tarjetas de crédito).
1 - Totalmente en desacuerdo - 2 - En desacuerdo - 3 - Neutral - 4 - De acuerdo - 5 - Totalmente de acuerdo
- 13 Conozco la importancia de tomar decisiones financieras adecuadas para tener un buen historial crediticio
Un buen historial crediticio es como una calificación que te dan por manejar bien el dinero que te prestan. Si pagas a tiempo lo que debes y cuidas tu dinero, te dan una buena calificación.
1 - Totalmente en desacuerdo - 2 - En desacuerdo - 3 - Neutral - 4 - De acuerdo - 5 - Totalmente de acuerdo
- 14 Entiendo qué son las inversiones y cómo funcionan.
1 - Totalmente en desacuerdo - 2 - En desacuerdo - 3 - Neutral - 4 - De acuerdo - 5 - Totalmente de acuerdo
- 15 Sé la diferencia entre invertir y ahorrar.
1 - Totalmente en desacuerdo - 2 - En desacuerdo - 3 - Neutral - 4 - De acuerdo - 5 - Totalmente de acuerdo
- 16 Sé cómo establecer metas financieras personales.
1 - Totalmente en desacuerdo - 2 - En desacuerdo - 3 - Neutral - 4 - De acuerdo - 5 - Totalmente de acuerdo

C. VARIABLE 2 - Innovación

- 1 ¿Usas dispositivos tecnológicos?
Teléfono móvil - Computadora - Todos los anteriores - Ninguno - No tengo internet

D. VARIABLE 3 - Enfoques de enseñanza

- 1 Si pudieras usar tecnología para aprender sobre finanzas, ¿qué elegirías?
o Aplicaciones para ahorrar e invertir.
o Videos o series animadas.
o Juegos en línea o apps interactivas.
o Redes sociales con tips rápidos.
o La tecnología no es de mi interés
- 2 Siento que tengo suficiente información para tomar decisiones financieras.
1 - Totalmente en desacuerdo - 2 - En desacuerdo - 3 - Neutral - 4 - De acuerdo - 5 - Totalmente de acuerdo
-

Anexo III.

Resultados V De Aiken

A. Datos Demográficos		EVALUADOR1	EVALUADOR2	EVALUADOR3	EVALUADOR4	EVALUADOR5	V DE AIKEN
Preguntas	1 ¿Cuál es tu edad? 15 años 16 años 17 años 18 años 19 años Otro	1,00	1,00	0,67	1,00	1,00	0,93
	2 ¿Cuál es tu género?: Masculino Femenino - No binario - Prefiero no decirlo Otro	1,00	1,00	1,00	1,00	0,67	0,93
	3 ¿En qué curso estás?: 6º 7º - 8º - 9º - 10º - 11º	0,67	0,67	0,67	1,00	1,00	0,80
	4 ¿Cuál es tu estrato?: 1 2 - 3 - 4 - 5 - N. A	1,00	1,00	0,67	1,00	1,00	0,93

B. VARIABLE 1 - Educación financiera		EVALUADOR1	EVALUADOR2	EVALUADOR3	EVALUADOR4	EVALUADOR5	V DE AIKEN
Preguntas	1 ¿Alguna vez te han enseñado finanzas en tu colegio? Sí - No	0,67	0,67	1,00	1,00	1,00	0,87
	2 ¿Qué tema financiero te parece más útil ahora? o cómo ahorrar para mis sueños o cómo ganar más dinero o cómo manejar mi plata sin que se acabe rápido o cómo prepararme para el futuro o cómo sacar créditos	0,67	0,67	1,00	1,00	1,00	0,87
	3 Estoy interesado en aprender más sobre cómo invertir. 1 - Totalmente en desacuerdo 2 - En desacuerdo 3 - Neutral 4 - De acuerdo 5 - Totalmente de acuerdo	1,00	0,00	1,00	1,00	1,00	0,80
	4 Pienso que la educación financiera puede ayudar a prevenir problemas económicos en el futuro. 1 - Totalmente en desacuerdo 2 - En desacuerdo 3 - Neutral 4 - De acuerdo 5 - Totalmente de acuerdo	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00
	5 Me gustaría recibir más información sobre educación financiera. 1 - Totalmente en desacuerdo 2 - En desacuerdo 3 - Neutral 4 - De acuerdo 5 - Totalmente de acuerdo	0,67	1,00	1,00	1,00	1,00	0,93
	6 Entiendo el concepto de ahorro y su importancia. 1 - Totalmente en desacuerdo 2 - En desacuerdo 3 - Neutral 4 - De acuerdo 5 - Totalmente de acuerdo	1,00	0,67	1,00	1,00	1,00	0,93
	7 ¿Cómo elaborar un presupuesto personal? Un presupuesto es un plan para organizar tu dinero. Te ayuda a saber cuánto recibes, cuánto puedes gastar y cuánto deberías ahorrar para cosas importantes o tus metas 1 - Totalmente en desacuerdo 2 - En desacuerdo 3 - Neutral 4 - De acuerdo 5 - Totalmente de acuerdo	1,00	1,00	1,00	0,67	1,00	0,93
	8 Entiendo qué es una cuenta bancaria y cómo funciona 1 - Totalmente en desacuerdo 2 - En desacuerdo 3 - Neutral 4 - De acuerdo 5 - Totalmente de acuerdo	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00
	9 Sé cómo funcionan los intereses de un crédito 1 - Totalmente en desacuerdo 2 - En desacuerdo 3 - Neutral 4 - De acuerdo 5 - Totalmente de acuerdo	1,00	0,00	1,00	1,00	1,00	0,80
	10 Tengo una cuenta bancaria o de ahorros. 1 - Sí - 2 - No	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00
	11 Si la respuesta anterior fue sí, la uso regularmente 1 - Totalmente en desacuerdo 2 - En desacuerdo 3 - Neutral 4 - De acuerdo 5 - Totalmente de acuerdo	0,33	1,00	1,00	1,00	1,00	0,87
	12 Sé cómo identificar diferentes productos financieros (por ejemplo, cuentas de ahorro, créditos, tarjetas de crédito). 1 - Totalmente en desacuerdo 2 - En desacuerdo 3 - Neutral 4 - De acuerdo 5 - Totalmente de acuerdo	0,67	1,00	1,00	1,00	1,00	0,93
	13 Conozco la importancia de tomar decisiones financieras adecuadas para tener un buen historial crediticio Un buen historial crediticio es como una calificación que te dan por manejar bien el dinero que te prestan. Si pagas a tiempo lo que debes y cuidas tu dinero, te dan una buena calificación. 1 - Totalmente en desacuerdo 2 - En desacuerdo 3 - Neutral 4 - De acuerdo 5 - Totalmente de acuerdo	0,67	0,67	1,00	1,00	1,00	0,87
	14 Entiendo qué son las inversiones y cómo funcionan. 1 - Totalmente en desacuerdo 2 - En desacuerdo 3 - Neutral 4 - De acuerdo 5 - Totalmente de acuerdo	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00
	15 Sé la diferencia entre invertir y ahorrar. 1 - Totalmente en desacuerdo 2 - En desacuerdo 3 - Neutral 4 - De acuerdo 5 - Totalmente de acuerdo	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00
	16 Sé cómo establecer metas financieras personales. 1 - Totalmente en desacuerdo 2 - En desacuerdo 3 - Neutral 4 - De acuerdo 5 - Totalmente de acuerdo	0,67	1,00	1,00	1,00	1,00	0,93

Anexo VI.

Contexto de la muestra y recolección:

Edad	Cantidad
12.0	7
13.0	17
14.0	28
15.0	32
16.0	32
17.0	17
18.0	19
19.0	11

Estrato	Cantidad
1	7
2	75
3	62
4	15
5	2
6	2

Nivel Académico	Cantidad
6	4
7	3
8	39
9	15
10	24
11	65
Técnico	6
Tecnólogo	3
Profesional	4

Género	Cantidad
Femenino	85
Masculino	76
Prefiero No Decirlo	2